



COMBATE

Año X / n° 225 / 50 ptas.

liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

Del 12 al 19 de Marzo de 1981

**Defendamos las libertades
aunando las banderas
de los trabajadores
y los pueblos**



No ceder al CHANTAJE GOLPISTA



**¡Alerta!
80 de los G. Civiles
que asaltaron
las Cortes ya
están en la calle**

No ceder al chantaje

Aunar las banderas de los trabajadores y los pueblos

Los vientos golpistas no han cesado de soplar todavía y, quizás por eso, asistimos hoy a una viva polémica sobre el modo de evitar la repetición de nuevos golpes. La certeza de que la sociedad camina sobre el volcán reavivado de una intervención militar que amenaza abiertamente las libertades democráticas, ha provocado un giro a la derecha en la política de todos los partidos del arco parlamentario. Los representantes políticos del gran capital (UCD y AP) rechazan la estrategia golpista porque les crearía más problemas de los que supuestamente resolvería. Sin embargo, nadie cree —y con razón—, que las promesas democráticas de estos partidos sean una garantía para frenar los intentos de nuevos ensayos golpistas. El problema de cómo impedir que esos nuevos intentos vuelvan a repetirse, constituye, en consecuencia, la preocupación fundamental del movimiento obrero y popular. Naturalmente, también la nuestra.

La primera consecuencia de ese giro a la derecha ha sido la adaptación del programa del PSOE y del PCE a la política de la burguesía (supuestamente democrática), anunciado tras el "tejerazo" por los secretarios generales de ambos partidos. Su ofrecimiento para formar parte de un Gobierno de coalición (o para apoyarlo desde fuera como es el caso de Santia-

go Carrillo), implica la aceptación de la austeridad capitalista en el terreno económico-social, la restricción de las libertades democráticas, y el recorte de las autonomías en el terreno político. Dada su importancia trascendental, vamos a ocuparnos de éste último capítulo.

En unas declaraciones realizadas por Santiago Carrillo al diario "El PAIS", y ratificadas posteriormente ante miles de personas en un mitin organizado por el PCE en Madrid, se expone el nuevo giro de la política eurocomunista. Santiago Carrillo considera que en el tratamiento de la cuestión nacional "ha cometido errores propios del nacionalismo pequeño-burgués"... puesto que "al expresar su voluntad anticentralista", "... ha dado la sensación de ir contra la unidad de España". Esta "autocrítica" no está dirigida, naturalmente, a satisfacer las aspiraciones nacionales de los pueblos vasco, catalán, etc., sino a tranquilizar la sensible conciencia centralista de los Altos Mandos del Ejército y de las FOP, sirviendo, además, para justificar las medidas de ilegalización de la izquierda abertzale, la represión contra este sector del movimiento de masas, y el cierre de sus órganos de expresión. Los dirigentes del PSOE, Felipe González, Enrique Múgica y Txiki Benegas, se han expresado en términos parecidos. En realidad, estas medidas contra la izquierda abertzale fueron anunciadas con anterioridad al "tejerazo" por el secretario general del PSOE. Nos encontramos, así, ante la más cruel y vergonzosa de las paradojas

políticas que pudieran imaginarse. Los dirigentes de los dos partidos obreros mayoritarios se adelantan a proponer como terapia contra el golpe la aplicación de un aspecto del programa de los propios golpistas: el recorte de los estatutos de autonomía, y la represión de la izquierda abertzale.

El problema que se crea a partir de este giro a la derecha en la política de los dos partidos obreros mayoritarios, no sólo se refiere a la utopía de intentar frenar los nuevos intentos golpistas aplicando una parte sustancial de su propio programa, sino la profunda división política que se producirá entre las nacionalidades oprimidas y la clase obrera del resto del estado. Esa división ya fue creada con motivo del apoyo que estos dos partidos ofrecieron a una Constitución rechazada mayoritariamente en Euskadi por su carácter centralista. El ascenso del nacionalismo en sus diversas variantes ha sido una consecuencia de la actitud chovinista de los dirigentes de estos partidos. La hostilidad del movimiento nacionalista vasco respecto al proletariado español, es el resultado de una política centralista que Santiago Carrillo (escudándose en la oposición del Ejército a los estatutos), se atreve ahora a calificar como de adaptación al nacionalismo pequeño-burgués. Si negar el derecho de las nacionalidades a su autodeterminación es una concesión al nacionalismo pequeño-burgués, ¿qué no pensarán los trabajadores de esas nacionalidades cuando se les

anuncia ahora que se ha ido incluso demasiado lejos, y que hay que defender a toda costa la unidad de España?. ¿Cuándo se ha roto esa unidad?. ¿Cuál es la unidad que propugnan los dirigentes del PSOE y del PCE?. No nos cabe ninguna duda. La unidad que se nos propone no es la expresión de la libre voluntad de las nacionalidades. No es ninguna unidad en pie de igualdad. Es lisa y llanamente la unidad obligada por la fuerza de la represión y de las armas, la que nos legó la dictadura Franquista.

¿Qué pueden esperar las nacionalidades si los trabajadores españoles aceptan como solución "democrática" la que les ofrecen sus dirigentes reformistas?. Ciertamente, ¡nada!. El pueblo vasco y las demás nacionalidades no tendrán entonces otra salida más que la de abrazar la solución independentista, echándose en brazos del nacionalismo radical. El chovinismo españolista de los dirigentes del PSOE y del PCE servirá así de acicate para ahondar las divisiones nacionales; para fomentar el enfrentamiento entre la clase obrera de las diversas nacionalidades; para quebrar la solidaridad de clase, y para hacer cómplices a los trabajadores españoles de la represión de la burguesía contra los movimientos de liberación de las nacionalidades.

El drama no será sólo para las nacionalidades. Será también para el movimiento obrero de todo el Estado, pues los trabajadores no alcanzarán su libertad aceptando el programa de medidas represivas que sus dirigentes reformistas propugnan para Euskadi. No se pueden defender las libertades democráticas, ni resolver el problema del paro, ni avanzar un sólo paso en la conquista de las reivindicaciones de clase, si esos mismos derechos (incluido el derecho a la separación de las nacionalidades), no se respetan en Euskadi, Catalunya, Galicia... Los trabajadores no deben olvidar jamás esta lección de la historia. Una vieja lección que nos fue legada hace 132 años por el Manifiesto Comunista.



Forjar un amplio frente antifascista

El frustrado intento de golpe de Estado ha puesto al descubierto radicalmente las enormes limitaciones que ha tenido la transición de la vieja dictadura a la conquista de las libertades democráticas, debido al hecho de haberse producido en el marco de la Reforma política y de una política de consenso que ha perjudicado gravemente a los trabajadores y pueblos del Estado español.

Su fracaso no debe hacernos olvidar que la amenaza sigue existiendo y que además el nuevo gobierno de Calvo Sotelo se va a lanzar a una ofensiva mucho más intensa que la de los gobiernos precedentes contra las libertades democráticas, los derechos de las nacionalidades y los intereses de la clase obrera. Este será uno de los primeros resultados del frustrado golpe de Estado. Un precio demasiado duro para ser aceptado por la mayoría de la población, deseosa de vivir en libertad.

La debilidad de la respuesta popular al golpe de Tejero y Milans del Bosch, y, lo que es peor, la ilusión de que determinadas instituciones del Estado puedan frenar nuevas intentonas, han dejado desarmada políticamente a la clase trabajadora. Las consecuencias

son tremendamente peligrosas, pues en ausencia de una respuesta de masas, los fascistas seguirán gozando de licencia para conspirar y anegar en sangre las libertades democráticas.

Por eso, es importante sacar las lecciones de lo sucedido y evitar que se cometan nuevos errores. Las manifestaciones del 27 de febrero fueron una demostración, aunque tardía, de la voluntad de los trabajadores y pueblos del Estado español por hacer frente a los ensayos golpistas.

Es preciso mantenerse alerta y vigilante, y estar dispuestos a responder con la huelga y la movilización general automática desde el momento mismo en que se conozcan nuevas operaciones golpistas, pues solo la acción decidida de la clase obrera puede generar las condiciones que permitan parar un golpe antes de que éste se consuma.

El MC y la LCR llaman a todos los partidos, sindicatos y organizaciones populares a desarrollar un amplio movimiento antifascista. Consideramos que las diferencias ideológicas y políticas no deben ser en absoluto un obstáculo para lograr la mayor unidad posible cuando se trata de defender las libertades democráticas. No pedimos

más que el compromiso de todos los que sufriremos las consecuencias de un nuevo golpe o, en todo caso, de la política más derechista del nuevo gobierno, sometido a la presión creciente de los sectores reaccionarios, para discutir en cada nacionalidad o región, en cada pueblo, barrio, centro de trabajo o estudio, sobre las formas de estructuración de ese movimiento.

Consideramos que la apertura de los juicios a los golpistas debe ser la ocasión para exigir la investigación pública de responsabilidades y avanzar así en el objetivo de depuración a fondo de los fascistas y reaccionarios presentes en el aparato de Estado.

Esta es una batalla esencial en el momento actual, que deberá ir unida a la respuesta a las agresiones de la extrema derecha y a la denuncia de las restricciones a las libertades democráticas que pueda imponer el nuevo gobierno.

Para impulsar estas tareas, el MC y la LCR se comprometen firmemente a trabajar unidos en la configuración de un movimiento de defensa de las libertades y contra el fascismo, junto con todos aquellos que ya desde ahora manifiesten su acuerdo en ese objetivo.



Una iniciativa elemental

Borrar el fascismo de las paredes

Las bandas y partidos fascistas se han lanzado a una campaña de defensa abierta del golpe militar que va desde los mítines —como el de Blas Piñar y los jefes locales de FN en Murcia— al intento de capitalización política de los funerales en Bilbao y Valladolid del inspector de policía José Luis de Raymundo, al grito de ¡Viva Tejero!, pasando por un despliegue de pintura en muchas ciudades con lemas como el que reproducimos en esta foto de "El Alcazar" —periódico ultraderechista que estimula sutilmente la campaña— u otros más grotescos exaltando el "valor" del sedicioso jefe de la banda de guardias civiles armados hasta los dientes que asaltaron las Cortes. "Tejero avícola: más huevos que un gallinero", dice una pintada facha en Valladolid.

Hay que borrar toda esta basura. Algún ayuntamiento de izquierda, como el de Valladolid, ha empezado ya a hacerlo. Hay que exigirselo a todos

los ayuntamientos y organizar desde los sindicatos, Asociaciones de vecinos, partidos y organizaciones juveniles de izquierda, esta elemental tarea de limpieza democrática.

Querrela popular por la muerte de Arregui

El juez de instrucción nº 13 de Madrid, Sr. de la Campa, ha exigido 500.000 pesetas de fianza a los miembros de la junta directiva de la Asociación pro-Derechos Humanos, como condición previa para admitir la querrela interpuesta en el ejercicio de la acción popular en el sumario abierto por la muerte por torturas de Arregui. La ADH está dispuesta a seguir adelante con su iniciativa y se dirige a la opinión pública para obtener por suscripción popular esa cantidad. La ayuda económica y la solicitud de bonos de apoyo.



Comité Federal del Movimiento Comunista



LCR Comité Ejecutivo de la Liga Comunista Revolucionaria

Calvo Sotelo dijo NO a un gobierno de coalición

La utopía programática

Cada día que pasa se va imponiendo la idea siguiente: políticamente, el golpe de Estado está logrando sus objetivos. Porque el gobierno Calvo Sotelo es minoritario, monocolor, con programa declaradamente derechista y sobrevive bajo la tutela de los sables. Pero podría empeorar el drama, por ejemplo, que los militares decidan ocupar, primero con blandura, quizás después sin contemplaciones, el papel de primer actor. Los socialistas —y otros— disponen de una fórmula para evitar otro golpe de Estado: la formación de un gobierno de coalición. Ya la CEOE y Calvo Sotelo han rechazado la formulita. Pero como es uno de los gobiernos posibles, tomemos la propuesta del PSOE en serio...

La crisis abierta tras la intentona de Miláns-Tejero pretende resolverse con una coalición gubernamental "con amplia mayoría parlamentaria y el extenso apoyo en la sociedad" (Felipe González): UCD-PSOE, abierto a la entrada de AP, con acuerdos con el PNV y Convergencia, así como con apoyo exterior del PCE. Intentando sacar conclusiones de los pactos de la Moncloa, el PSOE opina que las contrapartidas no existieron porque ellos estuvieron al margen del ejecutivo. Para salvar ahora a la democracia de cualquier variante golpista, bastaría formar un gobierno con un sostén social del 80% de la población. Naturalmente, tal gobierno surgiría para aplicar un programa.

El PSOE, por la democracia

Los cuatro puntos programáticos defendidos por Felipe González para su proyecto de colaboración son los que siguen: "Democratización del Estado y la Administración en su conjunto"; "Luchar por la libertad ciudadana, contra la violencia terrorista de todo signo"; "Luchar contra la crisis económica", en especial contra el paro, continuando el desarrollo constitucional.

Suponemos que "democratizar el aparato de Estado" tiene algo que ver con depurarlo. Creemos que Felipe "no apoyaría jamás un intento de golpe semiconstitucional ni una solución militar para Euskadi", si no "la construcción del Estado de las autonomías, con claridad y valentía".

Alianza Popular, por la represión

El programa antigolpista de Fraga Iribarne es curioso. No nos declara la guerra sino el chantaje. Bastante posible una nueva intentona militar "porque las causas que propiciaron el golpe siguen ahí: el terrorismo..." ...por lo que no pasan (los militares) es por el terrorismo y el separatismo. Entonces, o se les da la oportunidad de defender a la patria ahí donde les duele, o caerán otra vez en la tentación de avasallar el Congreso de los Diputados. En el País Vasco hay una situación de guerra revolucionaria no declarada, y

hay que contestar con la misma firmeza, si no, no habrá solución". Nada de depurar el ejército, "de purgas ni de caza de brujas, y no admito otra cosa".

¿Y el PCE?

El reciente CC del PCE ha declarado que, más o menos, apoya, para la hipotética coalición, el mismo programa del PSOE. Pero tan matizado que se asemeja a una síntesis imposible entre

bierno, además de su carácter de clase, son la solidaridad y la corresponsabilidad de todos sus miembros en la aplicación de un programa. Y los programas del PSOE y AP, del PSOE y de UCD son, en su contenido, no sólo distintos sino antagónicos en todas las cuestiones fundamentales: golpismo, autonomías y crisis económica.

En realidad, si el tema de una coalición gubernamental ha pasado a primer plano se debe a que "se ha encendido la luz roja", como dice gráficamente Felipe González; porque las conspiraciones militares y golpistas, lejos de desaparecer tras el 23 de febrero, parecen incrementarse.

Hay pues un solo punto programático real para formar un gobierno de coalición: el peligro del golpe. En eso, también en eso, las diferencias existentes convierten la propuesta del PSOE en una utopía. Si el PSOE "se portara bien" de ahora en adelante, apoyando a UCD desde el Congreso, quizás le abran las puertas del ejecutivo. Pero como rehén del gran capital y sus sables.

Hay una salida

Hemos visto que para argumentar en



Felipe y Fraga. ¿Depurar el ejército? ¿Qué tontería! Colocar a demócratas al frente de la policía e ilegalizar a Herri Batasuna y Fuerza Nueva. ¿Movilizar a los trabajadores? ¿Qué majadería ultrazquierdista! Se acaba con el terrorismo y con las "banderolas" regionales o se producirá el golpe de Estado y el fin de las libertades democráticas. Derrotismo puro.

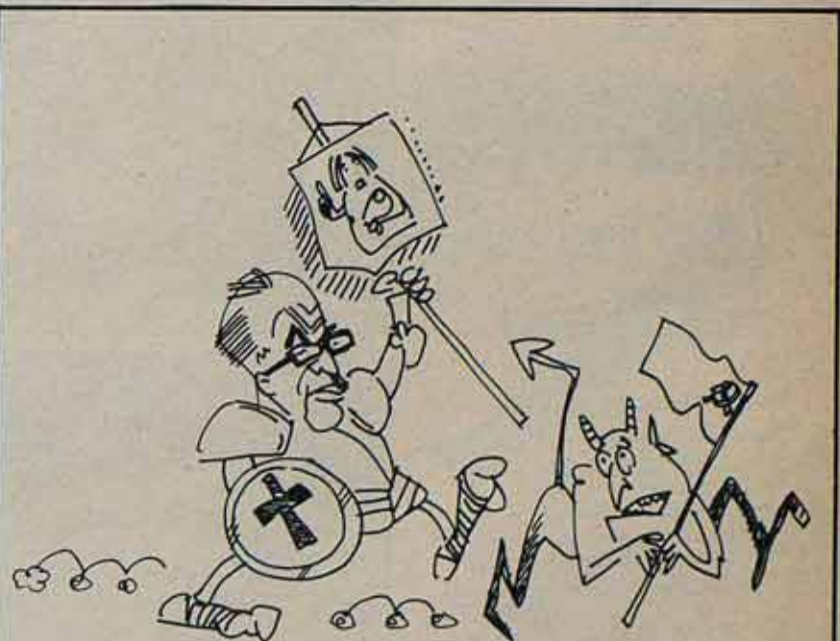
La utopía

La características de cualquier go-

defensa de un gobierno de coalición de clases, Felipe González criticaba los Pactos de la Moncloa, cuyo defecto básico habría sido que la izquierda no entrara al gobierno. Pero, tras el rechazo de Calvo Sotelo a su propuesta actual, el PSOE promete "concertación" desde el Congreso. Otro consenso en peor, porque aquí no hay ni promesa de contrapartidas y lo que está en juego son las libertades democráticas incluso como andan de recortadas bajo la tutela militar tras cuarenta años de dictadura.

Depurar el ejército no es una manía gratuita. Camilo J. Cela, que no milita ni en la LCR ni en MC, ha dicho: "Y lo cierto es que la única forma de convertir el golpe en físicamente imposible es la urgente y eficaz depuración". ¡Ay, la voz de la prudencia!

No es posible defender las libertades democráticas con "apoyo social" simplemente. Es imprescindible darle a ese apoyo un programa de lucha y una dirección obrera firmemente resuelta a triunfar. Volver la mirada al movimiento obrero y darle un plan antigolpista desde hoy. Esas son las conversaciones, los consensos y las concertaciones que alejarán el miedo y conservarán la libertad. Porque algunos disponen de la opción al destierro voluntario. Pero ¿sabe usted, señor González?, los trabajadores de quedarán aquí.



¿Nos salvaría del golpismo?

J. Burdín

Santiago Carrillo nos recuerda ahora las virtudes del Gobierno de coalición que viene proponiendo desde hace tres años, y Felipe González considera que ha llegado la hora de transformar la política de "oposición leal al Gobierno", por la de colaboración estrecha con él. La lección que ambos han sacado del fallido golpe militar se sitúa en las antipodas de la política revolucionaria y del "realismo político" al que tan dado son cada vez que necesitan justificar sus continuos giros oportunistas. El giro de 180° que la situación política exige a los dirigentes de estos partidos, se ha dado justamente en la dirección contraria. Si ese cambio de situación obliga al Frente Unico de clase contra la reacción y los golpistas, ellos han girado hacia una colaboración incondicional con Alianza Popular y con el partido del Gobierno.

En artículos anteriores de Combate hemos insistido en las consecuencias negativas que traerá para los trabajadores y las nacionalidades la participación de la izquierda parlamentaria en Gobiernos de coalición, pero cuando es el peligro de nuevos golpes militares lo que está en juego, ya no se trata de medir los efectos negativos de esta política para resolver el problema del paro, para ampliar las libertades democráticas o para conquistar los derechos históricos de las nacionalidades oprimidas. El problema al que ahora nos presentamos es mucho más dramático todavía: Se trata de cómo conservar las pequeñas libertades democráticas conquistadas, y de cómo impedir la repetición de nuevos intentos golpistas. En una palabra, ¿para qué sirve en estas condiciones un Gobierno de coalición? ¿Sirve para cortar el paso a los golpistas, o para allanarles el camino?

El peligro de nuevos intentos golpistas es algo que ni siquiera Fraga, Suárez, o cualquier político burgués, pone en duda. En esto, los dirigentes del PSOE y del PCE son tremendamente lúcidos.

Pero los dirigentes de la izquierda parlamentaria han convertido su propio miedo en una guía de conducta política. Su ofrecimiento para formar parte de un Gobierno de coalición no ha sido hecho con la intención de proceder a la depuración y al desmantelamiento de los aparatos represivos, sino con la voluntad de apoyar la política de los partidos burgueses, creyendo que así, de ese modo, se acallarán las iras de los golpistas. Santiago Carrillo ha sido muy claro al explicar hasta

donde están dispuestos a llegar en la pendiente de claudicaciones ante el Gobierno de Calvo Sotelo. Descarta la conveniencia de enviar el Ejército a Euskadi (no porque implique la liquidación de las libertades democráticas, sino porque acarrearía más problemas políticos de los que resolvería), pero si está dispuesto, por el contrario, a ilegalizar a la izquierda abertzale, (con el reguero de detenciones que ello acarrearía), y al cierre de la prensa de la izquierda revolucionaria y del nacionalismo radical. No es ésta precisamente una buena credencial para el teórico del "socialismo en libertad", pero si resulta vergonzante desde el punto de vista de la democracia, lo es mucho más desde el punto de vista de su utilidad práctica para impedir la repetición de nuevos intentos golpistas.

Los secretarios generales del PSOE y del PCE pueden acusar cuantas veces quieran a Calvo Sotelo de poner en peligro la democracia por no aceptar sus propuestas de Gobierno de coalición, pero por encima del servilismo que encierran éstos "consejos", el hecho claro y contundente es que Calvo Sotelo no necesita aceptar Gobiernos de coalición cuando los dirigentes de esos partidos se comprometen a apoyar desde la "oposición" las medidas contra las libertades en general (y contra Euskadi en particular), que él mismo pretende aplicar. El compromiso de aceptar las medidas que los propios golpistas (o un sector de ellos), pensaban aplicar, puede satisfacer momentáneamente a los mandos reaccionarios del Ejército. El precio es la pérdida de algunas de las conquistas realizadas al final de la dictadura, y su resultado no será, en modo alguno, el de frenar el peligro golpista, sino el de reafirmar la conspiración fascista, ceder a su chantaje, y darles nuevas alas para que en la próxima crisis liquiden sin oposición los pocos restos que aún quedan de las libertades democráticas. Si los dirigentes del PSOE y del PCE quieren impedir la repetición de nuevos golpes, deberán plantearse inequívocamente el problema de la depuración de los aparatos del estado. Y ésta tarea sólo puede realizarse recurriendo a la movilización general de los trabajadores y las nacionalidades. El precio que la clase obrera pagará hoy por la claudicación de sus dirigentes reformistas será la represión y el recorte de las libertades, pero el que pagará mañana será mucho más duro todavía.



¡¡ VILLANO, REPARTE TU VIL SOLDADA CON ESE PARADO!!

Este artículo fue escrito a finales de enero a petición del comité de redacción de la Revista "MAYORIAS", para su publicación en el nº 1. Sus destinatarios eran, en general, esos sectores de la vanguardia que han comenzado a sentir la necesidad de construir un partido revolucionario, después de haber comprobado la inutilidad de los partidos reformistas.

El hecho de que los militantes del PTE se planteasen este problema bajo la forma de avanzar hacia la convergencia de todos los revolucionarios hacia más necesaria si cabe la exposición de nuestro punto de vista.

Desde entonces acá, han sucedido varios acontecimientos que nos mueven hoy a insistir en el porqué y en el cómo construir ese partido. El frustrado golpe militar de Tejero y

Milans del Bosch, y el repliegue del movimiento obrero ante la ofensiva de la derecha y de la extrema derecha, empujan con más fuerza a recorrer el camino de esa convergencia con ritmos más rápidos. La propia crisis del PTE se ha agudizado desde entonces, obligándonos a todos a un debate franco sobre las bases programáticas de ese partido que la clase obrera necesita. Con la reproducción de este artículo en COMBATE abrimos ese debate. Desearíamos que todos aquellos a quienes va dirigido escribieran sus propias opiniones. Nuestro periódico estará siempre abierto a todas las contribuciones y puntos de vista que puedan expesarse para avanzar en la realización de este proyecto.



ISKRA PRESS

La LCR y la convergencia de los revolucionarios

Jaime Pastor
J.R. Castaños

La destrucción del estado burgués y la construcción del socialismo no pueden ser el resultado de la acción espontánea del movimiento de masas. La realización de estas tareas exige un partido revolucionario que actúe con vanguardia consciente y dirección efectiva de la lucha de masas. Todas las revoluciones triunfantes han reproducido esta relación entre la acción de masas y la vanguardia revolucionaria. Las derrotas del movimiento obrero han sido causadas en su gran mayoría por la ausencia de esa vanguardia revolucionaria. El problema de construir ese partido resume, en consecuencia, la tarea primera y fundamental de todos los revolucionarios.

A partir de esta constatación que, no pasa de ser un lugar común a toda la izquierda, la polémica que ya hoy aflora en amplias franjas de la vanguardia revolucionaria, se centra en dos problemas que actúan a su vez como las claves para avanzar en la construcción de ese partido: el tipo de partido a construir; es decir su programa, su estrategia y su régimen interno, de un lado, y el cómo construirlo, de otro.

En nuestro VIº Congreso nos hemos ocupado largamente de estos problemas. Hemos apreciado, entre otros, un fenómeno nuevo que ha ido forjándose lentamente a lo largo del proceso de transición de la dictadura al nuevo régimen. El desencanto del movimiento de masas en la política de colaboración de clases practicada por el PCE y por el PSOE, y la dispersión y fragmentación política de la generación de militantes revolucionarios surgida al calor del mayo del 68 francés, de la extensión de la revolución en los países coloniales, y del ascenso de masas contra la dictadura iniciado con el proceso de Burgos en 1970. Esa generación de revolucionarios se halla hoy dispersa en pequeños partidos como MCE, PTE y LCR, agrupada en organizaciones nacionalistas revolucionarias (HB, BNPG, etc.), diluida en colectivos feministas y ecologistas, o encuadrados en los sindicatos y comités de empresa sin referencias políticas definidas. Lo destaca-

ble de este proceso de dispersión política no sólo se reduce al hecho en sí, sino a la toma de conciencia sobre las consecuencias políticas que de ahí se derivan; esto es, a la necesidad de imprimir un cambio de rumbo, a la necesidad de hacer converger a todas estas fuerzas dispersas, y a la reflexión política sobre las bases programáticas y estratégicas en las que deberá asentarse ese nuevo partido, cuya necesidad es sentida cada vez con más fuerza.

El proyecto político que habéis presentado en el nº 0 de MAYORIAS insiste en una tarea que nosotros mismos hemos formulado en nuestro VIº Congreso: la convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido. La formulación de esta tarea es una confirmación de cuanto hemos dicho anteriormente, y constituye, por así decirlo, un primer punto de arranque para emprender ese cambio de rumbo del que hemos hablado. No obstante, en vuestro proyecto se soslayan los aspectos centrales del problema o, lo que es lo mismo, la propuesta de bases sobre la que puede edificarse la convergencia de todos los revolucionarios. Sin embargo, éste es, en nuestra opinión, el nudo gordiano del problema.

Con todas las limitaciones de espacio que nos impone esta breve contribución, vamos a exponer siquiera sucintamente nuestra opinión al respecto.

1. La convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido, sólo será posible a condición de que se realice en base a un acuerdo práctico en las tareas nacionales e internacionales que plantea la revolución socialista en todas las nacionalidades del Estado español, y de que el régimen del partido unificado reconozca el derecho de tendencia a todas las corrientes políticas, como base para una centralización democrática de la actividad de todos sus miembros.

En el primero de estos dos aspectos se ha producido un acercamiento objetivo entre las diversas corrientes revolucionarias del movimiento obrero, pero ello ha sido más la consecuencia empírica de hacer frente a las agresiones del Gobierno y de la patronal, que el fruto de la supe-

ración consciente de las diferencias programáticas y estratégicas que aún subsisten entre las organizaciones revolucionarias forjadas en la lucha contra la dictadura. Estas diferencias conducen a planteamientos distintos sobre las tareas que plantea la revolución socialista en el Estado español y, aún cuando en las luchas de resistencia no se expresen en toda su nitidez, reaparecerán con fuerza a poco que cambien las actuales coordinadas políticas.

En relación al régimen de partido y a sus relaciones con las organizaciones del propio movimiento, podemos decir otro tanto. La escuela dogmática, en la que se ha educado un amplio sector de la vanguardia revolucionaria, está en crisis. Pero de ahí no se han sacado todavía las lecciones que permitan sustituir la concepción burocrática y manipuladora del régimen del partido y de sus relaciones con el movimiento, por una concepción democrática basada en la autonomía de las organizaciones de masas y en los derechos de tendencia en el interior de los partidos.

De estos hechos, deducimos a su vez varias conclusiones:

- Que la convergencia de todos los revolucionarios en un sólo partido no puede entenderse como la suma aritmética de las diversas organizaciones en las que éstos se agrupan. Los acuerdos sobre bases mínimas entre estas organizaciones son necesarios (mejor aún, son imprescindibles), para organizar las luchas de resistencia y para crear condiciones que permitan más adelante la unificación de los revolucionarios, pero esos acuerdos no pueden servir por sí mismos como base para la unificación política, pues un partido "cohesionado" sobre bases mínimas, lleva en sí mismo el germen de la escisión; de una escisión cien veces más perjudicial que la fragmentación actual de los revolucionarios.

- Que, en consecuencia, hoy no existen condiciones para proceder a la unificación de todos los revolucionarios en un solo partido, ya que a las diferencias programáticas y estratégicas hay que añadir el hecho constatado de que no existe

conciencia de la necesidad de converger hacia ese partido mas que en sectores lamentablemente minoritarios de esa vanguardia.

- Que la convergencia de los revolucionarios hay que entenderla como un proceso combinado de unidad de acción y de debate político para superar las divergencias hoy existentes, y que por esta razón, la convergencia de los revolucionarios no será un acto simultáneo, sino un proceso molecular de acercamiento político.

2. Por todas estas razones, consideramos que el proceso de convergencia de los revolucionarios es todavía un proyecto, una idea, una necesidad para avanzar en la construcción del partido revolucionario que la clase obrera necesita. Ni siquiera estamos todavía en la fase preliminar de ese proceso. Entendemos que la tarea inmediata es crear condiciones para iniciarlo. Todo lo que hoy podemos ofrecer es un método de trabajo para saldar las diferencias políticas y reforzar la unidad.

El compromiso que la LCR hemos adquirido con todos los revolucionarios consiste en primer lugar en crear conciencia de la necesidad de esa convergencia, y en exponer a continuación una vía para crear condiciones que la hagan posible. Esta vía consiste, a nuestro entender, en reforzar la unidad de acción en la lucha de resistencia contra la ofensiva de la burguesía, y en estructurar un debate público sobre las bases programáticas, estratégicas y de régimen de partido, con todas las corrientes revolucionarias del movimiento obrero. Con este artículo iniciamos de algún modo ese debate que habremos de continuar. Las páginas de nuestros órganos de prensa —COMBATE y COMUNISMO—, están abiertas y a disposición de ese debate. Todo lo que hace falta es estructurarlo, seleccionando los temas sobre los que deba realizarse. Un primer punto de partida en ese sentido puede ser la valoración crítica que os merecen las resoluciones de nuestro VIº Congreso. Ello permitiría una primera clasificación de las diferencias políticas que habremos de saldar para avanzar con paso firme hacia esa convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido.

Hermanos en uniforme

Juan Cruz

La reciente intentona militar ha puesto de nuevo de actualidad, dramática actualidad, el problema de las libertades democráticas dentro de los cuarteles y las relaciones entre el ejército y los trabajadores. En el momento álgido de la transición no faltaban militares dispuestos a intentonas golpistas, pero habían dos factores que las convertían en poco viables: en primer lugar, la correlación de fuerzas fuera de los cuarteles, en segundo lugar, la escasa fiabilidad de las propias Fuerzas Armadas para sus jefes. Escasa fiabilidad que se debía, a nivel de mandos, a la existencia de la UMD, cuyas dimensiones y capacidad de resistencia en caso de una acción militar resultaban imprevisibles y extremadamente preocupantes para las altas jerarquías; y a nivel de tropa, al hecho de que los soldados se encontraban contagiados por el entusiasmo popular y a la presencia de la Unión Democrática de Soldados, los comités de soldados y otras formas de organización dentro de los cuarteles.

El artículo 34

Por motivos obvios, la gran mayoría de los soldados no son otra cosa que trabajadores en uniforme. Muchos de ellos han sido y volverán a ser en la vida civil miembros de los sindicatos obreros, y una parte considerable lo son de partidos de izquierda. Hasta un niño comprendería que, si el país es mayoritariamente democrata, la tropa también tiene que serlo. Pero ser democrata es una cosa, y resistir a un golpe militar otra muy distinta.

Cualquier trabajador, cualquier hombre de izquierda, cualquier democrata eventualmente uniformado sabía el día 23 que su deber era oponerse al golpe de Estado. En términos jurídicos, bastaba incluso con cumplir el artículo 34 de las Reales Ordenanzas Militares, que establece que nadie está obligado a cumplir órdenes anticonstitucionales. Si el último soldado de la región militar de Valencia hubiese tomado la iniciativa de arrestar al capitán general, Miláns del Bosch, habría tenido la Constitución y la legalidad de su parte. Pero, en la situación creada por un golpe militar, tales apoyos sirven poco más o menos de nada: lo que importa, lo relevante, una vez más, es la correlación de fuerzas. Y en unos cuarteles en



los que se persigue implacablemente toda manifestación democrática, en los que se enseña a obedecer ciegamente y se doblega la voluntad de los soldados, en los que el mando está acostumbrado a mandar y el soldado a obedecer, la correlación de fuerzas es, en principio, necesariamente, totalmente favorable a los mandos, es decir, en su caso, a los golpistas.

Claro que esto no lo va a cambiar ningún texto legal, ni tampoco la lectura repetida del artículo 34 de las Ordenanzas. Sólo lo pueden cambiar una mayor imbricación entre la tropa y los trabajadores y la implantación de las libertades democráticas en los cuarteles. Los partidos y sindicatos obreros, las asociaciones ciudadanas, deben retomar la iniciativa en la exigencia del reconocimiento de las libertades en los recintos militares: libertad para leer toda clase de publicaciones, en particular las de izquierda;

derecho de reunión; derecho de petición; libertad de sindicación; derecho a desobedecer las órdenes que atenten contra la constitución o contra la ley penal; derecho a cuestionar las órdenes que atenten contra las propias convicciones; derecho a resistir los malos tratos; eliminación de todo signo de sumisión a los mandos fuera de los recintos militares y las horas de servicio; cumplimiento del servicio militar en la región de origen.

Recordando...

Las organizaciones sindicales y asociaciones de vecinos, de barrio, ayuntamientos democráticos, etc. tienen un gran papel que jugar en esta dirección. En los años 20, los sindicatos llevaban a cabo una serie de actividades que se podrían y deberían reanudar hoy. Entre ellas, por

ejemplo, organizar reuniones masivas con los quintos, antes de incorporarse a filas, en las que informarles detalladamente de sus derechos en los cuarteles, tanto en lo que se refiere a vida cotidiana (comida, pases, malos tratos...) como a la posibilidad de acciones militares golpistas (derecho de resistencia a las órdenes) o a la mejor forma de utilización de los pocos derechos "democráticos" que les sean reconocidos (petición). Los sindicatos pusieron también en pie lo que se denominaba la "paga del soldado": los miembros del sindicato que aún no habían entrado en filas pagaban una cotización mayor, a cambio de lo cual el sindicato les proporcionaba una paga, modesta pero muy útil durante el servicio militar; o, simplemente, se organizaban colectas entre los trabajadores de cada zona en favor de los trabajadores en uniforme. Estos procedimientos, aparte de recordar a los

soldados cuál era su origen, servían para mantenerlos vinculados a los sindicatos, incluso si eran trasladados durante el servicio militar a zonas distintas de las suyas de origen. Los sindicatos pueden también poner a disposición de los conscriptos sus locales y otros medios. Asociaciones de vecinos, sindicatos y ayuntamientos, deben prestar especial atención a los reclutas todavía no incorporados, combinando actividades recreativas e informativas dirigidas a ellos. Asociaciones y ayuntamientos, en general, deben realizar el máximo esfuerzo por vincular a la población civil a unos soldados a los que sistemática y conscientemente trata el alto mando de desarraigar.

Derechos democráticos o golpismo

No se trata de las únicas iniciativas pensables, sino de algunas entre las posibles. Corresponde a partidos, sindicatos y asociaciones el imaginar y poner en práctica otras formas de actividad complementarias o alternativas, cuyo fin debe ser siempre el mismo: romper la separación entre los trabajadores de paisano y los trabajadores uniformados.

Paralelamente, es necesaria la extensión de los derechos democráticos a suboficiales y oficiales, sobre todo el derecho de sindicación. El que tanto militar se muestre espontáneamente golpista no es ajeno al hecho de que, en verdad, la Constitución no les ha aportado nada, puesto que su vida en los cuarteles sigue siendo exactamente la misma. Hace ya tiempo desde que el PSOE y el PCE animaron, prácticamente impusieron, la autodisolución de la UMD y salda a la luz de sus miembros. Suponian o decían suponer que esto evitaría la polarización del ejército y favorecería una lenta pero progresiva decantación democrática, o al menos favorable a la no intervención en política, de sus cuadros. Hoy pueden verse los resultados: el ejército se ha polarizado mayoritariamente hacia la derecha, incluso hasta posiciones golpistas. La diferencia estriba en que, si bien antes la derecha militar temía la eventual capacidad de reacción de la UMD, ahora los escasos militares de profesión democrata se encuentran apartados de los puestos de mando operativos y contando uniformes o municiones en intendencia, es decir, desprovistos de cualquier capacidad de reacción.

Los estudiantes y el golpe militar

Una invitación a la reflexión

El día siguiente y los posteriores al golpe militar se realizaron numerosas asambleas y paros en Institutos, Escuelas de Formación Profesional y Universidades, en todo el Estado. Los debates, las actividades e iniciativas tomadas han sido diversas.

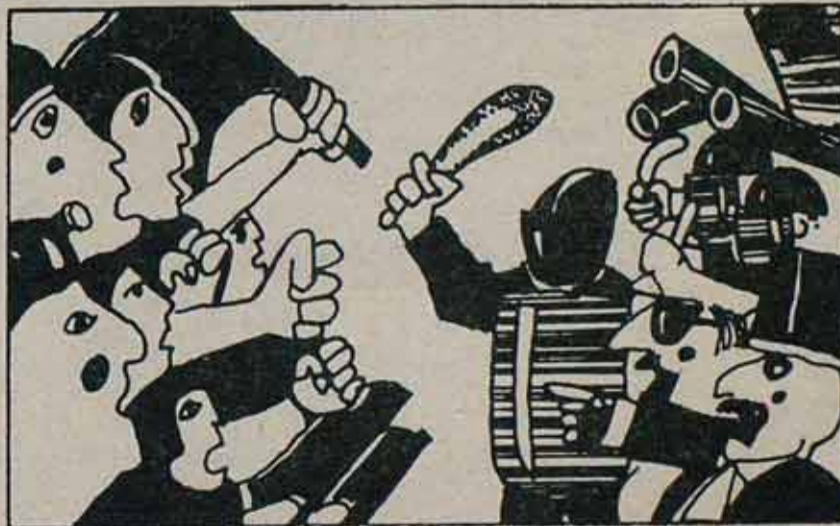
En la Autónoma de Madrid, se realizaron paros todos los días de la semana a partir de las 11 de la mañana, realizando debates sobre el golpe, sobre las manifestaciones del viernes 27, decidiendo acudir a los sindicatos para plantear la necesidad de una manifestación masiva. En la Complutense, la asistencia a las facultades disminuyó mucho y las asambleas fueron muy reducidas. En Santander y P. Valencia se tomó la iniciativa en asambleas de organizar pintadas contra el golpe. En Salamanca y Barcelona se realizaron además de asambleas, manifestaciones. En Coruña se decidió en asamblea esperar las consignas de los partidos y no se hizo nada. Finalmente en la Autónoma de Madrid y en Zaragoza, hubo debates sobre la forma de participar en las manifestaciones del día 27, es decir, si había que participar planteando las reivindicaciones propuestas en las asambleas o no.

Es ingenuo "pasar"

La noche del día 23, el gobierno civil

nombrado por el Rey debatió la conveniencia o no de cerrar las universidades. La decisión fue no cerrarlas. La razón de esta discusión, cuando las llamadas a la normalidad eran continuas, no era otra que evitar la posibilidad de una reacción de los estudiantes en forma de manifestaciones masivas. Una primera conclusión que debemos sacar de este hecho es que, ante casos semejantes, es necesario agruparse en los lugares de estudio y organizarse, pues frente a una amenaza de eliminación de las libertades, es ingenuo "pasar". Sólo hay una posibilidad: participar organizadamente en la defensa de la libertad.

En algunas universidades, se tomaron inmediatamente medidas prácticas de acción. En otras no se pasó de realizar asambleas. El debate sobre la "normalidad" o sobre la acción inmediata, fue tema de discusión. ¿Qué había que hacer? Nosotros pensamos que la única posición adecuada es mojarse todos, inmediatamente en la acción contra el golpe. Es de ingenuos e ilusos, pensar que las libertades puedan ser eficazmente defendidas, sin la participación masiva del pueblo. La confianza en otros "salvadores" que no sean las masas organi-



zadas, resulta a la larga criminal. Como decían en su comunicado los estudiantes de Santander, era hora de la movilización, no de quedarse en casa.

En asambleas, sectores importantes de estudiantes manifestaron su confianza en el Rey y su apoyo a la Constitución. Como aquel "estudiante ácrata constructivo" que manifestaba en una carta a "El País" que "amaba al Rey más que su padre". Podemos confiar la defensa de las libertades a las instituciones? Nosotros pensamos que no. Esas instituciones han ido limitando las libertades durante el último periodo han sido tolerantes con los golpistas (como en la "Operación Galaxia"), ahora tratan de limitar las sanciones a los golpistas. ¿Podemos fiarnos de unas instituciones que

mantienen en sus puestos a cantidad de elementos reaccionarios del aparato represivo y militar herencia del franquismo?

Pero la reflexión más importante a realizar después del golpe, es que los estudiantes estábamos totalmente desorganizados para hacer frente a un golpe militar. Las "teorías" de la despreocupación del "montarse la vida", la amenaza de un golpe militar cuyas consecuencias sobre la vida de la juventud serían desastrosas pues eliminarían hasta los pequeños resquicios de libertad, han demostrado de pronto su trágica ingenuidad, aparecen como una ceguera suicida.

Cierto que no nos organizaremos en un día y sin embargo, es en las luchas diarias, en ese trabajo diario por crear

organizaciones de estudiantes, que se enfrenten a las arbitrariedades de los rectores, a las agresiones del gobierno, a las leyes que recortan libertades como la LAU, a los intentos de la derecha de dominar la enseñanza, como se va creando los lazos, la confianza la organización entre estudiantes, que permitan hacer frente a las amenazas graves.

Y no basta con la organización de los estudiantes. En Madrid, y Santander los estudiantes se acercaron a los sindicatos para organizar la respuesta.

¡Help! A organizarnos

El golpe ha dejado a las claras la amenaza que pende sobre las libertades.

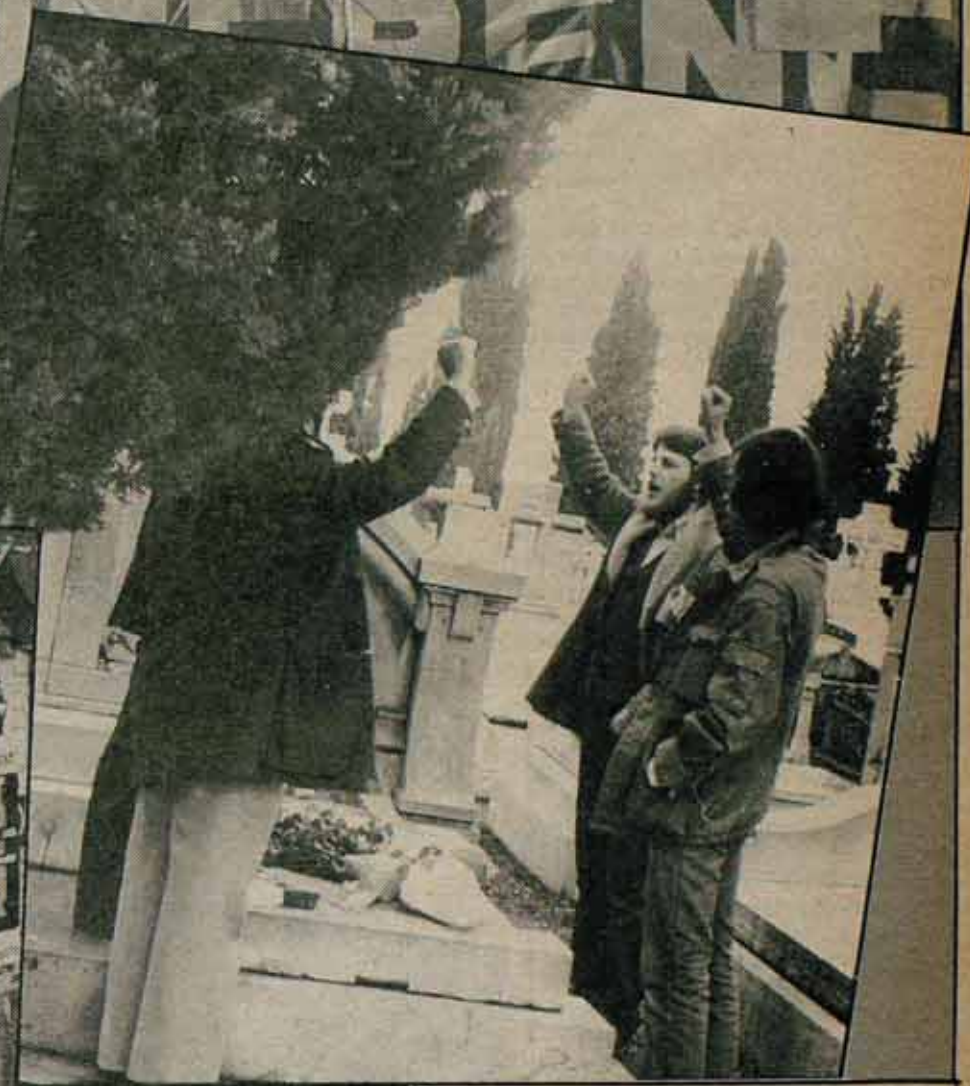
La "normalidad" en la Universidad se va a utilizar para imponer la LAU y mayores medidas de austeridad. La actividad de los fascistas no se va a amilanar porque la respuesta al golpe no ha sido suficiente. En los Institutos, la actitud autoritaria e impositiva de los directores se va a crecer.

Por eso, para defender las libertades ahora, para prepararse a hacer frente a posibles nuevas amenazas, es necesario retomar intensamente el trabajo de organizar a los estudiantes, centro a centro, facultad a facultad, contra cada agresión. Y la primera medida con la que los estudiantes deben comenzar, es hacer frente a toda la campaña fascista de apoyo a Tejero y a los golpistas.

1971

DIEZ AÑOS DE COMBATE

1981



LIBERTADE COMPAÑEIRÓS
CONDEADOS A MORTE NO IRAN
LIBERTADES
DEMOCRATICAS
PLENAS!
LCR INTERNACIONAL



Cubillos de Sil. León

Expulsados de sus tierras por la policía



Veintiuna furgonetas y dos camiones de la Policía Nacional, se trasladaron desde la capital de León hasta el pueblo de Cubillos de Sil para desalojar por la fuerza a ciento cuarenta vecinos que montaban guardia para evitar que sus tierras fuesen expropiadas para la ampliación de la central térmica de Compostilla.

La policía utilizó botes de humo y produjo heridas de consideración entre los vecinos, incluso un niño de seis años y una mujer de 55 que tuvo que ser ingresada. Sin embargo, el Gobierno Civil achacó las heridas a caídas fortuitas tras la intervención de la policía.

Los vecinos de este pueblo de León llevan más de tres meses montando guardias para evitar la expropiación de unas 45 hectáreas de terreno requeridas por la Empresa Nacional de Electricidad S.A. ENDESA para la ampliación de la central térmica de Compostilla. El pueblo ha perdido en los últimos años la mayor parte de sus tierras agrícolas, destinadas a la construcción de la central sin que a cambio se hayan creado puestos de trabajo que en su día se prometieron. Tampoco se ha llevado a cabo el canje propuesto se las tierras expropiadas por otras propiedad de ENDESA, y las indemnizaciones ofrecidas por la empresa son completamente ridículas: de 37 a 200 ptas por metro cuadrado.

Los habitantes del pueblo se han encontrado completamente indefensos ante la agresión que supone privarles de sus tierras —su medio de vida—, sin ofrecer compensaciones a cambio, obligándoles a la emigración. La agresión ha sido realizada además por el propio Estado, por medio de una empresa pública.

La sacrosanta defensa de la propiedad privada por las leyes no funciona igual para todas las clases sociales. Mientras se respeta escrupulosamente la propiedad especuladora del suelo de las grandes ciudades —que impide en muchos casos la realización de obras de interés público— los campesinos de un pequeño pueblo se ven indefensos para proteger lo que constituye su único medio de vida.

El alcalde socialista de Cubillos y los concejales de este partido y del PCE, han realizado diversas acciones de solidaridad con los expropiados, llegando a encerrarse en el Ayuntamiento de Ponferrada. Los vecinos siguen montando guardia en las tierras aún no expropiadas.

Movimiento antinuclear

Es necesario mantener la unidad

Los días 7 y 8 de febrero se reunió la Coordinadora Antinuclear del Estado Español en Logroño. Uno de los puntos debatidos, quizás el más importante, fue el de las consecuencias de la muerte del ingeniero Ryan por ETA Militar. De cara a la próxima reunión de la Coordinadora, que tendrá lugar en

Madrid el 25 de abril, es necesaria una profunda reflexión sobre los métodos más adecuados para desarrollar la lucha antinuclear, de forma que ésta se masifique y pueda obtener resultados positivos desbaratando los planes nucleares de la burguesía.

Desde hace algún tiempo, un sector del movimiento antinuclear en Euskadi se venía planteando la necesidad de dar un salto cualitativo en la lucha contra la central de Lemóniz, pasando a algún tipo de acción directa como la rotura de los contadores de la luz, o apoyando de forma más o menos explícita la lucha armada de ETA militar —destrucción de estaciones transformadoras, etc—.

La muerte del ingeniero Ryan supone un punto de no retorno a partir del cual es urgente replantearse la validez de unos métodos de lucha con respecto a otros, su incidencia sobre el conjunto de la población que, aún teniendo conciencia antinuclear, no está integrada activamente en los comités, y sus posibilidades reales de éxito a largo plazo.

Peligro de división

En la reunión de la Coordinadora

realizada en Logroño se plasmaron de forma nítida estas dos posturas. La posición mayoritaria en el conjunto del Estado —pero minoritaria en Euskadi—, valoró de forma negativa la muerte de Ryan y la lucha armada de ETA-m. Insistió en la necesidad de extender y masificar al máximo el movimiento antinuclear y exigir un referéndum sobre Lemóniz con las debidas garantías. En ningún momento se planteó la necesidad de condenar públicamente la muerte de Ryan, pues se consideró que se trataba de un hecho completamente ajeno a la actividad de los movimientos populares antinucleares. Tampoco en su día, la empresa Iberduero condenó la muerte de la compañera Gladys del Estal en Tudela en el curso de una marcha contra Lemóniz.

La otra corriente, que resulta francamente minoritaria a nivel de Estado, con argumentos bastante dogmáticos, en la necesidad de dar un salto

cuantitativo en la actividad antinuclear. Sin valorar los peligros de aislamiento que esto representa para el movimiento y el margen de maniobra que se le otorgaría a la burguesía pro-nuclear se utilizaría los medios de comunicación para intoxicar a la opinión pública presentando al conjunto del movimiento como banda de terroristas que utilizan la violencia de forma indiscriminada.

Lo cierto es que la lucha armada de ETA manifiesta una mentalidad completamente mesiánica y elitista que no tiene nada que ver con la actividad del conjunto del movimiento antinuclear. Por el contrario, produce efectos altamente negativos ya que impide la masificación del movimiento, supone un freno innegable a la capacidad de movilización y constituye un repulsivo para amplios sectores de luchadores.

La lucha armada supondría la suplantación en la práctica de la actividad de los comités que perderían todo su protagonismo, y por lo tanto su razón de existir, creando una situación completamente absurda. Por otra parte, la extensión de la lucha armada le robaría al movimiento antinuclear, y ecológico en general, parte importante de sus argumentos —la lucha por transformar la sociedad, por la vida, por formas mejores de vida—, que le permiten en la actualidad la extensión de su audiencia entre amplios sectores de trabajadores. En estas condiciones, las actividades de ETA o de cualquier otro grupo aislado del movimiento solo serviría a los intereses de la burguesía, del gran capital, de los sectores más reaccionarios de la sociedad.

Mantener la unidad

No van a ser pues, las bombas en los transformadores, los secuestros o los disparos los que detengan la puesta en marcha de la central de Lemóniz y las del resto del Estado. Solo la movilización constante, unitaria y masiva de los trabajadores podrá conseguirlo. Pero para que esta movilización sea posible es necesario extender cada día más la influencia de los comités antinucleares, sacudir la conciencia de los trabajadores y conseguir la coordinación y el apoyo de los sindicatos y los partidos obreros. Esto requiere a su vez que se mantenga por encima de todo la unidad del movimiento antinuclear, que la libre expresión en su seno de las distintas opciones y propuestas, no suponga una división que tendría consecuencias negativas irreparables.



Comunicado de LKI

Referendum sobre Lemóniz sin manipulaciones

Nuestro partido en Euskadi, LKI, ha enviado a los medios de comunicación una nota de apoyo al contenido de un comunicado de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear publicado el pasado día 21 de febrero sobre la necesidad de crear un frente amplio entre centrales sindicales, partidos de izquierda, comités antinucleares, etc para luchar contra la política de hechos consumados practicada por Iberduero respecto a la puesta en marcha de la central de Lemóniz. Reproducimos por interés el texto del comunicado.

“La Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear ha emitido un comunicado el sábado, día 21, cuya importancia a nadie se le escapa. A pesar de replantearse su situación hacia una posición de retaguar-

dia, la CDCVNN ha dado un paso hacia delante al plantear la necesidad de un frente amplio contra Lemóniz, un frente que alcance a todas las fuerzas dispuestas a luchar contra los proyectos de Iberduero, independientemente de la política de cada cual en otros campos.

Denunciamos las manipulaciones e intoxicaciones informativas y políticas de las últimas semanas, centrando los ineludibles objetivos en un amplio movimiento antinuclear, la CDCVNN sugiere la necesidad de una ofensiva, de tomas de iniciativas alrededor del tema del referéndum. Coincidimos enteramente en el planteamiento. Los riesgos de una imposición administrativa o política autoritaria, o de un referéndum antidemocrático sin plazos, ni informes, ni

garantías democráticas de acceso igual a los medios de comunicación, nos obliga a los antinucleares a tomar la iniciativa, exigiendo un referéndum democrático y en condiciones, como salida del problema y la necesaria masificación del movimiento antinuclear. Vincular un derecho exigido por la mayoría de la población vasca y una reivindicación de hecho anticapitalista constituye hoy la salida ajustada al momento (protesta de los técnicos, exigencia de la no traida del uranio, finalización de las obras del grupo 1...)

Debemos dejar claro en cualquier caso, que no aceptaremos un referéndum manipulado al que responderíamos con el boicot”.

¡Oh! carnaval...
¡Oh! carnaval...

Marcus

Los carnavales tan deseados han llegado a Madrid. Antes nos conformábamos con saber de Río, Tenerife, Cádiz... Pero hoy aquí, hemos logrado agarrarlos fuertemente y que echaran raíces profundas. Comienzan coincidiendo con una carga policial sobre un cortejo (LCR-MC) que hace frente al golpismo enarbolando las banderas rojas de los trabajadores. Más tarde, en la plaza Mayor, suena una traca como principio de la fiesta y, al momento, aparece una nube grisácea presagando lluvia metralletas en mano, ¿qué artefacto pensarían había explotado?, ¿nervios?

Mientras tanto, los decibelios hacen estallar los oídos al ritmo de los 60, el vino riega los cuerpos y las luces ciegan las miradas. Multitud de personas se hacen oír y notar con sus disfraces variopintos; desde el ojo de dios con luz a pilas hasta los más clásicos de romanos o árabes, y la innovación que no podía faltar: el bigote con tricorno pistola y todo.

Es verdad, la gente se divierte y participa. Pero en el denso ambiente se repiten sin cesar las tristemente famosas “tejeradas”: “no se mueva nadie, todo el mundo al suelo”, “aquí no pasa nada”, “síntese ¡coño!”, y diferentes variaciones sobre el tema, en un alarde de olvidar los hechos, convirtiendo en humor irónico y sarcástico con fondo de charanga lo que ayer fue auténtico miedo.

Un día, ..., seis días, después de encontrarte a muchos antiguos amigos y hacer otros, con el rito pagano del entierro de la sardina acaba la noche entre balenatos (ritmos colombianos) y vidrios rotos, bocatas y absenta, cerveza y sidra. Los Sirex recuerdan el twist. Pintarrajeado y cansado monto en el buhobús divisando la espesa humareda. ¡Oh! Carnaval...



POTUS



Ayuda económica y militar a la Junta genocida

La crisis económica por la que atraviesa El Salvador ya llega a situaciones dramáticas. El día 16 de febrero el Ministerio de Economía emitió un nuevo Decreto para tratar de frenar la inflación, que ya es incontrolable. Los EE.UU., a través del Fondo Monetario Internacional han aprobado recientemente una ayuda de urgencia de millones de dólares, aunque es evidente que ésta será absorbida rápidamente. El drenaje económico que está teniendo el país producto de los gastos militares, la producción irregular por efecto de las huelgas, se suma así a las abismales diferencias de reparto de la riqueza, lo que convierte a El Salvador en un caos y un verdadero infierno para la población trabajadora. Sólo para contrarrestar en parte esta crisis económica, objetivo necesario para dejar aunque sea algún mínimo margen de actuación del gobierno, los EE.UU. y países cómplices necesitarían aportar una ayuda de millones de dólares.

A nivel militar, el Gobierno norteamericano anunció el pasado día 4 de Marzo, la concesión de otros 25.000.000 de dólares en concepto de ayuda militar, y el envío de 20 "consejeros y entrenadores militares" más (cerca de mil ya están en El Salvador, según el FMLN y el FDR). Mientras, se discute la entrega de un paquete de emergencia por valor de 200.000.000 más. Esto serviría para comprar helicópteros, vehículos de transporte, radares y material de vigilancia, material de comunicaciones y armamento.

"Armas para matar monjas..."

En el Congreso americano crece la oposición a una intervención militar en El Salvador. Gerry Studds, representante demócrata de Massachusetts, elaboró una carta abierta en la que solicita a Reagan la supresión de toda ayuda militar al gobierno salvadoreño, carta que ya fue firmada por 52 congresistas. Otro bloque de congresistas pretende lograr de Reagan que el número de "asesores" sea limitado —y no en escala vertiginosa como en Vietnam— y que sean apoyadas realizaciones de reformas sociales y agrarias del país.

Los obispos norteamericanos, por su lado, emitieron un comunicado donde señalan que "las armas y asesores que el presidente envía a El Salvador serán probablemente utilizadas para matar monjas y sacerdotes de Estados Unidos, como ya ha ocurrido".

Los estudiantes contra la intervención

Entre los estudiantes de secundaria en Detroit se sacó un comunicado convocando a la Conferencia Nacional contra la conscripción que se celebra en esa ciudad del 13 al 16 de febrero. El comunicado dice: "La conscripción, ¿será para defender a los Estados Unidos? No. El gobierno te quiere hacer

El Salvador

Intervención y negociación (o las dos caras de la política imperialista)

El gobierno Reagan, al tiempo que aumenta aceleradamente la ayuda económica y militar a la Junta demócrata cristiana-militar de El Salvador, dice querer parar un golpe "ultra" (ultra de la ultra) encabezado por el capitán D'Aubisson. La Casa Blanca pareciera sacar algunas lecciones de su intervención en Vietnam. Mantener y aumentar el genocidio en Centroamérica no garantizaría ni en años una situación de estabilidad y recuperación para la burguesía local, y le embarcaría en una aventura de desprestigio mundial, con costos materiales muy altos para una sociedad en crisis como la norteamer-

creer que hace falta la conscripción para proteger el honor y la seguridad del país. ¿Contra quién? En realidad, la conscripción significaría otro Vietnam. Cincuenta mil norteamericanos muertos y cientos de miles heridos, física y mentalmente. Esta, desde luego, no fue una guerra para defender la democracia. Hoy sería en El Salvador. Estados Unidos está enviando dinero y armas al gobierno. Los gobernantes de El Salvador, con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, han asesinado, torturado y perseguido a más de 10.000 de su propio pueblo. La conscripción te forzaría a pelear contra este pueblo sumido en la pobreza. Estarías forzado a matar a los pobres, a los niños, a los oprimidos de El Salvador, para defender los mezquinos intereses del gobierno de los Estados Unidos".

Detroit es una ciudad con una población mayoritariamente obrera, y este texto de los estudiantes de secundaria refleja certeramente el sentir de muchos jóvenes trabajadores.

... y la vanguardia del movimiento obrero, también...

La cuestión de El Salvador se está discutiendo cada vez más en medios sindicales norteamericanos. El AFL-CIO —que apoyó la guerra del Vietnam— apoya a la Junta salvadoreña y la política norteamericana en El Salvador. William Winpisinger, presidente del sindicato maquinista (IAM), que agrupa a 900.000 miembros, afirmaba el 26 de enero: "Todos los norteamericanos conscientes de las condiciones de El Salvador deben estar opuestos a la decisión de enviar ayuda militar al gobierno. El Salvador ha sido descrito como el peor violador de los derechos humanos en América Latina en 1980, y uno de los peores del mundo. Ya el 22 de diciembre pasado, otro sindicato, la ILWU, (que representa a los trabajadores portuarios de la Costa Oeste de los Estados Unidos), anunció un bo-

ricana. La creciente oposición demócrata en el Congreso —mayor que la habida en el comienzo de la guerra de Vietnam— y las declaraciones y movilizaciones de sectores sindicales norteamericanos, coartan también en buena medida una política de intervención militar sin más. Todo parece indicar que EEUU y el presidente de la Junta genocida salvadoreña, Napoleón Duarte, se inclinan más por una política con dos caras: golpear duro a las fuerzas revolucionarias para poder negociar con amplios márgenes de maniobra.

cot de todo cargamento militar a El Salvador. Apoyando esta iniciativa, otro sindicalista, Keith Johnson, presidente del sindicato maderero, dijo: "Sus acciones son prueba viva de que los trabajadores norteamericanos podemos presionar efectivamente para poner fin al infame tráfico de armas que sólo produce ganancias para los mercaderes de la muerte, los dueños de las corporaciones, y muerte para los trabajadores latinoamericanos". Russell Gibbons, director del periódico del sindicato del acero (USWA), firmó el manifiesto aparecido en el *New York Times* del 3 de febrero, llamando a que se pusiera fin a toda ayuda militar norteamericana a la Junta salvadoreña. Muchas tomas de posición similares han sido adoptadas por dirigentes sindicales de diferentes secciones de todo el país. Esta reacción es mucho mayor también que la que hubo al comienzo de la guerra del Vietnam.

Reagan pretende negociar desde una situación de fuerza

Los desastrosos resultados obtenidos en Vietnam, la oposición interna

actual en EE.UU. comentada más arriba, la crítica recibida por México, Países Nórdicos, y otros, las advertencias de Moscú, hacen dudar a Reagan de que su política pueda limitarse a balas, más balas simplemente. La ofensiva revolucionaria iniciada el 10 de enero, si bien no resultó victoriosa aún, le ha demostrado que a nivel militar tampoco la cosa es sencilla. No se trata de un simple "paseo militar", sino la posibilidad de dejar muchos muertos y pocos resultados.

De hecho las fuerzas armadas salvadoreñas, por más apoyo que están recibiendo de EE.UU., Guatemala, Honduras, Brasil, Argentina, etc no logra pasar a una contraofensiva exterminadora de la guerrilla. Desde el 10 de enero concentra sus fuerzas en grandes cuarteles, habiendo levantado todos los pequeños destacamentos, y sale de ellos casi exclusivamente para grandes redadas, grandes operaciones, donde, según el FMLN, asesina a personas, que, en el 90% de los casos no están directamente comprometidos con la guerrilla. La situación tiene un cierto estacionamiento a nivel militar, hay

combates importantes diariamente, numerosas emboscadas de la guerrilla, pero es indudable que de ninguno de los dos lados se desarrollan operaciones de carácter estratégico, decisorias.

La guerrilla busca apoyo político internacional para parar los pies americanos y de sus aliados, al tiempo que prosigue su tarea de organizar a las masas para nuevas ofensivas. El gobierno Duarte, y los Estados Unidos, intentan desgastar, desarticular a la guerrilla para poder sentarse en la mesa de negociaciones con todas a ganar. De ahí que se haya planteado una "amnistía" para todos los que depongan las armas, (plazo que termina el 11 de marzo y que no ha dado ningún resultado), promesas de elecciones para 1983 y posibilidad de "hablar con el FDR".

De ahí que EE.UU. no vea con buenos ojos los anuncios hechos por el capitán salvadoreño D'Aubisson de que EE.UU. le apoyaría en un golpe de mano en El Salvador que acabe con los demócrata-cristianos "reformistas" en el poder y "termine de una vez para siempre con la guerrilla".

Indudablemente no existen contradicciones ideológicas con el sector representado por el capitán, que ya intentó otro golpe hace un año, sino elementos de "real-politik", de una experiencia intervencionista acumulada en años en todo el mundo por el amo imperialista.

...y presiona sobre el gobierno de UCD

Dentro de esa política de doble juego, EE.UU. ha lanzado una gran acción a nivel diplomático como hemos dicho en otros artículos. Ahora le ha tocado el turno a España... y a Felipe González. Luigi Einaudi, alto funcionario de la sección latinoamericana del Departamento de Estado norteamericano, conversó en los primeros días de marzo con Carlos Robles Piquer, secretario de Estado español para Asuntos Exteriores, y con los directores de los departamentos de Norteamérica e Iberoamérica del palacio de Santa Cruz, Del Pino y Bermejo. Einaudi, cuyas entrevistas incluyeron un contacto con Felipe González explicó: "la intervención cubana, etíope y soviética en el suministro de armas y pertrechos para la guerrilla salvadoreña", para después de eso, pedir colaboración en la "defensa de Occidente". El gobierno español no ha tomado postura frente al informe ni frente a la guerra de El Salvador en general. Y es hora que lo haga. Y es hora que denuncie el genocidio al pueblo salvadoreño y la intervención militar descarada de EE.UU. y sus aliados cómplices. Para ello, son los parlamentarios de izquierda, son los partidos y sindicatos obreros los que deben encabezar una campaña clara y sostenida, impidiendo que los EE.UU. utilicen nuevamente a España como aval y apoyo de su política intervencionista en el mundo.





Por un frente unido
contra la dictadura militar

Solidaridad con el POR-(Combate)

Este artículo, "Bolivia: 7 meses de dictadura militar", se ha escrito con los ejemplares del periódico que publican nuestros camaradas bolivianos quienes, a pesar de la represión, han podido mantener un nivel bastante alto de trabajo político. COMBATE es un periódico quincenal con un círculo de lectores estimado en unas 3.000 personas.

El POR-C trabaja junto con todas las demás organizaciones que todavía existen de la izquierda boliviana en el interior del país, por la formación de un frente unido contra la represión y contra la dictadura militar. Sin trazar un cuadro demasiado optimista, dada la brutal represión existente, sí podemos decir que la implantación de nuestros camaradas en las luchas obreras que se están produciendo hace posible que la corriente marxista revolucionaria juegue un papel importante en la lucha contra la dictadura. La solidaridad política y económica con el POR-C no debe faltar a nuestra sección de la IVª Internacional. Os reiteramos pues este llamamiento que ya hicimos en anteriores números de COMBATE.

Bolivia: 7 meses de dictadura militar

Fernando Zamora

Después de siete meses de la dictadura militar brutal del General García Meza, el balance económico y político indica claramente que la junta militar dirigente está lejos de lograr sus objetivos de consolidación de su proyecto político.

A pesar de una violenta política de austeridad dirigida contra los obreros y campesinos, el país sigue sufriendo una cada vez más grave crisis económica, como resultado de la disminución de ingresos por la venta del estaño, de los efectos del aislamiento internacional de la Junta y el boicót; del aumento de gastos militares a partir del golpe de estado y sus secuelas, y en fin, como resultado de la política de la dictadura banzerista durante los años 70 y sus efectos de la destrucción criminal de muchos de los recursos naturales del país y de abierto robo y saqueo por parte de la corrupta casta militar.

Los salarios congelados

Un pequeño ejemplo para indicar la profundidad de esta crisis económica es que el gobierno está atrasado dos meses en el pago de los sueldos de los empleados, por falta de liquidez.

La Junta gobernante logró recientemente un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para obtener los fondos que necesita. Sin embargo, las condiciones impuestas por el FMI significan cambios radicales en la situación económica, todos ellos contrarios a los obreros y campesinos.

El gobierno decidió devaluar el peso boliviano de 24 por dólar a 26,40 por dólar. Los sueldos han sido conge-

dos. Se van a desnacionalizar ciertos sectores de las minas y finalmente, habrá 10.000 despidos en el sector público, una cifra considerable para Bolivia.

Concretamente, la política económica del nuevo gobierno ha significado un aumento considerable de precios de todos los productos de primera necesidad. Esto, junto con la eliminación de subsidios para dichos productos, ha significado un aumento hasta el 100 por ciento en alimentos y gasolina, y aumentos aún más grandes del agua. Al mismo tiempo ha habido un alza de impuestos y un aumento grande en el índice de desempleo. Por tanto, tanto en términos absolutos como relativos, ha habido un descenso en los ingresos de los obreros bolivianos.

Las cárceles llenas...

Para poder mantenerse en el poder y continuar con su política de austeridad, el gobierno ha intensificado su represión contra la izquierda y el movimiento obrero. El ejemplo más dramático es quizás la masacre de los 9 dirigentes del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria -MIR- durante una redada efectuada contra una reunión de su dirección, el 15 de enero del presente año en La Paz. Entre los asesinados figura Artemio Camargo, secretario general del sindicato minero en la mina de Siglo XX.

La represión ha sido constante desde el golpe de 17 de julio. La policía acorda a veces secciones enteras de la capital de La Paz y todos aquellos que se encuentran sin sus documentos de identidad en orden, son llevados a las delegaciones policiales y arrestados o multados. Varios militantes del MIR que estaban repartiendo octavillas en el centro de La Paz en el mes de septiembre, fueron ejecutados allí mismo a sangre fría. Más siniestro aún es el anuncio del gobierno de que la pena de muerte ha sido reinstaurada y será aplicada contra los "subversivos".

El movimiento obrero se reorganiza...

A pesar de la represión y de la derrota sufrida por las masas trabajadoras en julio pasado, sigue habiendo una considerable y creciente resistencia a la Junta. Ha habido una reorganización continua de los sindicatos en las fábricas y minas principales, y en algunos lugares, también a nivel barrial.

Una muestra de esta resistencia fue el paro general de 48 horas convocado por la Confederación Obrera Boliviana el 12-13 de enero de 1981.



ORGANO CENTRAL - PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO "COMBATE"
Enero de 1981 - CUARTA INTERNACIONAL - Bolivia - No. 82

FORTALEZCAMOS LA RESISTENCIA POPULAR

resolución de la C.O.B. en la clandestinidad:
¡paro nacional de 48 hrs
contra las medidas
económicas de la dicta
dura militar fascista!

AVANZAR - LUCHAR - VENCER

El paro fue organizado a través de reuniones y asambleas en las fábricas y a través de la formación de comités sindicales y de huelga, agrupaciones considerablemente más amplias que los sindicatos en la ilegalidad afiliados a la COB.

En general, a pesar de la violenta represión, que llegó a forzar a los obreros a regresar a sus centros de trabajo

amenazándolos con armas, la huelga fue relativamente un éxito, participando en ellas unas 15 fábricas claves de la región de La Paz, las minas principales del país y empresas importantes de Santa Cruz y Cochabamba.

Las huelgas en las minas fueron particularmente considerables.

Después del arresto de 4 obreros en la mina de Siglo XX, obreros en Siglo

XX, Catavi, Huanuni y Llallagua salieron a la huelga para exigir la liberación inmediata de los compañeros; el reconocimiento de los comités de base democráticamente elegidos; el abastecimiento de productos de primera necesidad en los barrios obreros; el congelamiento de precios en alimentos y otros productos básicos y el pago de sueldos atrasados. Todas estas demandas fueron ganadas.

Aunque al paro no alcanzó a todas las empresas y el número de obreros huelguistas fue solamente una minoría de la fuerza de trabajo, fue importante para mostrar la existencia de una fuerte resistencia por parte de la vanguardia de la clase obrera y animar la confianza de amplios sectores de la población.

Además de contar con la oposición del movimiento obrero, el gobierno tampoco tiene un consenso y una base de apoyo amplio entre los mismos militares. Hay focos de resistencia, tanto por parte de los supuestos oficiales "liberales" y "democráticos" como por parte de camarillas competidoras dentro de la casta oficial militar. Dado el poder tradicional de las fuerzas armadas bolivianas, estos desacuerdos internos implican una amenaza constante a la estabilidad del gobierno. De hecho, la Junta se ha visto forzada en varias oportunidades a reprimir sectores de las fuerzas armadas. El 28 de octubre, 6 generales fueron apresados y el General García Meza se ha referido al disidente Regimiento Tarpaca, amenazando con una guerra abierta contra ellos. Sin embargo, hay poca confianza en estos sectores; aún los supuestamente oficiales democráticos, por parte de la población que recuerda su complicidad en la tentativa de golpe efectuada en noviembre de 1979.

La izquierda organizada ha sido severamente golpeada por la represión, sobre todo el MIR y el Partido Socialista Uno, organización que recibió el 11 por ciento de la votación nacional en las elecciones presidenciales pasadas. Además de los cientos de presos políticos que todavía se encuentran en la cárcel, hay miles más que han huido del país. La mayoría de las organizaciones de la izquierda han dejado de funcionar de hecho de una manera organizada dentro de Bolivia.

Nuestros camaradas del Partido Obrero Revolucionario Combate (POR-C), sección boliviana de la IV Internacional, han jugado un papel importante no solamente en la organización del paro de 48 horas, sino también en la organización de la COB y los sindicatos locales y en la ciudad de La Paz, en la organización de numerosos comités de base.



punto de vista



Sindicatos y actividad antigolpista

Hoy en las estructuras sindicales se está discutiendo ampliamente de las repercusiones del fallido Golpe de Estado y el papel de los sindicatos ante la situación política abierta.

Es un debate importante que no se debiera quedar en las Ejecutivas y órganos de dirección. Es necesario que esta discusión sea lo más amplia posible, empezando por las secciones sindicales de empresa, las Asambleas de fábrica, las reuniones de delegados y en cada instancia sindical.

Dos temas son imprescindibles en este debate. El primero hacer un balance exhaustivo de cuál ha sido la reacción de cada estructura sindical en el momento del golpe y los días posteriores. El segundo, cómo hacer frente a la ofensiva reaccionaria en curso tanto política como social que no se va a debilitar a raíz de la intentona del 23-F, sino todo lo contrario. Particularmente interesa que el movimiento obrero consiga imponer con su presión que se llegue hasta el fondo en la investigación y en el castigo de todos los implicados en la intentona, impidiendo que se repita la "licencia para conspirar" que supuso la práctica absolución de los implicados en la operación Galaxia.

En cuanto al balance, la LCR y otros partidos de la izquierda revolucionaria como el MC defendimos una orientación de Huelga General como la mejor forma de detener el intento golpista. Pero si esta orientación no cuajó, fue precisamente porque las direcciones sindicales —en particular las Ejecutivas confederales de CCOO y UGT— se negaron a impulsarla y organizarla y la frenaron con llamamientos a la "calma". Para todos está claro que quien ha salido fortalecido del intento golpista ha sido la derecha, pero cabe preguntarse si esto hubiera sido así si el protagonismo de la lucha contra el golpe lo hubiera llevado a cabo el movimiento obrero mediante una Huelga General. Nosotros estamos convencidos de que su realización hubiera significado alejar por mucho tiempo las veleidades golpistas obligando a una depuración en profundidad de todos y cada uno de los militares, guardias civiles, policías y civiles ultraderechistas implicados.

Por eso también creemos que ha sido negativa la posición de algunos dirigentes sindicales como los de la CONC o la Unión Provincial de Madrid que si bien en un principio sí plantearon la respuesta en términos de huelga o paro general, lo que era correcto, en la mañana del 24 empezaron a echarse atrás cediendo a las presiones de la derecha y de sus direcciones estatales "porque el golpe ya había fracasado". La Huelga General es lo que mejor permitía detener el golpe en las primeras horas, pero era también la mejor manera de mostrar la repulsa al golpismo, alejar el peligro golpista e impedir la ofensiva reaccionaria que la derecha ha redoblado después empezando por negarse a la depuración hasta el fondo. Ese es el balance que queremos que saquen la mayoría de sindicalistas y asuman las estructuras sindicales.

Pero más allá del balance, lo importante ahora es qué hacer. El discurso de Calvo Sotelo en su investidura anunciaba una dura política contra los trabajadores, moderaciones salariales y aumento del paro. Después del 23-F, el nuevo Gobierno va a recrudescer esa política. Ante ella sería suicida pensar que "como lo importante es mantener las libertades conquistadas, las reivindicaciones salariales y sociales son secundarias". Es decir, iniciar una política sindical más moderada para "no desestabilizar".

La firma apresurada de numerosos convenios después del golpe, cediendo en reivindicaciones importantes iría en este sentido. Esto no solo no frenaría la amenaza golpista sino que debilitaría aún más a los trabajadores y haría mucho más difícil detener la ofensiva reaccionaria, incluida la golpista que a más o menos plazo sigue persistiendo. Las circunstancias históricas que vivimos plantean por el contrario la necesidad imperiosa de impedir que se ahonde todavía más el retroceso del movimiento obrero y recuperar con posturas decididas de lucha la confianza en sus propias fuerzas. Por eso sigue siendo importante el combate por mantener el poder adquisitivo y la reducción de jornada, cobra aún más interés el objetivo de "ni menos del 15%, ni más de 40 horas" en los convenios, así como la lucha contra el paro, los expedientes de regulación de empleo y porque las reestructuraciones no supongan la pérdida de un sólo puesto de trabajo.

Las tareas propiamente antigolpistas y sobre todo la exigencia de depuración y contra la restricción de las libertades son igualmente actividades que han de asumir en primer lugar los sindicatos, pues es el movimiento obrero el principal interesado en ello. Esto exige que las estructuras sindicales, desde la empresa hasta los más altos órganos de dirección se pronuncien sin ambigüedades por una investigación pública y no secreta de todo lo sucedido en torno al 23-F y que se castigue duramente a todos los implicados. Que denuncien cualquier intento de "echar tierra" sobre estos hechos. Que las uniones locales denuncien los homenajes a los golpistas "arrestados" en los cuarteles de su localidad, que organicen la tachadura de los miles de pintadas fascistas exaltando a Tejero cambiándolas por exigencia de depuraciones, que estén atentos a denunciar cualquier restricción de las libertades de expresión, huelga y manifestación. Porque ampliar las libertades y recuperar la iniciativa del movimiento obrero, es la mejor forma de abortar para siempre el golpismo.

Convenio de Explosivos Río Tinto

ERT responde a la huelga con el cierre patronal

Este comunicado fue aprobado por los trabajadores de Explosivos Río Tinto que forman parte de la Comisión Negociadora del Convenio, representando a los centros de Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas, Alovera, Mongat, Castellón, Camas, La Felguera, Oficinas Centrales, Guturribay, Gomexa, Centro de Investigación, Huelva-Abonos, La Manjoya, Tablada, Nules, Ariz, Amoniaco-Urea, Luchana, El Garrobo, las delegaciones de Bilbao, Barcelona, Valencia, Sevilla y las centrales sindicales CCOO, UGT y ELA-STV.

Como señala el comunicado, la postura de la patronal de ERT, la primera empresa química del país, es de cerrarse en banda y responder a la huelga

"El día 20 de enero iniciamos las negociaciones del Convenio colectivo de ámbito superior al del centro de trabajo, que afecta a casi 6.000 trabajadores distribuidos por todo el territorio nacional.

Durante el tiempo de negociación las posturas, por ambas partes, eran divergentes, pero debido a la voluntad negociadora de los representantes de los trabajadores, éstos decidieron rebajar su plataforma como condición indispensable impuesta por la Empresa para seguir negociando.

Esta disminución de la plataforma no fue considerada por la empresa, por lo cual la Comisión negociadora convocó huelga legal para los días 25 y 26 de febrero, 4, 5, 11, 12, 17, 18, 25 y 26 de marzo. Esta convocatoria está siendo secundada por el 90% de los trabajadores.

Ante la convocatoria de huelga legal, la empresa ofreció un 11% de incremento por todos los conceptos, como postura final, jornada de 41 horas a partir de enero de 1982 y adecuar las horas extras al Estatuto de los Trabajadores, con la condición a cambio de la desconvocatoria de la huelga.

Esta oferta fue rechazada por la Comisión Negociadora que, haciéndose eco de las repetidas manifestaciones de la parte empresarial en cuanto a que la plataforma de los trabajadores tenía que ser inferior al 15% de la masa salarial bruta, volvió a disminuir su plataforma, dejándola en un 14,94% de la masa salarial.

La respuesta de la empresa a la huelga legal fue el cierre patronal de tres

con el cierre patronal. Los continuos rebajes de plataforma —como ya habían señalado los sectores más combativos de la Comisión Negociadora— no están sirviendo para que la patronal ceda. El 14,94% de aumento salarial que se exige ahora es el mínimo al que los trabajadores tienen derecho para no perder poder adquisitivo. Aunque sea difícil conseguirlo, sólo el continuar con las movilizaciones emprendidas hará posible imponerle a la empresa las reivindicaciones. La negociación por sí misma y los rebajes de plataforma no darán ningún fruto —como se ha demostrado— sólo la acción de los trabajadores de todas las factorías tendrá frutos en la mesa negociadora.

La Comisión Negociadora"

unos medios de coacción que no corresponden con la actitud seria, responsable y legal de los trabajadores.

Por su actitud provocadora y por no entrar a negociar verdaderamente el resto del contenido de la plataforma, como son aquellos puntos que no tienen incidencia económica, creemos que la empresa ha estado desde el primer momento predispuesta a llevarnos a un conflicto colectivo.

centros de trabajo: Ariz, Gomexa y Tablada, de Vizcaya, Alava y Sevilla respectivamente. La representación de los trabajadores recurrió, ante la autoridad laboral, contra estos cierres y ésta decretó la apertura de las referidas fábricas, por considerarlos improcedentes.

Nosotros los trabajadores, consideramos que la dirección de la empresa está demostrando, además de su incapacidad negociadora, el empleo de

ERT y Leopoldo Calvo Sotelo

El fracaso empresarial de Leopoldo Calvo Sotelo se remite invariablemente a su gestión en Explosivos Río Tinto como colofón de casi un cuarto de siglo de dedicación profesional al sector privado.

ERT es la obra empresarial de Leopoldo Calvo Sotelo. En el año 1974 registró unos beneficios de 4.900 millones. En el 79, 1.400 millones y encara con perspectivas todavía peores la cuenta de resultados de 1980.

Esta situación parece ser el resultado de una fuerte expansión de ERT desarrollada en la década de los 70. La expansión se realizó a través de la creación de un número importante de sociedades mixtas, de las cuales algunas abrían nuevos sectores de actividad como inmobiliarias, petróleo, plásticos, etc. El proceso se traduce en unos mayores compromisos como en el sector inmobiliario en el que la crisis se ha manifestado a través de una baja del mercado. El Hotel Las Salinas de Lanzarote —importante inversión de ERT— puede ser un ejemplo ilustrativo.

Cuando se ha preguntado a medios informados sobre la responsabilidad que corresponde a la gestión de Calvo Sotelo en esta situación, la respuesta ha sido que sus intervenciones en las decisiones claves de la empresa tuvieron un gran peso como Consejero-delegado, junto a Javier Benjumea, vicepresidente de la sociedad y consejero de los bancos Urquijo e Hispanoamericano, que junto al Banco de Bilbao controlan casi el 100% del capital de ERT.

Todo esto viene a cuento de que se nos quiere presentar a Calvo Sotelo como un "buen gestor" y un "gran economista", lo que a su paso por ERT no es verdad. Para lo que sí ha tenido siempre tino es para la dureza con los trabajadores, para implantar una gran movilidad interna de la plantilla y elevar la productividad. Sabemos cómo ha actuado en ERT lo que nos da cierta imagen de cuál será su actuación como Presidente del Gobierno.



Los laudos siguen ahogando la libertad sindical

En la negociación colectiva de este año, numerosos Comités de empresa han convocado huelgas intermitentes con un larguísimo calendario (Renfe, Metro, Talbot) con el argumento de impedir legalmente la aplicación de laudos.

J.C.F.

Sin embargo, la patronal y la Administración han hecho su interpretación de la Legislación laboral y están aplicando Laudos, que además no son generalmente como en el pasado en que se dictaba una postura intermedia entre la oferta patronal y la reivindicación de los trabajadores —que ya de por sí eran muy negativas— sino que ahora dan razón a las duras posiciones patronales. Así ha sido el caso de

Renfe y otros donde, por otra parte, los Comités una vez conocido el Laudo se han remitido a desconvocar las huelgas previstas e iniciar un proceso de demanda judicial que probablemente tarde varios meses en ser resuelto, dejando así a los trabajadores sin salida.

La lección a sacar es sencilla: seguir convocando huelgas de este tipo no tiene ningún sentido ya que en la práctica corren el riesgo de convertirse en una coartada para no impulsar movilizaciones más cortas pero más contundentes, que en realidad son mucho menos costosas y tienen más posibilidades de éxito para los trabajadores.

En los hechos, lo que está sucediendo es que después de unas semanas de paros parciales la patronal se mantiene en sus trece, los trabajadores se cansan y los dirigentes reformistas o bien

aceptan las ofertas recortadas de las empresas o bien —cuando la Administración acepta el Conflicto colectivo planteado por las empresas y dicta Laudo— limitan su actuación a las demandas, en una línea que no tiene salida.

Es necesario, pues, rectificar este tipo de convocatorias. Hay que organizar acciones que aunque sean más cortas, sean más contundentes, buscando la confluencia y coordinación con otras empresas en lucha por su convenio. Por otro lado, los sindicatos deben combatir la aplicación de Laudos no sólo cuando hay huelgas legales convocadas, sino como instrumento arbitral que, hoy por hoy, está sirviendo exclusivamente a los intereses de la patronal.



Pensionistas y jubilados de CCOO

“Depurar a los fascistas, conseguir nuestras reivindicaciones”

El sindicato local de CCOO DE PENSIONISTAS Y JUBILADOS de Móstoles nos envía una carta que reproducimos a continuación. Creemos que es una buena manera de responder a la ofensiva reaccionaria. Primero pronunciarse contra el Golpe y por las libertades, exigiendo la depuración de los fascistas del aparato de Estado; pero sin que el intento golpista les haga hechar atrás sus reivindicaciones sino exigiéndolas con más fuerza. Buen ejemplo para todos.

“El Sindicato Local de CC.OO. de Pensionistas y Jubilados, reunido el día 26 de Febrero en asamblea, y tras previo debate sobre su situación y la situación actual española, hace público el siguiente comunicado aprobado por unanimidad:

1º. Como parte integrante de la población española, condenar enérgicamente el ataque sufrido a las instituciones de la incipiente democracia establecida en nuestro país, los pasados días 23-24 de Febrero debido a los que, carentes de escrúpulos y con ambiciones dictatoriales, usan las armas para imponer el terror y la tiranía al pueblo deseoso de paz y libertad. Nos unimos a las fuerzas democráticas y estamos dispuestos a defenderla con nuestras fuerzas, exigiendo la depuración en los organismos del Estado de los elementos fascistas que perturben la democratización del país y la impiden con sus métodos terroristas.

2º. Lamentamos profundamente no haber oído en el discurso programático del Jefe del Gobierno ni una mención

los Pensionistas y Jubilados cuando somos la tercera parte de la población española y si oír restricciones económicas a los organismos de los cuales dependemos, lo que demuestra que nuestro medio de vida, la pensión, en vez de mejorarla sufrirá nuevos contratiempos, impidiendo así defender el poder adquisitivo.

3º. Por ello, exigimos:

- No exista ni una pensión por debajo del Salario Mínimo Interprofesional en toda la nación.
- Sean semestralmente actualizadas las pensiones con arreglo al Índice del Coste de Vida.
- Acercar y disminuir las diferencias existentes en las pensiones entre los beneficiarios o viudas de ministros o ex-Jefes de Estado y las mismas pertenecientes a trabajadores sin cualificar o sus beneficiarios, ya que a ambas categorías les sirven para lo mismo: subsistir.

Dado en Móstoles a 26 de Febrero de 1981”.

El paro en las elecciones francesas

Dos de los carteles que nuestros camaradas de la LCR francesa han editado para la campaña de las presidenciales. El combate contra el paro es también allí uno de los temas de lucha más importantes. El de la izquierda dice:

“Giscard campeón del paro en todas las categorías. 1974, 400.000 parados. 1981, dos millones de parados”. El otro exige: “Inmediatamente, 35 horas, trabajar menos-trabajar todos”.

GISCARD CHAMPION DU CHOMAGE TOUTES CATEGORIES

1981
2 MILLIONS DE CHOMEURS

1974 400 000 CHOMEURS

Unité contre Giscard la crise!
Votez Alain Krivine

LIGUE COMMUNISTE REVOLUTIONNAIRE

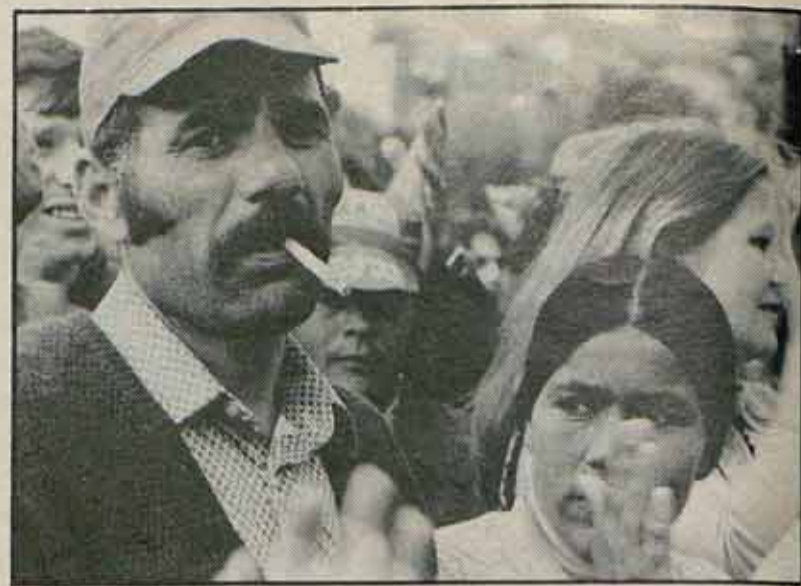
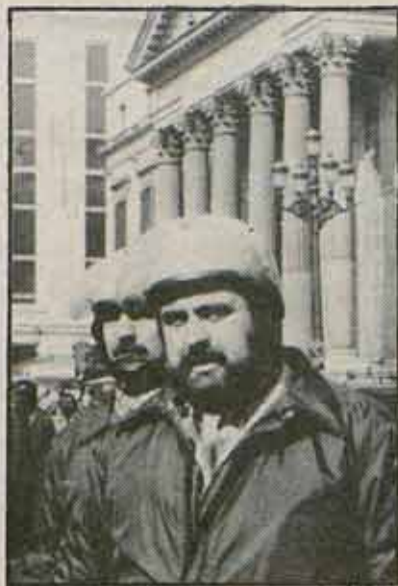
Tout de suite

315 heures

TRAVAILLER MOINS TRAVAILLER TOUS

Votez Alain Krivine

LIGUE COMMUNISTE REVOLUTIONNAIRE



Empezó convocando el paro general, pero acabó cediendo a las presiones

La Ejecutiva de la CONC ante el golpe

Cuando se produce el reciente intento de Golpe Militar, la CONC tiene en marcha una campaña de movilizaciones para apoyar la negociación colectiva de los convenios y para centralizar toda la lucha contra el paro que de una forma dispersa se estaba realizando por parte de los trabajadores empleados

Joan Farnes

Esta campaña de movilizaciones generales tenía su punto culminante en las manifestaciones convocadas para el día 26 en las principales localidades de Catalunya, y en la convocatoria de Asambleas de Delegados en los distintos territorios y ramos en los que está presente el sindicato.

El mismo día 23 por la noche y ante las noticias de que el Parlamento estaba secuestrado se reunió la Ejecutiva de la CONC y unánimemente acordó:

- 1) Que no eran momentos para analizar y debatir en profundidad las causas del intento de Golpe de Estado.
- 2) Que los militares golpistas tenían como objetivo cortar la libertad y que debíamos responder con contundencia.
- 3) Que se convocaba a un paro general de dos días con concentraciones en plazas y pueblos.

Una vez se conoce la posición adoptada por la CONC, se adhieren a ella PSUC, MCC, PTC, Nacionalistas d'Esquerra y LCR.

Pero por otro lado se inicia una campaña de presiones para que la CONC desconvocase el paro general. Estas presiones vienen de la Generalitat, de la patronal, del Gobierno Civil, de la Confederación estatal de CCOO, y de todas las fuerzas que ante el peligro del Golpe de Estado se apiñaron en defensa de las FAS, las instituciones, el Rey y la Constitución y llamaban a la “tranquilidad”, es decir a la desmovilización de los trabajadores.

A primeras horas de la mañana del día 24, esas presiones influencian con éxito y de manera contundente a los dirigentes de la CONC. A partir de entonces, la CONC pasa al campo de todas las fuerzas que defendían la pasividad, la desmovilización y la claudicación ante la derecha.

Esto queda patente en algunos hechos del día 24:

- Sectores del sindicato se niegan a repartir la declaración que llamaba a la huelga de 48 horas, como en Torras Hostench.
- En la Asamblea de Cornellá, Carlos Navales, conocido dirigente eurocomunista, llama a la tranquilidad y a “no precipitar el golpe con posiciones radicales”.
- En Químicas, que en un primer momento se organizaron piquetes para parar las empresas, luego se rechazan estas iniciativas.
- En la Asamblea de Delegados del Baix Llobregat se desconvoca la huelga para el día siguiente.
- En la Asamblea de Delegados de

en los Fondos de Empleo Comunitario, el encierro de los parados en el barrio de El Carmelo de Barcelona, las manifestaciones de Cornellá, la marcha de los trabajadores y trabajadoras de Catex en el Baix Llobregat y las luchas contra los expedientes de regulación en Hispano Olivetti, Laforsa, etc.

Avanzó la izquierda sindical

IIª Conferencia de Comisiones Obreras de Sant Boi

Corresponsal

Bajo el lema “fortalecer el sindicato para frenar la ofensiva de la patronal” el pasado 18 de febrero se realizó la II Conferencia de la Unión Local de CC.OO. de Sant Boi (Baix Llobregat) que agrupa a 3.000 afiliados.

El objetivo de la Conferencia era doble. Por un lado, analizar la situación política y sindical y de ello desprender las tareas que debía abordar el sindicato. Por otro lado, estructurar la Unión Local para conseguir un funcionamiento participativo y democrático, que posibilitara la elección de una dirección ejecutiva sólida.

Para cubrir tales objetivos se presentaron dos informes alternativos, uno por los militantes del PSUC y otro por los militantes de la LCR, que contaba con el apoyo de sectores de izquierda sindical.

El primer informe, constataba la realidad actual de la ofensiva patronal y retroceso sindical, pero omitía las causas por las que se ha llegado a esta situación. Junto a ello, defendía la necesidad de salir de la crisis por medio de un Plan de Solidaridad Nacional negociado.

Por el contrario, el segundo informe analizó las características del régimen de la Reforma (existencia de un aparato del estado heredado del franquismo que no ha sufrido depuraciones, un “estado de las autonomías” profundamente centralista que niega la soberanía nacional...) analizó también lo nefasto de la política de consenso que tuvo su inicio en los pactos de la Moncloa y que ha sido la causa fundamental del retroceso de los trabajadores y de su desarme ideológico frente a las alternativas de la UCD y la burguesía; y por último defendía la reducción de la jornada a 40 horas semanales y 35 en los sectores en crisis en la idea de trabajar menos para trabajar todos, inversión pública y toda una serie de medidas contra el paro por el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios y para que la crisis la paguen los capitalistas que son sus causantes.

En las votaciones finales, los resultados fueron: 28 votos para el primer informe, 21 votos para el segundo y 3 abstenciones.

Además fueron aprobadas resoluciones contra la OTAN, de solidaridad con El Salvador, y de apoyo a la huelga de maestros interinos. Sin embargo, una moción contra la Ley Anti-terrorista no se votó porque se opuso el Secretario General de las CC.OO. del Baix Llobregat, Carlos Navales, cambiándose por el rechazo a la muerte por torturas del etarra José Arregui.



La reflexión de la CONC sobre el golpe

El pasado 6 de Marzo, se reunió la Ejecutiva de la CONC para reflexionar sobre el tema del Golpe de Estado y las repercusiones que tiene para la acción sindical y socio-política del sindicato.

En el informe inicial presentado por el Secretario General, López Bulla, así como en las conclusiones finales, se destacaban los siguientes aspectos:

— Que el intento del golpe perseguía como objetivo la involución política, y que las responsabilidades de esa situación hay que buscarlas en primer lugar en la incapacidad de la política de UCD para atajar el terrorismo y la crisis económica, y por su constante hostigamiento a los valores democráticos.

— Otros factores que han incidido en tal situación, han sido las llamadas de Fraga a la reforma constitucional, la existencia de un aparato de Estado franquista y la acción del terrorismo.

— No tenemos la seguridad de que se aplique un castigo ejemplar a los golpistas, y por ello debemos reincidir en la exigencia de responsabilidades.

— La respuesta de la clase trabajadora ha sido muy insuficiente en el resto del Estado, salvo en Asturias, y en ello han incidido varios aspectos. En primer lugar, porque las fuerzas democráticas se han limitado a la presión vía institucional, cuando se debería haber articulado la presión de las masas como protagonistas, y, con ellas, las instituciones. En segundo lugar, se ha consolidado en nuestro país una cultura de masas de delegación institucional, lo cual demuestra una falta de total independencia y autonomía, además de no fortalecer las instituciones ni los partidos políticos. En tercer lugar, la CONC ha subestimado las posibilidades del golpe y cuando desde la Confederación se insistía sobre el "ruido de los sables y de los tanques" tenían razón, aunque también es verdad que se ha abusado en exceso y se ha puesto como contraposición a la movilización de los trabajadores. En cuarto lugar, la dispersión de los llamamientos de las fuerzas políticas, y la misteriosa desconvocatoria de las acciones de dos horas a las diez de la mañana del 24, sin que los acontecimientos variaran en absoluto.

— La CONC se reafirma en la justicia de la convocatoria de paro general de 48 horas y valora positivamente la movilización del día 24, en la que participaron más de 400 empresas en Catalunya, con paros que oscilaban entre 24 y dos horas, ya que paró en aquella situación de conmoción que sufría el país y con los grandes objetivos que se marcaban, las movilizaciones registradas indican un valor moral impresionante.

— El Gobierno Calvo Sotelo es el proyecto de la gran derecha española y la CEOE, y va a ser incapaz de defender la democracia, que no es la democracia "de la UCD". Por ello defendemos un Gobierno de amplia base parlamentaria que haga frente a los grandes problemas del país.

En el curso del debate manifestamos nuestras discrepancias fundamentales con el informe y las conclusiones apro-

badas. Estas son:

1) Que las causas del golpe, no sólo se derivan de la crisis política de la UCD, sino también de la existencia de una democracia con características específicas, tales como la existencia de un aparato de Estado no depurado de elementos fascistas y la configuración de un Estado centralista que niega la soberanía nacional y las autonomías para las regiones. Y ambos rasgos específicos están consagrados en la Constitución, por lo cual reiteramos que el sindicato no debe defenderla sino rechazarla.

2) Que la respuesta del movimiento haya sido débil, confusa y no independiente se debe, en primer lugar, a los llamamientos a la calma y la desconvocatoria de las primeras iniciativas adoptadas a nivel general por la izquierda parlamentaria. Pero, en segundo lugar, esto no es más que la prolongación lógica de la política desarrollada por estas fuerzas del apoyo al régimen de la reforma y del miedo y los tímidos a imponer las libertades democráticas —o impedir sus recortes— por la vía de la movilización, lo que ha contribuido a la confusión y falta de comprensión de las masas y el movimiento obrero de que sólo por esta vía se pueden garantizar las libertades.

3) Que la actitud de la izquierda mayoritaria al sumarse a las manifestaciones del día 27 en apoyo a las instituciones, en silencio y con la bandera española, contribuyen a seguir atando a los trabajadores a los intereses de la derecha, y lo que es más grave, impedir que las alternativas de izquierda, las únicas que defienden consecuentemente la libertad y la democracia, queden calladas en momentos de tal gravedad.

4) Que defender hoy un Gobierno de coalición UCD-PSOE implica no sólo hipotecar la independencia de la izquierda, sino convertirla en rehén y participe de un programa de gobierno de la derecha, que no sólo supondría un freno a las autonomías, mayores recortes a las libertades, aumento de la represión utilizando como coartada el "terrorismo", apoyo a la política atlántica de la UCD... sino dejar las manos libres a la patronal y la derecha para llevar aún más lejos sus planes de expedientes y reestructuraciones, aumento del paro, congelaciones salariales, recortes a los derechos adquiridos de los trabajadores y seguridad social...

5) Que la mejor forma de recuperar la sensibilidad y capacidad de movilización es la formación de Comités o Comisiones en todos los pueblos y barrios en los que participen todas las fuerzas sindicales, populares y partidos de izquierda, con las tareas de defensa de las libertades, investigaciones y exigencia de castigo de los implicados en el golpe, contra la tortura, contra las bandas fascistas... En definitiva por la defensa de una democracia integral, no tutelada y no recortada.

Mario Salas
Enric Prat
Miembros de la Ejecutiva
de la CONC



La patronal y el "tejerazo"

Los que nunca pierden

La razón más profunda del fracaso del golpe de Estado es que no contaba con el apoyo social suficiente. El grueso de la burguesía no está hoy por un golpe. A este respecto son significativas las declaraciones de la CEOE la noche de autos (aunque fuesen a toro pasado) y la actitud anti-golpista de la prensa burguesa. La presencia de Termes, presidente de la patronal bancaria, en la manifestación de Madrid y la participación en ella de un partido de la catadura democrática de AP. La burguesía no ve amenazada en estos momentos su dominación de clase y cuenta con una relación de fuerzas favorable por lo que no encuentra motivos para incurrir en los riesgos que entraña un golpe, en los perjuicios que le ocasionaría la resistencia popular si triunfase y los peligros inherentes a otra etapa de transición que habría que recorrerse de nuevo, pues, está claro, que el proyecto de los sectores "progresistas" de la burguesía está orientado hacia una incorporación en la CEE, lo que exige fórmulas de dominación democráticas.

El intento de golpe no contradice este análisis, clásico por lo demás, sino que pone de manifiesto un rasgo del régimen actual: la gran autonomía de los institutos armados respecto de la burguesía, aparte, obviamente, del carácter montaraz de la ideología que predomina en el aparato estatal que, en lo fundamental, ha sobrevivido al franquismo, y sin perjuicio de que existen sectores minoritarios del capital que encuentran reflejados en esa ideología sus intereses.

Ahora bien, que la burguesía no apoye en estos momentos una salida golpista, que en su proyecto estratégico no encaje esta fórmula y que entre sus tareas tenga la de intentar someter a un más estrecho control el aparato armado del Estado, no debe ocultar a los trabajadores tres hechos fundamentales:

a. Que si llega a triunfar el golpe, la línea divisoria entre los favorables a él y los que se oponen sería otra muy distinta. Subsistirían diferencias acusadas entre la clase dominante, pero una parte no desdeñable de ella "soportaría" lo acontecido y encontraría razones para justificarlos. El chiste de: "¿Con quién contaba Ud. para triunfar?" "Con Ud. si lo hubiese conseguido", revela actitudes reales.

b. Que el golpe, sin haber fracasado, ha producido una derechización de la situación política y un reforzamiento de la burguesía que aprovechará. Fraga avanza sin tapujos la "Reforma de la Reforma", al Gobierno se le expedita la realización de su programa reaccionario, y los partidos de izquierda parlamentaria, PSOE y PCE, aturdidos por los acontecimientos, fracasada su poli-

tica de colaboración con la derecha en la transición, se echan resignados en manos de la burguesía en una fuga hacia adelante. Se abrazan a ella con un impulso instintivo de protección patético, porque saben que siguen intactas e intocables las causas que han conducido a esta abrumadora situación. En el terreno económico, esa derechización ha comenzado a manifestarse en la aprobación rápida y sin resistencia, de muchos convenios en discusión. Y seguirá profundizándose en los meses venideros dadas las necesidades objetivas del capital ante la crisis. Por parte de la patronal se instrumentará combinando actitudes negociadoras con otras de abierta provocación y de medidas de fuerza. Allí está, como ejemplo de estas últimas, el "lock out" de más de cien empresarios de la construcción de Córdoba, que afecta a tres mil trabajadores.

c. Que la oposición hoy no prejuzga la oposición mañana. Los factores objetivos que determinan la inestabilidad del país —crisis económica y problema nacional, fundamentalmente— no excluyen que las tensiones políticas y económicas se exacerben hasta el punto en





Catalunya

El 8 de marzo se ha celebrado en toda Catalunya con diversos tipos de actos en varias ciudades y pueblos (Igalada, Sant Boi, L'Hospitalet, Tarragona). Se han organizado debates, pases de películas, exposiciones, siendo estos actos convocados unitariamente por el movimiento feminista y los partidos de estas localidades y oscilando la asistencia de 100 a 300 personas.

Aparte de Barcelona, únicamente en Sabadell se salió a la calle, en una manifestación unitaria a la que asistieron unas 300 personas. En Barcelona, fueron muchos los actos celebrados. Varias vocalías de mujeres en los barrios organizaron debates y pases de películas. La Secretaría Mujer de CC.OO. convocó a un debate sobre Mujer y trabajo; se pasaron los dos noticiarios sobre la mujer del Institut de Cinema català. Se presentaron testimonios de tres casos de discriminación de la mujer en el mundo del trabajo. El primero fue una mujer despedida de la Empresa Editorial Vicens Vives, después de una excedencia por maternidad, convocando esta compañera a su juicio, que se celebra el próximo día 13 de este mes, en la Magistratura nº 10 de Barcelona. Otra mujer nos habló del expediente de regulación de crisis de su empresa: una empresa de óptica de L'Hospitalet, donde 42 mujeres y dos hombres han sido despedidos. Y la tercera trabajadora, empalmadora de Telefónica, contó las dificultades de integración en sus trabajos y las trabas que pone la patronal actualmente para impedir el acceso de mujeres a estas categorías técnicas. El debate posterior fue extenso y muy interesante. Asistieron a este mitin unas 300 mujeres.

Los actos centrales del movimiento se hicieron el domingo 8 de marzo. A las 12 del mediodía se celebró una concentración delante de la catedral de Barcelona, convocada por Coordinadora Feminista y Asociación catalana de la Dona, y apoyada por CCOO, el FAGC, LCR, MCC, Nacionalistas d'Esquerra y Partido Feminista. A esta concentración asistieron más de 2.000 mujeres y hombres, acabando después en manifestación hasta el Tribunal Eclesiástico. Las consignas más coreadas en la manifestación fueron: "No más juicios por aborto", "Divorcio sin culpables", "Puestos de trabajo para las mujeres", "No a la injerencia de la Iglesia", "Viva el 8 de marzo", y "Viva la lucha feminista" entre otras, y se dió una gran importancia también al grito de las mujeres contra el fascismo.

Por la tarde, a las 6, en el Palacio de Congresos, se celebró con la asistencia de más de 500 mujeres, el Tribunal de Crímenes contra la Mujer. Hubo una primera intervención sobre el fascismo y lo que éste representa para las mujeres, explicando la pérdida de derechos que representó la llegada del franquismo al Estado español, en concreto en Catalunya, como por ejemplo, la Ley Eugénica del Aborto y la Ley de Divorcio existentes. A continuación se presentaron testimonios de la situación de las mujeres en la Cárcel de la Trinidad.

Se trató el tema del divorcio, la marginación de las mujeres separadas de sus maridos, con la amenaza constante de la pérdida de sus hijos e incluso a veces de los puestos de trabajo.

En el tema de Mujer y Trabajo se presentaron los casos de Metalcrast y la excedencia de maternidad en Vicent Vives, presentadas anteriormente en el debate de CC.OO.

Posteriormente se habló de la prostitución: 45.000 mujeres la ejercen en Barcelona, y esto representa un movimiento de 130 millones de pesetas diarios, exigiéndose la persecución y castigo de los proxenetas, multas a los clientes y puestos de trabajo para las mujeres.

En el tema de agresiones y violaciones se contó la larga historia de los ataques en todo el conjunto de la sociedad, en la calle, en la casa, en el trabajo. Fue leído después un pequeño comunicado de las mujeres lesbianas, denunciando la represión y la marginación que como lesbianas reciben en esta sociedad.

Sobre aborto, se intentó centrar el tema en contra de los juicios, la solidaridad con Sevilla y en algún testimonio de mujeres que han abortado en pésimas condiciones en el Estado español.

Es de destacar el interés de este tipo de Tribunales y la importancia de que no sean simplemente actos testimoniales del movimiento feminista, sino que se conviertan en denuncia pública y constante de todas las agresiones que diariamente recibimos las mujeres.

Bilbao

Los actos organizados por la Asamblea de Mujeres de Vizcaya se iniciaron el sábado por la noche con el encierro de unas 200

mujeres en la Catedral, en pro de una Ley de Divorcio "sin necesidad de culpables, de mutuo acuerdo y con unos trámites rápidos y gratuitos". Este hecho provocó algunos enfrentamientos, ya que algunas personas que salían de misa, estaban en desacuerdo con que se llevara a cabo el encierro en la Catedral. Por esta razón, la Asamblea de Mujeres de Vizcaya ha elaborado un comunicado en el que denuncia "la actitud agre-

siva de algunas personas que se encontraban allí en ese momento, tratando de impedir nuestro encierro y agrediéndonos con insultos...". A pesar de esta actitud provocadora —dice el comunicado— "nosotras nos mantuvimos en el criterio del encierro en la catedral, por considerarla el lugar más idóneo para manifestar nuestra repulsa ante la injerencia de la Iglesia en cuestiones civiles, como el divorcio".

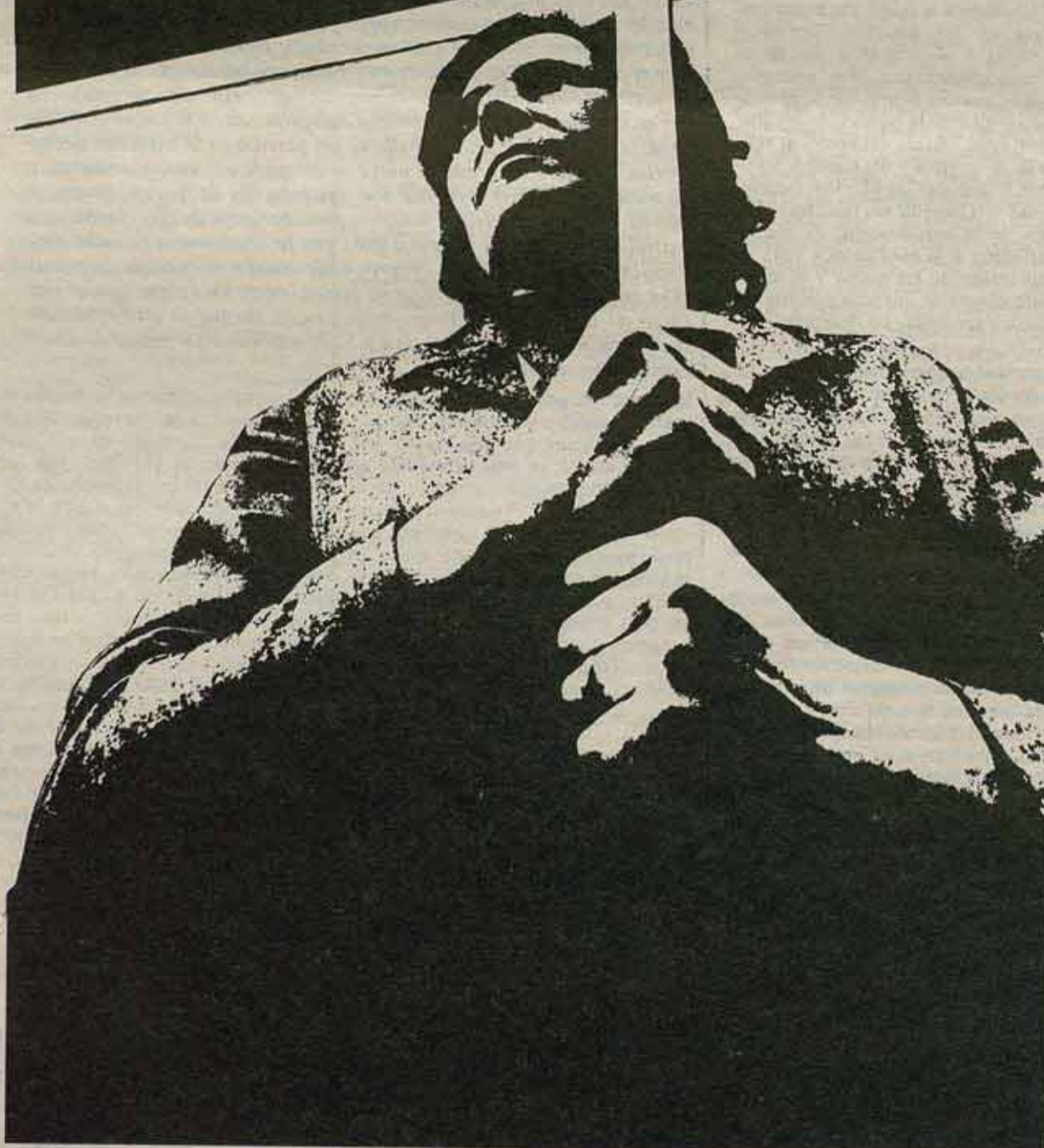
Seguidamente tuvo lugar una concentración en el Arenal, donde se instalaron paneles informativos alusivos a problemas relacionados con la mujer: enseñanza, aborto, divorcio, pornografía, centros de información sexual y contracepción, trabajo doméstico, agresiones, locura y alcoholismo y la mujer y la crisis. Alrededor de estos paneles se formaron grupos de personas que intercambiaron opiniones con las

Así fué el 8 de marzo

Se ha celebrado el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en el Estado español. Un 8 de Marzo que en este año ha tenido que contar con numerosas referencias al golpe de Estado y la posible "vuelta atrás", con numerosas protestas ante la injerencia de la Iglesia en la vida de las mujeres, con alertas y firme voluntad de resistencia y oposición ante la forma en que la burguesía y la derecha pretenden hacernos pagar la crisis, volviendo a casa, a tener nuestras vidas colmadas de trabajo doméstico, "abnegación" y sumisión.

También ha sido un 8 de Marzo en el que hemos tenido que volver a plantear el derecho a un puesto de trabajo, al divorcio y al aborto ya que, a pesar de haber luchado por ellos durante años, son derechos que siguen sin reconocerse.

Una reunión de la Coordinadora estatal de organizaciones feministas decidió denominar este 8 de Marzo "Jornada de lucha y reivindicación por nuestros derechos" y eso es precisamente lo necesario, saber que no podemos quedarnos en la reflexión o celebración de un día, sino mantener la lucha para poder hacerlos realidad.



mujeres de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya. Para terminar el acto se leyó un comunicado en el que se hacía referencia a la situación de la mujer y las reivindicaciones principales.

Por la tarde, a las 17,30, comenzó en el Arenal una marcha de unas 400 mujeres, algunas de ellas disfrazadas con motivos simbólicos de la opresión de la mujer y otras en carteladas, con diferentes reivindicaciones... La marcha, en un ambiente festivo —con música y canciones a favor del feminismo y de la lucha de las mujeres por su liberación, disfraces y máscaras— recorrió el Arenal, Plaza Circular y Plaza Zabáburu para regresar nuevamente al Arenal. Por último, como fin de la jornada, se realizó una fiesta en un local del casco viejo.

Guipúzcoa

Durante la semana del 5 al 12 de marzo se realizaron charlas sobre literatura, cine... se ha proyectado una película y también se realizó una charla sobre el derecho al trabajo, a propósito de la empresa Nerecan, que quiere despedir a las trabajadoras.

El día 8 se realizó una manifestación, a la que asistieron unas dos mil personas. Estaba convocada por la Asamblea de Mujeres y apoyada por los partidos de izquierda. Había también pancartas de las Asambleas de Mujeres de Rentería e Irún; al final iban mujeres KAS. Al concluir la manifestación se leyó un comunicado de apoyo a las trabajadoras de Alorga Txiki, guardería que amenaza con despedir a sus trabajadoras.

En Eibar y Vergara también se realizaron manifestaciones. A esta última asistieron unas 400 personas.

Sevilla

Los temas para el 8 de Marzo eran el aborto, y fundamentalmente la exigencia de sobreesamiento del proceso contra "Los Naranjos", el divorcio y el paro de las mujeres. Todas las actividades programadas por el grupo feminista Organización para la Liberación de la Mujer y apoyadas por partidos y sindicatos fueron truncadas por el Gobernador Civil, que prohibió la manifestación y autorizaba sólo una concentración de 10 minutos de duración en la que no hubiese ninguna pancarta y cuyo contenido tenía que ser previamente censurado por él en persona. Ante estas condiciones se optó por realizar un mitin al que asistieron 500 personas y que estaba apoyado por CCOO, PCA, LCR, MCA, CNT y PAU-PTA.

Madrid

El sábado día 7 alrededor de 50 mujeres protagonizaron un encierro en la Catedral de San Isidro que había sido convocado por la Asamblea de Mujeres de Madrid. El encierro se inició a las 13,30 y registró varios incidentes.

Una pancarta que había sido colgada en la puerta y en la que se decía "No a la injerencia de la Iglesia en la vida de las mujeres; Por una ley de divorcio no discriminatoria y Derecho al aborto" fue arrancada por varios fascistas que acto seguido entraron en la catedral y permanecieron allí imprecando a las mujeres. La actitud por parte de los curas, aparte de repetidos insultos, fué la de llamar a la policía que se presentó a las 10 de la noche, hora en que, ante las amenazas de detenciones y la insostenible situación creada por curas y los fascistas, las mujeres abandonaron su encierro.

El día 8 por la mañana se realizó un mitin de la Secretaría de la mujer de CCOO cuyos lemas eran "Por la democracia y por un Plan de solidaridad Nacional contra el paro", dentro de los cuales se hacían referencias a la problemática de las mujeres trabajadoras. Asistieron unas 100 personas (la cabida del local era de 60) y se proyectó la película "Norma Rae".

Por la tarde hubo un debate-fiesta en el Pabellón de Agricultura de la Casa de Campo, al que asistieron alrededor de 1.000 personas. Estaba convocado conjuntamente por la Plataforma de organizaciones feministas y la Asamblea de Mujeres de Madrid y apoyado por todos los partidos y sindicatos obreros. Los debates, o más bien temas presentados ya que hubo poca participación, fueron trabajo a cargo de la Secretaría de la mujer de CCOO, sexualidad presentado por una mujer del Colectivo de lesbianas, aborto por la Comisión pro-derecho al aborto de Madrid y divorcio por una representante de la Plataforma.



COMBATE

Año X / n° 225 / 50 ptas.

liga comunista revolucionaria - cuarta internacional

Del 12 al 19 de Marzo de 1981

**Defendamos las libertades
aunando las banderas
de los trabajadores
y los pueblos**



No ceder al **CHANTAJE** **GOLPISTA**



**¡Alerta!
80 de los G. Civiles
que asaltaron
las Cortes ya
están en la calle**

Calvo Sotelo dijo NO a un gobierno de coalición

La utopía programática

Cada día que pasa se va imponiendo la idea siguiente: políticamente, el golpe de Estado está logrando sus objetivos...

Los socialistas —y otros— disponen de una fórmula para evitar otro golpe de Estado: la formación de un gobierno de coalición...

La crisis abierta tras la intentona de Milán-Tejero pretende resolverse con una coalición gubernamental "con amplia mayoría parlamentaria..."

hay que contestar con la misma firmeza, si no, no habrá solución"

Nada de depurar el ejército, "de purgas ni de caza de brujas, y no admito otra cosa"

¿Y el PCE?

El reciente CC del PCE ha declarado que, más o menos, apoya, para la hipotética coalición, el mismo programa del PSOE...

El PSOE, por la democracia

Los cuatro puntos programáticos defendidos por Felipe González para su proyecto de colaboración son los que siguen: "Democratización del Estado..."

Suponemos que "democratizar el aparato de Estado" tiene algo que ver con depurarlo. Creemos que Felipe "no apoyaría jamás un intento de golpe..."

Alianza Popular, por la represión

El programa antigolpista de Fraga Iribarne es curioso. No nos declara la guerra sino el chantaje. Bastante posible una nueva intentona militar...

Felipe y Fraga. ¿Depurar el ejército? ¡Qué tontería! Colocar a demócratas al frente de la policía e ilegalizar a Herri Batasuna...

La utopía

Las características de cualquier go-

bierno, además de su carácter de clase, son la solidaridad y la corresponsabilidad de todos sus miembros en la aplicación de un programa...

En realidad, si el tema de una coalición gubernamental ha pasado a primer plano se debe a que "se ha encendido la luz roja", como dice gráficamente Felipe González...

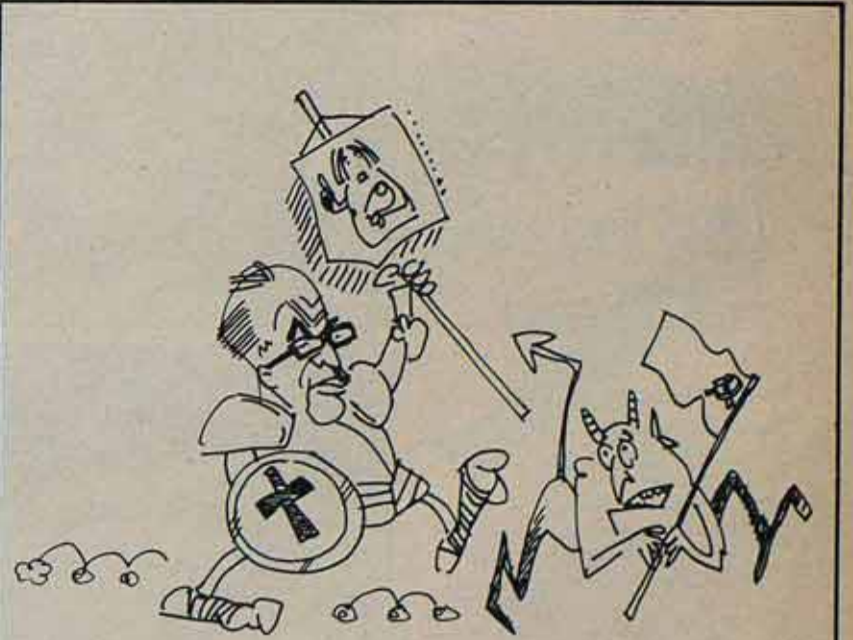
Hay pues un solo punto programático real para formar un gobierno de coalición: el peligro del golpe. En eso, también en eso, las diferencias existentes convierten la propuesta del PSOE en una utopía...

Hay una salida

Hemos visto que para argumentar en



¡TU, INÚTIL, A LA CALLE! ¡SI QUIERES CUIDADOS PAGATE UN MÉDICO, QUE HAY MUCHO PARO!



¿Nos salvaría del golpismo?

J. Burdín

Santiago Carrillo nos recuerda ahora las virtudes del Gobierno de coalición que viene proponiendo desde hace tres años, y Felipe González considera que...

donde están dispuestos a llegar en la pendiente de claudicaciones ante el Gobierno de Calvo Sotelo. Descarta la conveniencia de enviar el Ejército a Euskadi...

En artículos anteriores de Combate hemos insistido en las consecuencias negativas que traerá para los trabajadores y las nacionalidades la participación de la izquierda parlamentaria...

Los secretarios generales del PSOE y del PCE pueden acusar cuantas veces quieran a Calvo Sotelo de poner en peligro la democracia...

El peligro de nuevos intentos golpistas es algo que ni siquiera Fraga, Suárez, o cualquier político burgués, pone en duda. En esto, los dirigentes del PSOE y del PCE son tremendamente lúcidos.

Pero los dirigentes de la izquierda parlamentaria han convertido su propio miedo en una guía de conducta política. Su ofrecimiento para formar parte de un Gobierno de coalición no ha sido hecho con la intención de proceder a la depuración...

pero el que pagará mañana será mucho más duro todavía.



¡¡ VILLANO, REPARTE TU VIL SOLDADA CON ESE PARADO!!

Depurar el ejército no es una manía gratuita. Camilo J. Cela, que no milita ni en la LCR ni en MC, ha dicho: "Y lo cierto es que la única forma de convertir el golpe en físicamente imposible es la urgente y eficaz depuración"

No es posible defender las libertades democráticas con "apoyo social" simplemente. Es imprescindible darle a ese apoyo un programa de lucha y una dirección obrera firmemente resuelta a triunfar.

Este artículo fue escrito a finales de enero a petición del comité de redacción de la Revista "MAYORIAS", para su publicación en el nº 1. Sus destinatarios eran, en general, esos sectores de la vanguardia que han comenzado a sentir la necesidad de construir un partido revolucionario, después de haber comprobado la inutilidad de los partidos reformistas.

El hecho de que los militantes del PTE se planteasen este problema bajo la forma de avanzar hacia la convergencia de todos los revolucionarios hacia más necesaria si cabe la exposición de nuestro punto de vista.

Desde entonces acá, han sucedido varios acontecimientos que nos mueven hoy a insistir en el porqué y en el cómo construir ese partido. El frustrado golpe militar de Tejero y

Milans del Bosch, y el repliegue del movimiento obrero ante la ofensiva de la derecha y de la extrema derecha, empujan con más fuerza a recorrer el camino de esa convergencia con ritmos más rápidos. La propia crisis del PTE se ha agudizado desde entonces, obligándonos a todos a un debate franco sobre las bases programáticas de ese partido que la clase obrera necesita. Con la reproducción de este artículo en COMBATE abrimos ese debate. Desearíamos que todos aquellos a quienes va dirigido escribieran sus propias opiniones. Nuestro periódico estará siempre abierto a todas las contribuciones y puntos de vista que puedan expesarse para avanzar en la realización de este proyecto.



ISKRA PRESS

La LCR y la convergencia de los revolucionarios

Jaime Pastor
J.R. Castaños

La destrucción del estado burgués y la construcción del socialismo no pueden ser el resultado de la acción espontánea del movimiento de masas. La realización de estas tareas exige un partido revolucionario que actúe con vanguardia consciente y dirección efectiva de la lucha de masas. Todas las revoluciones triunfantes han reproducido esta relación entre la acción de masas y la vanguardia revolucionaria. Las derrotas del movimiento obrero han sido causadas en su gran mayoría por la ausencia de esa vanguardia revolucionaria. El problema de construir ese partido resume, en consecuencia, la tarea primera y fundamental de todos los revolucionarios.

A partir de esta constatación que, no pasa de ser un lugar común a toda la izquierda, la polémica que ya hoy aflora en amplias franjas de la vanguardia revolucionaria, se centra en dos problemas que actúan a su vez como las claves para avanzar en la construcción de ese partido: el tipo de partido a construir; es decir su programa, su estrategia y su régimen interno, de un lado, y el cómo construirlo, de otro.

En nuestro VIº Congreso nos hemos ocupado largamente de estos problemas. Hemos apreciado, entre otros, un fenómeno nuevo que ha ido forjándose lentamente a lo largo del proceso de transición de la dictadura al nuevo régimen. El desencanto del movimiento de masas en la política de colaboración de clases practicada por el PCE y por el PSOE, y la dispersión y fragmentación política de la generación de militantes revolucionarios surgida al calor del mayo del 68 francés, de la extensión de la revolución en los países coloniales, y del ascenso de masas contra la dictadura iniciado con el proceso de Burgos en 1970. Esa generación de revolucionarios se halla hoy dispersa en pequeños partidos como MCE, PTE y LCR, agrupada en organizaciones nacionalistas revolucionarias (HB, BNPG, etc.), diluida en colectivos feministas y ecologistas, o encuadrados en los sindicatos y comités de empresa sin referencias políticas definidas. Lo destaca-

ble de este proceso de dispersión política no sólo se reduce al hecho en sí, sino a la toma de conciencia sobre las consecuencias políticas que de ahí se derivan; esto es, a la necesidad de imprimir un cambio de rumbo, a la necesidad de hacer converger a todas estas fuerzas dispersas, y a la reflexión política sobre las bases programáticas y estratégicas en las que deberá asentarse ese nuevo partido, cuya necesidad es sentida cada vez con más fuerza.

El proyecto político que habéis presentado en el nº 0 de MAYORIAS insiste en una tarea que nosotros mismos hemos formulado en nuestro VIº Congreso: la convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido. La formulación de esta tarea es una confirmación de cuanto hemos dicho anteriormente, y constituye, por así decirlo, un primer punto de arranque para emprender ese cambio de rumbo del que hemos hablado. No obstante, en vuestro proyecto se soslayan los aspectos centrales del problema o, lo que es lo mismo, la propuesta de bases sobre la que puede edificarse la convergencia de todos los revolucionarios. Sin embargo, éste es, en nuestra opinión, el nudo gordiano del problema.

Con todas las limitaciones de espacio que nos impone esta breve contribución, vamos a exponer siquiera sucintamente nuestra opinión al respecto.

1. La convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido, sólo será posible a condición de que se realice en base a un acuerdo práctico en las tareas nacionales e internacionales que plantea la revolución socialista en todas las nacionalidades del Estado español, y de que el régimen del partido unificado reconozca el derecho de tendencia a todas las corrientes políticas, como base para una centralización democrática de la actividad de todos sus miembros.

En el primero de estos dos aspectos se ha producido un acercamiento objetivo entre las diversas corrientes revolucionarias del movimiento obrero, pero ello ha sido más la consecuencia empírica de hacer frente a las agresiones del Gobierno y de la patronal, que el fruto de la supe-

ración consciente de las diferencias programáticas y estratégicas que aún subsisten entre las organizaciones revolucionarias forjadas en la lucha contra la dictadura. Estas diferencias conducen a planteamientos distintos sobre las tareas que plantea la revolución socialista en el Estado español y, aún cuando en las luchas de resistencia no se expresen en toda su nitidez, reaparecerán con fuerza a poco que cambien las actuales coordinadas políticas.

En relación al régimen de partido y a sus relaciones con las organizaciones del propio movimiento, podemos decir otro tanto. La escuela dogmática, en la que se ha educado un amplio sector de la vanguardia revolucionaria, está en crisis. Pero de ahí no se han sacado todavía las lecciones que permitan sustituir la concepción burocrática y manipuladora del régimen del partido y de sus relaciones con el movimiento, por una concepción democrática basada en la autonomía de las organizaciones de masas y en los derechos de tendencia en el interior de los partidos.

De estos hechos, deducimos a su vez varias conclusiones:

- Que la convergencia de todos los revolucionarios en un sólo partido no puede entenderse como la suma aritmética de las diversas organizaciones en las que éstos se agrupan. Los acuerdos sobre bases mínimas entre estas organizaciones son necesarios (mejor aún, son imprescindibles), para organizar las luchas de resistencia y para crear condiciones que permitan más adelante la unificación de los revolucionarios, pero esos acuerdos no pueden servir por sí mismos como base para la unificación política, pues un partido "cohesionado" sobre bases mínimas, lleva en sí mismo el germen de la escisión; de una escisión cien veces más perjudicial que la fragmentación actual de los revolucionarios.

- Que, en consecuencia, hoy no existen condiciones para proceder a la unificación de todos los revolucionarios en un solo partido, ya que a las diferencias programáticas y estratégicas hay que añadir el hecho constatado de que no existe

conciencia de la necesidad de converger hacia ese partido mas que en sectores lamentablemente minoritarios de esa vanguardia.

- Que la convergencia de los revolucionarios hay que entenderla como un proceso combinado de unidad de acción y de debate político para superar las divergencias hoy existentes, y que por esta razón, la convergencia de los revolucionarios no será un acto simultáneo, sino un proceso molecular de acercamiento político.

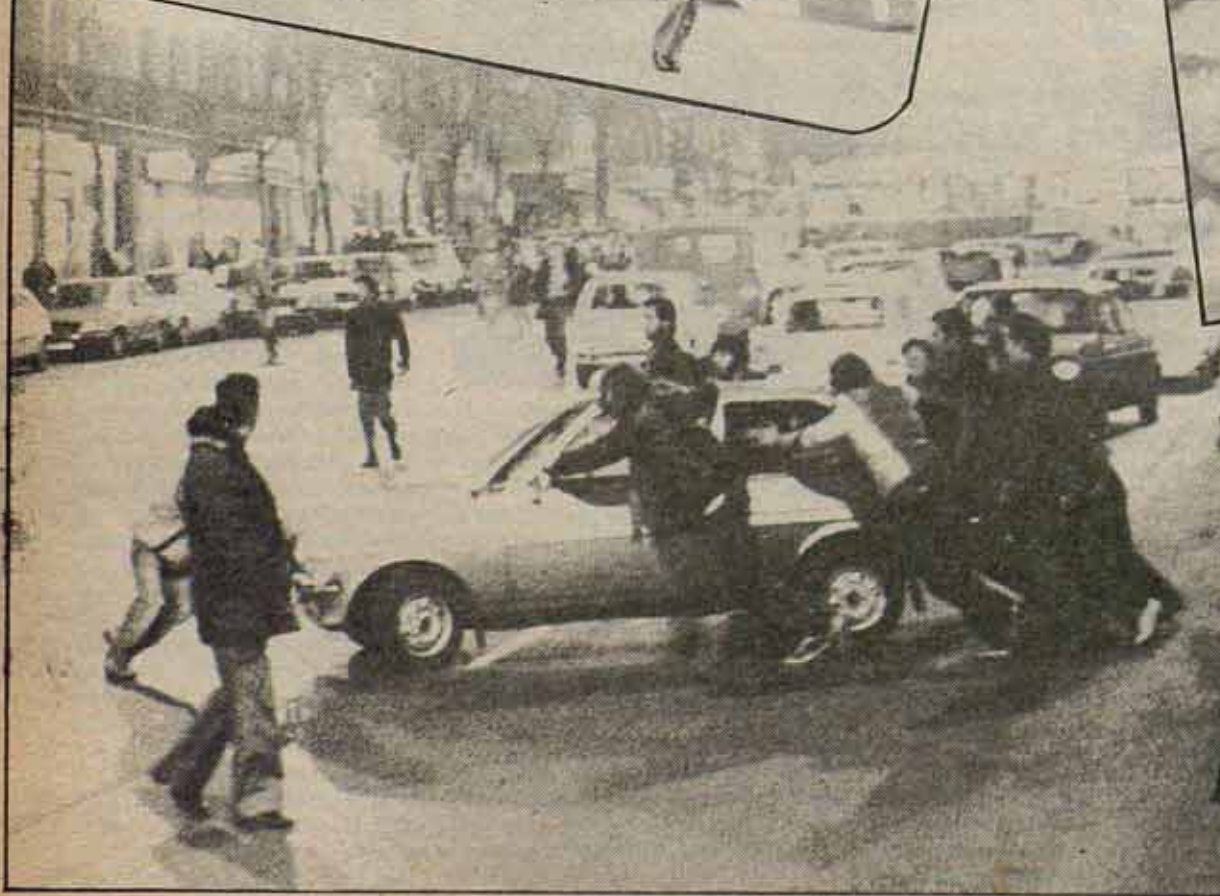
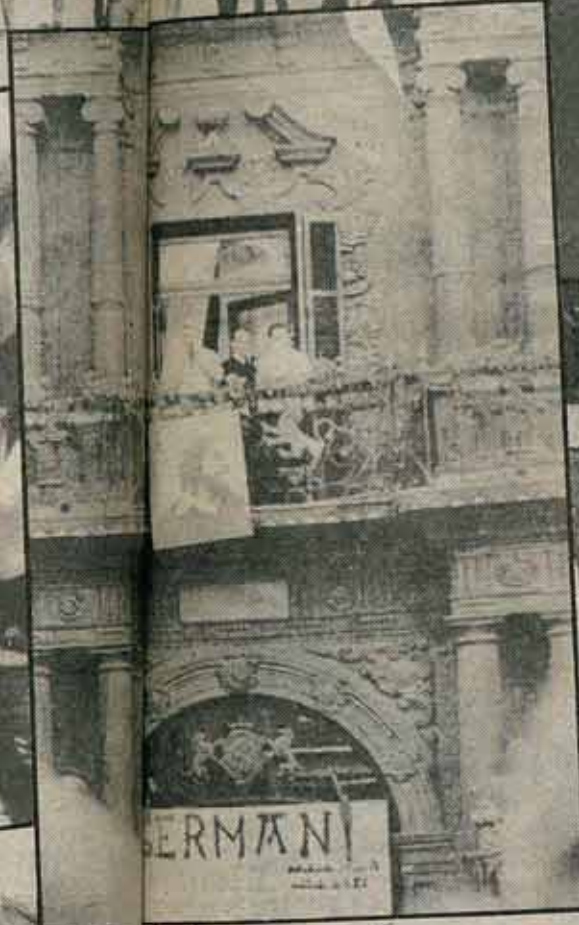
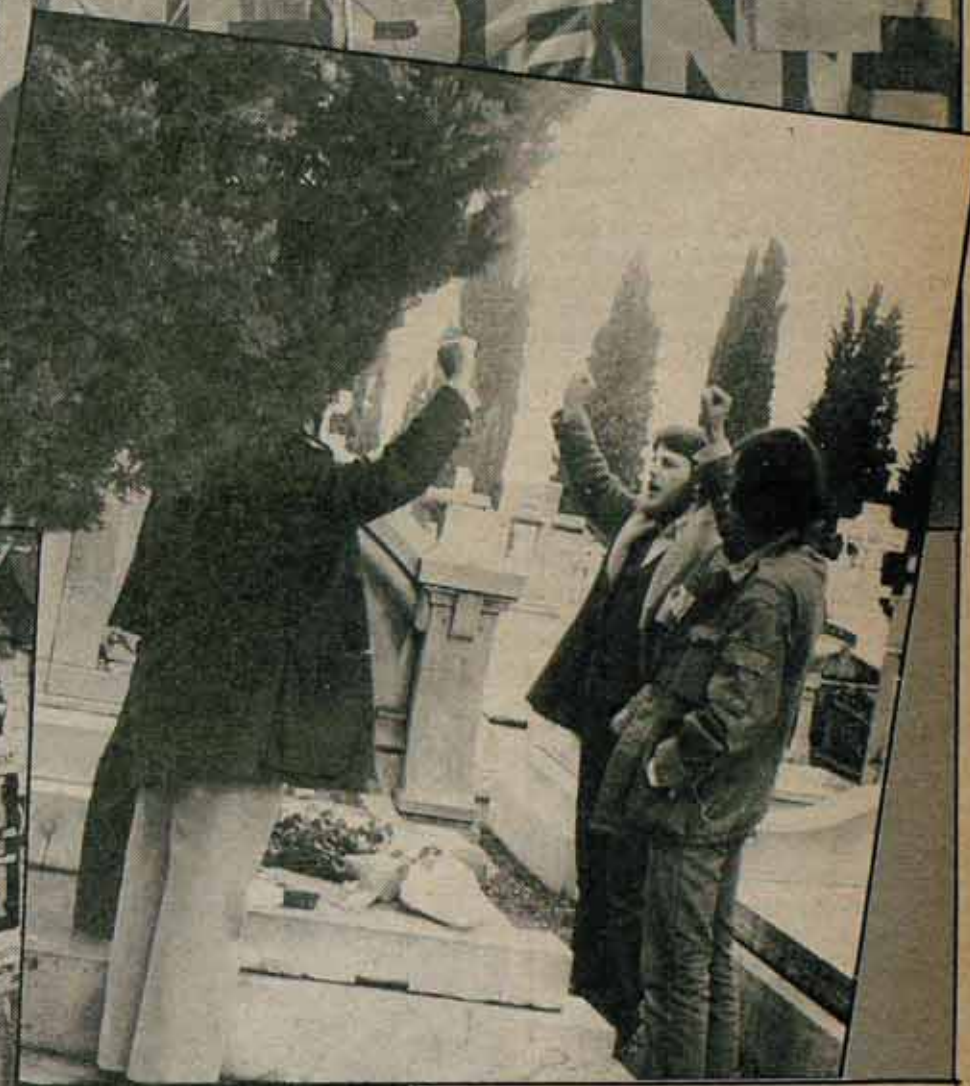
2. Por todas estas razones, consideramos que el proceso de convergencia de los revolucionarios es todavía un proyecto, una idea, una necesidad para avanzar en la construcción del partido revolucionario que la clase obrera necesita. Ni siquiera estamos todavía en la fase preliminar de ese proceso. Entendemos que la tarea inmediata es crear condiciones para iniciarlo. Todo lo que hoy podemos ofrecer es un método de trabajo para saldar las diferencias políticas y reforzar la unidad.

El compromiso que la LCR hemos adquirido con todos los revolucionarios consiste en primer lugar en crear conciencia de la necesidad de esa convergencia, y en exponer a continuación una vía para crear condiciones que la hagan posible. Esta vía consiste, a nuestro entender, en reforzar la unidad de acción en la lucha de resistencia contra la ofensiva de la burguesía, y en estructurar un debate público sobre las bases programáticas, estratégicas y de régimen de partido, con todas las corrientes revolucionarias del movimiento obrero. Con este artículo iniciamos de algún modo ese debate que habremos de continuar. Las páginas de nuestros órganos de prensa —COMBATE y COMUNISMO—, están abiertas y a disposición de ese debate. Todo lo que hace falta es estructurarlo, seleccionando los temas sobre los que deba realizarse. Un primer punto de partida en ese sentido puede ser la valoración crítica que os merecen las resoluciones de nuestro VIº Congreso. Ello permitiría una primera clasificación de las diferencias políticas que habremos de saldar para avanzar con paso firme hacia esa convergencia de todos los revolucionarios en un solo partido.

1971

DIEZ AÑOS DE COMBATE

1981



LIBERTADE COMPANEIROS
 CONDEADOS A MORTE NO IRAN
 LIBERTADES
 DEMOCRATICAS
 PLENAS!
 LCR INTERNACIONAL





Ayuda económica y militar a la Junta genocida

La crisis económica por la que atraviesa El Salvador ya llega a situaciones dramáticas. El día 16 de febrero el Ministerio de Economía emitió un nuevo Decreto para tratar de frenar la inflación, que ya es incontrolable. Los EE.UU., a través del Fondo Monetario Internacional han aprobado recientemente una ayuda de urgencia de millones de dólares, aunque es evidente que ésta será absorbida rápidamente. El drenaje económico que está teniendo el país producto de los gastos militares, la producción irregular por efecto de las huelgas, se suma así a las abismales diferencias de reparto de la riqueza, lo que convierte a El Salvador en un caos y un verdadero infierno para la población trabajadora. Sólo para contrarrestar en parte esta crisis económica, objetivo necesario para dejar aunque sea algún mínimo margen de actuación del gobierno, los EE.UU. y países cómplices necesitarían aportar una ayuda de millones de dólares.

A nivel militar, el Gobierno norteamericano anunció el pasado día 4 de Marzo, la concesión de otros 25.000.000 de dólares en concepto de ayuda militar, y el envío de 20 "consejeros y entrenadores militares" más (cerca de mil ya están en El Salvador, según el FMLN y el FDR). Mientras, se discute la entrega de un paquete de emergencia por valor de 200.000.000 más. Esto serviría para comprar helicópteros, vehículos de transporte, radares y material de vigilancia, material de comunicaciones y armamento.

"Armas para matar monjas..."

En el Congreso americano crece la oposición a una intervención militar en El Salvador. Gerry Studds, representante demócrata de Massachusetts, elaboró una carta abierta en la que solicita a Reagan la supresión de toda ayuda militar al gobierno salvadoreño, carta que ya fue firmada por 52 congresistas. Otro bloque de congresistas pretende lograr de Reagan que el número de "asesores" sea limitado —y no en escala vertiginosa como en Vietnam— y que sean apoyadas realizaciones de reformas sociales y agrarias del país.

Los obispos norteamericanos, por su lado, emitieron un comunicado donde señalan que "las armas y asesores que el presidente envía a El Salvador serán probablemente utilizadas para matar monjas y sacerdotes de Estados Unidos, como ya ha ocurrido".

Los estudiantes contra la intervención

Entre los estudiantes de secundaria en Detroit se sacó un comunicado convocando a la Conferencia Nacional contra la conscripción que se celebra en esa ciudad del 13 al 16 de febrero. El comunicado dice: "La conscripción, ¿será para defender a los Estados Unidos? No. El gobierno te quiere hacer

El Salvador

Intervención y negociación (o las dos caras de la política imperialista)

El gobierno Reagan, al tiempo que aumenta aceleradamente la ayuda económica y militar a la Junta demócrata cristiana-militar de El Salvador, dice querer parar un golpe "ultra" (ultra de la ultra) encabezado por el capitán D'Aubisson. La Casa Blanca pareciera sacar algunas lecciones de su intervención en Vietnam. Mantener y aumentar el genocidio en Centroamérica no garantizaría ni en años una situación de estabilidad y recuperación para la burguesía local, y le embarcaría en una aventura de desprestigio mundial, con costos materiales muy altos para una sociedad en crisis como la norteamer-

icana. La creciente oposición demócrata en el Congreso —mayor que la habida en el comienzo de la guerra de Vietnam— y las declaraciones y movilizaciones de sectores sindicales norteamericanos, coartan también en buena medida una política de intervención militar sin más. Todo parece indicar que EEUU y el presidente de la Junta genocida salvadoreña, Napoleón Duarte, se inclinan más por una política con dos caras: golpear duro a las fuerzas revolucionarias para poder negociar con amplios márgenes de maniobra.

crear que hace falta la conscripción para proteger el honor y la seguridad del país. ¿Contra quién? En realidad, la conscripción significaría otro Vietnam. Cincuenta mil norteamericanos muertos y cientos de miles heridos, física y mentalmente. Esta, desde luego, no fue una guerra para defender la democracia. Hoy sería en El Salvador. Estados Unidos está enviando dinero y armas al gobierno. Los gobernantes de El Salvador, con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, han asesinado, torturado y perseguido a más de 10.000 de su propio pueblo. La conscripción te forzaría a pelear contra este pueblo sumido en la pobreza. Estarías forzado a matar a los pobres, a los niños, a los oprimidos de El Salvador, para defender los mezquinos intereses del gobierno de los Estados Unidos".

Detroit es una ciudad con una población mayoritariamente obrera, y este texto de los estudiantes de secundaria refleja certeramente el sentir de muchos jóvenes trabajadores.

... y la vanguardia del movimiento obrero, también...

La cuestión de El Salvador se está discutiendo cada vez más en medios sindicales norteamericanos. El AFL-CIO —que apoyó la guerra del Vietnam— apoya a la Junta salvadoreña y la política norteamericana en El Salvador. William Winpisinger, presidente del sindicato maquinista (IAM), que agrupa a 900.000 miembros, afirmaba el 26 de enero: "Todos los norteamericanos conscientes de las condiciones de El Salvador deben estar opuestos a la decisión de enviar ayuda militar al gobierno. El Salvador ha sido descrito como el peor violador de los derechos humanos en América Latina en 1980, y uno de los peores del mundo. Ya el 22 de diciembre pasado, otro sindicato, la ILWU, (que representa a los trabajadores portuarios de la Costa Oeste de los Estados Unidos), anunció un bo-

cot de todo cargamento militar a El Salvador. Apoyando esta iniciativa, otro sindicalista, Keith Johnson, presidente del sindicato maderero, dijo: "Sus acciones son prueba viva de que los trabajadores norteamericanos podemos presionar efectivamente para poner fin al infame tráfico de armas que sólo produce ganancias para los mercaderes de la muerte, los dueños de las corporaciones, y muerte para los trabajadores latinoamericanos". Russell Gibbons, director del periódico del sindicato del acero (USWA), firmó el manifiesto aparecido en el *New York Times* del 3 de febrero, llamando a que se pusiera fin a toda ayuda militar norteamericana a la Junta salvadoreña. Muchas tomas de posición similares han sido adoptadas por dirigentes sindicales de diferentes secciones de todo el país. Esta reacción es mucho mayor también que la que hubo al comienzo de la guerra del Vietnam.

Reagan pretende negociar desde una situación de fuerza

Los desastrosos resultados obtenidos en Vietnam, la oposición interna

actual en EE.UU. comentada más arriba, la crítica recibida por México, Países Nórdicos, y otros, las advertencias de Moscú, hacen dudar a Reagan de que su política pueda limitarse a balas, más balas simplemente. La ofensiva revolucionaria iniciada el 10 de enero, si bien no resultó victoriosa aún, le ha demostrado que a nivel militar tampoco la cosa es sencilla. No se trata de un simple "paseo militar", sino la posibilidad de dejar muchos muertos y pocos resultados.

De hecho las fuerzas armadas salvadoreñas, por más apoyo que están recibiendo de EE.UU., Guatemala, Honduras, Brasil, Argentina, etc no logra pasar a una contraofensiva exterminadora de la guerrilla. Desde el 10 de enero concentra sus fuerzas en grandes cuarteles, habiendo levantado todos los pequeños destacamentos, y sale de ellos casi exclusivamente para grandes redadas, grandes operaciones, donde, según el FMLN; asesina a personas, que, en el 90% de los casos no están directamente comprometidos con la guerrilla. La situación tiene un cierto estacionamiento a nivel militar, hay

combates importantes diariamente, numerosas emboscadas de la guerrilla, pero es indudable que de ninguno de los dos lados se desarrollan operaciones de carácter estratégico, decisorias.

La guerrilla busca apoyo político internacional para parar los pies americanos y de sus aliados, al tiempo que prosigue su tarea de organizar a las masas para nuevas ofensivas. El gobierno Duarte, y los Estados Unidos, intentan desgastar, desarticular a la guerrilla para poder sentarse en la mesa de negociaciones con todas a ganar. De ahí que se haya planteado una "amnistía" para todos los que depongan las armas, (plazo que termina el 11 de marzo y que no ha dado ningún resultado), promesas de elecciones para 1983 y posibilidad de "hablar con el FDR".

De ahí que EE.UU. no vea con buenos ojos los anuncios hechos por el capitán salvadoreño D'Aubisson de que EE.UU. le apoyaría en un golpe de mano en El Salvador que acabe con los demócrata-cristianos "reformistas" en el poder y "termine de una vez para siempre con la guerrilla".

Indudablemente no existen contradicciones ideológicas con el sector representado por el capitán, que ya intentó otro golpe hace un año, sino elementos de "real-politik", de una experiencia intervencionista acumulada en años en todo el mundo por el amo imperialista.

...y presiona sobre el gobierno de UCD

Dentro de esa política de doble juego, EE.UU. ha lanzado una gran acción a nivel diplomático como hemos dicho en otros artículos. Ahora le ha tocado el turno a España... y a Felipe González. Luigi Einaudi, alto funcionario de la sección latinoamericana del Departamento de Estado norteamericano, conversó en los primeros días de marzo con Carlos Robles Piquer, secretario de Estado español para Asuntos Exteriores, y con los directores de los departamentos de Norteamérica e Iberoamérica del palacio de Santa Cruz, Del Pino y Bermejo. Einaudi, cuyas entrevistas incluyeron un contacto con Felipe González explicó: "la intervención cubana, etíope y soviética en el suministro de armas y pertrechos para la guerrilla salvadoreña", para después de eso, pedir colaboración en la "defensa de Occidente". El gobierno español no ha tomado postura frente al informe ni frente a la guerra de El Salvador en general. Y es hora que lo haga. Y es hora que denuncie el genocidio al pueblo salvadoreño y la intervención militar descarada de EE.UU. y sus aliados cómplices. Para ello, son los parlamentarios de izquierda, son los partidos y sindicatos obreros los que deben encabezar una campaña clara y sostenida, impidiendo que los EE.UU. utilicen nuevamente a España como aval y apoyo de su política intervencionista en el mundo.





Por un frente unido
contra la dictadura militar

Solidaridad con el POR-(Combate)

Este artículo, "Bolivia: 7 meses de dictadura militar", se ha escrito con los ejemplares del periódico que publican nuestros camaradas bolivianos quienes, a pesar de la represión, han podido mantener un nivel bastante alto de trabajo político. COMBATE es un periódico quincenal con un círculo de lectores estimado en unas 3.000 personas.

El POR-C trabaja junto con todas las demás organizaciones que todavía existen de la izquierda boliviana en el interior del país, por la formación de un frente unido contra la represión y contra la dictadura militar. Sin trazar un cuadro demasiado optimista, dada la brutal represión existente, sí podemos decir que la implantación de nuestros camaradas en las luchas obreras que se están produciendo hace posible que la corriente marxista revolucionaria juegue un papel importante en la lucha contra la dictadura. La solidaridad política y económica con el POR-C no debe faltar a nuestra sección de la IVª Internacional. Os reiteramos pues este llamamiento que ya hicimos en anteriores números de COMBATE.

Bolivia: 7 meses de dictadura militar

Fernando Zamora

Después de siete meses de la dictadura militar brutal del General García Meza, el balance económico y político indica claramente que la junta militar dirigente está lejos de lograr sus objetivos de consolidación de su proyecto político.

A pesar de una violenta política de austeridad dirigida contra los obreros y campesinos, el país sigue sufriendo una cada vez más grave crisis económica, como resultado de la disminución de ingresos por la venta del estaño, de los efectos del aislamiento internacional de la Junta y el boicót; del aumento de gastos militares a partir del golpe de estado y sus secuelas, y en fin, como resultado de la política de la dictadura banzerista durante los años 70 y sus efectos de la destrucción criminal de muchos de los recursos naturales del país y de abierto robo y saqueo por parte de la corrupta casta militar.

Los salarios congelados

Un pequeño ejemplo para indicar la profundidad de esta crisis económica es que el gobierno está atrasado dos meses en el pago de los sueldos de los empleados, por falta de liquidez.

La Junta gobernante logró recientemente un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para obtener los fondos que necesita. Sin embargo, las condiciones impuestas por el FMI significan cambios radicales en la situación económica, todos ellos contrarios a los obreros y campesinos.

El gobierno decidió devaluar el peso boliviano de 24 por dólar a 26,40 por dólar. Los sueldos han sido conge-

dos. Se van a desnacionalizar ciertos sectores de las minas y finalmente, habrá 10.000 despidos en el sector público, una cifra considerable para Bolivia.

Concretamente, la política económica del nuevo gobierno ha significado un aumento considerable de precios de todos los productos de primera necesidad. Esto, junto con la eliminación de subsidios para dichos productos, ha significado un aumento hasta el 100 por ciento en alimentos y gasolina, y aumentos aún más grandes del agua. Al mismo tiempo ha habido un alza de impuestos y un aumento grande en el índice de desempleo. Por tanto, tanto en términos absolutos como relativos, ha habido un descenso en los ingresos de los obreros bolivianos.

Las cárceles llenas...

Para poder mantenerse en el poder y continuar con su política de austeridad, el gobierno ha intensificado su represión contra la izquierda y el movimiento obrero. El ejemplo más dramático es quizás la masacre de los 9 dirigentes del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria -MIR- durante una redada efectuada contra una reunión de su dirección, el 15 de enero del presente año en La Paz. Entre los asesinados figura Artemio Camargo, secretario general del sindicato minero en la mina de Siglo XX.

La represión ha sido constante desde el golpe de 17 de julio. La policía acorda a veces secciones enteras de la capital de La Paz y todos aquellos que se encuentran sin sus documentos de identidad en orden, son llevados a las delegaciones policiales y arrestados o multados. Varios militantes del MIR que estaban repartiendo octavillas en el centro de La Paz en el mes de septiembre, fueron ejecutados allí mismo a sangre fría. Más siniestro aún es el anuncio del gobierno de que la pena de muerte ha sido reinstaurada y será aplicada contra los "subversivos".

El movimiento obrero se reorganiza...

A pesar de la represión y de la derrota sufrida por las masas trabajadoras en julio pasado, sigue habiendo una considerable y creciente resistencia a la Junta. Ha habido una reorganización continua de los sindicatos en las fábricas y minas principales, y en algunos lugares, también a nivel barrial.

Una muestra de esta resistencia fue el paro general de 48 horas convocado por la Confederación Obrera Boliviana el 12-13 de enero de 1981.



ORGANO CENTRAL - PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO "COMBATE"
Enero de 1981 - CUARTA INTERNACIONAL - Bolivia - No. 82

FORTALEZCAMOS LA RESISTENCIA POPULAR

resolución de la C.O.B. en la clandestinidad:
¡paro nacional de 48 hrs
contra las medidas
económicas de la dicta
dura militar fascista!

AVANZAR - LUCHAR - VENCER

El paro fue organizado a través de reuniones y asambleas en las fábricas y a través de la formación de comités sindicales y de huelga, agrupaciones considerablemente más amplias que los sindicatos en la ilegalidad afiliados a la COB.

En general, a pesar de la violenta represión, que llegó a forzar a los obreros a regresar a sus centros de trabajo

amenazándolos con armas, la huelga fue relativamente un éxito, participando en ellas unas 15 fábricas claves de la región de La Paz, las minas principales del país y empresas importantes de Santa Cruz y Cochabamba.

Las huelgas en las minas fueron particularmente considerables.

Después del arresto de 4 obreros en la mina de Siglo XX, obreros en Siglo

XX, Catavi, Huanuni y Llallagua salieron a la huelga para exigir la liberación inmediata de los compañeros; el reconocimiento de los comités de base democráticamente elegidos; el abastecimiento de productos de primera necesidad en los barrios obreros; el congelamiento de precios en alimentos y otros productos básicos y el pago de sueldos atrasados. Todas estas demandas fueron ganadas.

Aunque al paro no alcanzó a todas las empresas y el número de obreros huelguistas fue solamente una minoría de la fuerza de trabajo, fue importante para mostrar la existencia de una fuerte resistencia por parte de la vanguardia de la clase obrera y animar la confianza de amplios sectores de la población.

Además de contar con la oposición del movimiento obrero, el gobierno tampoco tiene un consenso y una base de apoyo amplio entre los mismos militares. Hay focos de resistencia, tanto por parte de los supuestos oficiales "liberales" y "democráticos" como por parte de camarillas competidoras dentro de la casta oficial militar. Dado el poder tradicional de las fuerzas armadas bolivianas, estos desacuerdos internos implican una amenaza constante a la estabilidad del gobierno. De hecho, la Junta se ha visto forzada en varias oportunidades a reprimir sectores de las fuerzas armadas. El 28 de octubre, 6 generales fueron apresados y el General García Meza se ha referido al disidente Regimiento Tarpaca, amenazando con una guerra abierta contra ellos. Sin embargo, hay poca confianza en estos sectores; aún los supuestamente oficiales democráticos, por parte de la población que recuerda su complicidad en la tentativa de golpe efectuada en noviembre de 1979.

La izquierda organizada ha sido severamente golpeada por la represión, sobre todo el MIR y el Partido Socialista Uno, organización que recibió el 11 por ciento de la votación nacional en las elecciones presidenciales pasadas. Además de los cientos de presos políticos que todavía se encuentran en la cárcel, hay miles más que han huido del país. La mayoría de las organizaciones de la izquierda han dejado de funcionar de hecho de una manera organizada dentro de Bolivia.

Nuestros camaradas del Partido Obrero Revolucionario Combate (POR-C), sección boliviana de la IV Internacional, han jugado un papel importante no solamente en la organización del paro de 48 horas, sino también en la organización de la COB y los sindicatos locales y en la ciudad de La Paz, en la organización de numerosos comités de base.



punto de vista



Sindicatos y actividad antigolpista

Hoy en las estructuras sindicales se está discutiendo ampliamente de las repercusiones del fallido Golpe de Estado y el papel de los sindicatos ante la situación política abierta.

Es un debate importante que no se debiera quedar en las Ejecutivas y órganos de dirección. Es necesario que esta discusión sea lo más amplia posible, empezando por las secciones sindicales de empresa, las Asambleas de fábrica, las reuniones de delegados y en cada instancia sindical.

Dos temas son imprescindibles en este debate. El primero hacer un balance exhaustivo de cuál ha sido la reacción de cada estructura sindical en el momento del golpe y los días posteriores. El segundo, cómo hacer frente a la ofensiva reaccionaria en curso tanto política como social que no se va a debilitar a raíz de la intención del 23-F, sino todo lo contrario. Particularmente interesa que el movimiento obrero consiga imponer con su presión que se llegue hasta el fondo en la investigación y en el castigo de todos los implicados en la intención, impidiendo que se repita la "licencia para conspirar" que supuso la práctica absolución de los implicados en la operación Galaxia.

En cuanto al balance, la LCR y otros partidos de la izquierda revolucionaria como el MC defendimos una orientación de Huelga General como la mejor forma de detener el intento golpista. Pero si esta orientación no cuajó, fue precisamente porque las direcciones sindicales —en particular las Ejecutivas confederales de CCOO y UGT— se negaron a impulsarla y organizarla y la frenaron con llamamientos a la "calma". Para todos está claro que quien ha salido fortalecido del intento golpista ha sido la derecha, pero cabe preguntarse si esto hubiera sido así si el protagonismo de la lucha contra el golpe lo hubiera llevado a cabo el movimiento obrero mediante una Huelga General. Nosotros estamos convencidos de que su realización hubiera significado alejar por mucho tiempo las veleidades golpistas obligando a una depuración en profundidad de todos y cada uno de los militares, guardias civiles, policías y civiles ultraderechistas implicados.

Por eso también creemos que ha sido negativa la posición de algunos dirigentes sindicales como los de la CONC o la Unión Provincial de Madrid que si bien en un principio sí plantearon la respuesta en términos de huelga o paro general, lo que era correcto, en la mañana del 24 empezaron a echarse atrás cediendo a las presiones de la derecha y de sus direcciones estatales "porque el golpe ya había fracasado". La Huelga General es lo que mejor permitía detener el golpe en las primeras horas, pero era también la mejor manera de mostrar la repulsa al golpismo, alejar el peligro golpista e impedir la ofensiva reaccionaria que la derecha ha redoblado después empezando por negarse a fondo. Ese es el balance que queremos que saquen la mayoría de sindicalistas y asuman las estructuras sindicales.

Pero más allá del balance, lo importante ahora es qué hacer. El discurso de Calvo Sotelo en su investidura anunciaba una dura política contra los trabajadores, moderaciones salariales y aumento del paro. Después del 23-F, el nuevo Gobierno va a recrudescer esa política. Ante ella sería suicida pensar que "como lo importante es mantener las libertades conquistadas, las reivindicaciones salariales y sociales son secundarias". Es decir, iniciar una política sindical más moderada para "no desestabilizar".

La firma apresurada de numerosos convenios después del golpe, cediendo en reivindicaciones importantes iría en este sentido. Esto no solo no frenaría la amenaza golpista sino que debilitaría aún más a los trabajadores y haría mucho más difícil detener la ofensiva reaccionaria, incluida la golpista que a más o menos plazo sigue persistiendo. Las circunstancias históricas que vivimos plantean por el contrario la necesidad imperiosa de impedir que se ahonde todavía más el retroceso del movimiento obrero y recuperar con posturas decididas de lucha la confianza en sus propias fuerzas. Por eso sigue siendo importante el combate por mantener el poder adquisitivo y la reducción de jornada, cobra aún más interés el objetivo de "ni menos del 15%, ni más de 40 horas" en los convenios, así como la lucha contra el paro, los expedientes de regulación de empleo y porque las reestructuraciones no supongan la pérdida de un sólo puesto de trabajo.

Las tareas propiamente antigolpistas y sobre todo la exigencia de depuración y contra la restricción de las libertades son igualmente actividades que han de asumir en primer lugar los sindicatos, pues es el movimiento obrero el principal interesado en ello. Esto exige que las estructuras sindicales, desde la empresa hasta los más altos órganos de dirección se pronuncien sin ambigüedades por una investigación pública y no secreta de todo lo sucedido en torno al 23-F y que se castigue duramente a todos los implicados. Que denuncien cualquier intento de "echar tierra" sobre estos hechos. Que las uniones locales denuncien los homenajes a los golpistas "arrestados" en los cuarteles de su localidad, que organicen la tachadura de los miles de pintadas fascistas exaltando a Tejero cambiándolas por exigencia de depuraciones, que estén atentos a denunciar cualquier restricción de las libertades de expresión, huelga y manifestación. Porque ampliar las libertades y recuperar la iniciativa del movimiento obrero, es la mejor forma de abortar para siempre el golpismo.

Convenio de Explosivos Río Tinto

ERT responde a la huelga con el cierre patronal

Este comunicado fue aprobado por los trabajadores de Explosivos Río Tinto que forman parte de la Comisión Negociadora del Convenio, representando a los centros de Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas, Alovera, Mongat, Castellón, Camas, La Felguera, Oficinas Centrales, Guturribay, Gomexa, Centro de Investigación, Huelva-Abonos, La Manjoya, Tablada, Nules, Ariz, Amoniaco-Urea, Luchana, El Garrobo, las delegaciones de Bilbao, Barcelona, Valencia, Sevilla y las centrales sindicales CCOO, UGT y ELA-STV.

Como señala el comunicado, la postura de la patronal de ERT, la primera empresa química del país, es de cerrarse en banda y responder a la huelga

"El día 20 de enero iniciamos las negociaciones del Convenio colectivo de ámbito superior al del centro de trabajo, que afecta a casi 6.000 trabajadores distribuidos por todo el territorio nacional.

Durante el tiempo de negociación las posturas, por ambas partes, eran divergentes, pero debido a la voluntad negociadora de los representantes de los trabajadores, éstos decidieron rebajar su plataforma como condición indispensable impuesta por la Empresa para seguir negociando.

Esta disminución de la plataforma no fue considerada por la empresa, por lo cual la Comisión negociadora convocó huelga legal para los días 25 y 26 de febrero, 4, 5, 11, 12, 17, 18, 25 y 26 de marzo. Esta convocatoria está siendo secundada por el 90% de los trabajadores.

Ante la convocatoria de huelga legal, la empresa ofreció un 11% de incremento por todos los conceptos, como postura final, jornada de 41 horas a partir de enero de 1982 y adecuar las horas extras al Estatuto de los Trabajadores, con la condición a cambio de la desconvocatoria de la huelga.

Esta oferta fue rechazada por la Comisión Negociadora que, haciéndose eco de las repetidas manifestaciones de la parte empresarial en cuanto a que la plataforma de los trabajadores tenía que ser inferior al 15% de la masa salarial bruta, volvió a disminuir su plataforma, dejándola en un 14,94% de la masa salarial.

La respuesta de la empresa a la huelga legal fue el cierre patronal de tres

con el cierre patronal. Los continuos rebajes de plataforma —como ya habían señalado los sectores más combativos de la Comisión Negociadora— no están sirviendo para que la patronal ceda. El 14,94% de aumento salarial que se exige ahora es el mínimo al que los trabajadores tienen derecho para no perder poder adquisitivo. Aunque sea difícil conseguirlo, sólo el continuar con las movilizaciones emprendidas hará posible imponerle a la empresa las reivindicaciones. La negociación por sí misma y los rebajes de plataforma no darán ningún fruto —como se ha demostrado— sólo la acción de los trabajadores de todas las factorías tendrá frutos en la mesa negociadora.

La Comisión Negociadora"

unos medios de coacción que no corresponden con la actitud seria, responsable y legal de los trabajadores.

Por su actitud provocadora y por no entrar a negociar verdaderamente el resto del contenido de la plataforma, como son aquellos puntos que no tienen incidencia económica, creemos que la empresa ha estado desde el primer momento predispuesta a llevarnos a un conflicto colectivo.

centros de trabajo: Ariz, Gomexa y Tablada, de Vizcaya, Alava y Sevilla respectivamente. La representación de los trabajadores recurrió, ante la autoridad laboral, contra estos cierres y ésta decretó la apertura de las referidas fábricas, por considerarlos improcedentes.

Nosotros los trabajadores, consideramos que la dirección de la empresa está demostrando, además de su incapacidad negociadora, el empleo de

ERT y Leopoldo Calvo Sotelo

El fracaso empresarial de Leopoldo Calvo Sotelo se remite invariablemente a su gestión en Explosivos Río Tinto como colofón de casi un cuarto de siglo de dedicación profesional al sector privado.

ERT es la obra empresarial de Leopoldo Calvo Sotelo. En el año 1974 registró unos beneficios de 4.900 millones. En el 79, 1.400 millones y encara con perspectivas todavía peores la cuenta de resultados de 1980.

Esta situación parece ser el resultado de una fuerte expansión de ERT desarrollada en la década de los 70. La expansión se realizó a través de la creación de un número importante de sociedades mixtas, de las cuales algunas abrían nuevos sectores de actividad como inmobiliarias, petróleo, plásticos, etc. El proceso se traduce en unos mayores compromisos como en el sector inmobiliario en el que la crisis se ha manifestado a través de una baja del mercado. El Hotel Las Salinas de Lanzarote —importante inversión de ERT— puede ser un ejemplo ilustrativo.

Cuando se ha preguntado a medios informados sobre la responsabilidad que corresponde a la gestión de Calvo Sotelo en esta situación, la respuesta ha sido que sus intervenciones en las decisiones claves de la empresa tuvieron un gran peso como Consejero-delegado, junto a Javier Benjumea, vicepresidente de la sociedad y consejero de los bancos Urquijo e Hispanoamericano, que junto al Banco de Bilbao controlan casi el 100% del capital de ERT.

Todo esto viene a cuento de que se nos quiere presentar a Calvo Sotelo como un "buen gestor" y un "gran economista", lo que a su paso por ERT no es verdad. Para lo que sí ha tenido siempre tino es para la dureza con los trabajadores, para implantar una gran movilidad interna de la plantilla y elevar la productividad. Sabemos cómo ha actuado en ERT lo que nos da cierta imagen de cuál será su actuación como Presidente del Gobierno.



Los laudos siguen ahogando la libertad sindical

En la negociación colectiva de este año, numerosos Comités de empresa han convocado huelgas intermitentes con un larguísimo calendario (Renfe, Metro, Talbot) con el argumento de impedir legalmente la aplicación de laudos.

J.C.F.

Sin embargo, la patronal y la Administración han hecho su interpretación de la Legislación laboral y están aplicando Laudos, que además no son generalmente como en el pasado en que se dictaba una postura intermedia entre la oferta patronal y la reivindicación de los trabajadores —que ya de por sí eran muy negativas— sino que ahora dan razón a las duras posiciones patronales. Así ha sido el caso de

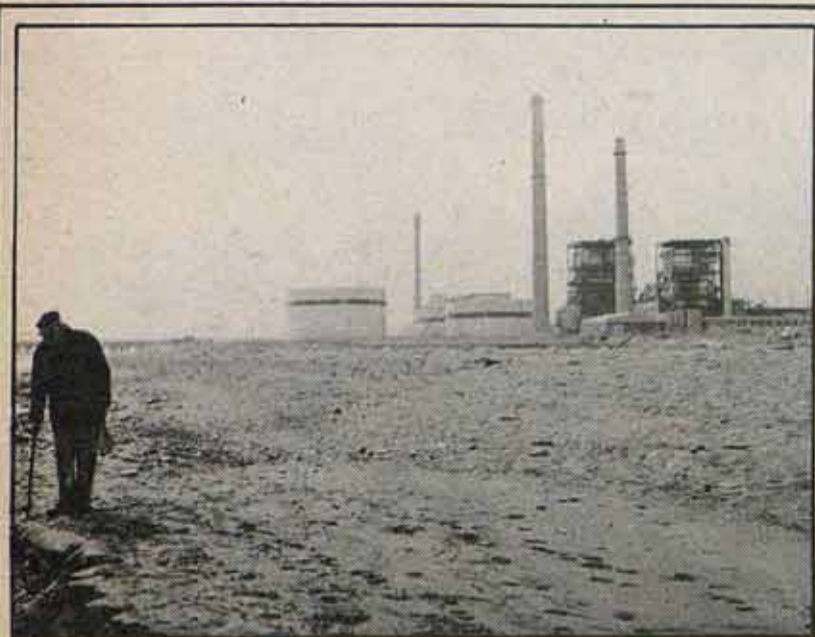
Renfe y otros donde, por otra parte, los Comités una vez conocido el Laudo se han remitido a desconvocar las huelgas previstas e iniciar un proceso de demanda judicial que probablemente tarde varios meses en ser resuelto, dejando así a los trabajadores sin salida.

La lección a sacar es sencilla: seguir convocando huelgas de este tipo no tiene ningún sentido ya que en la práctica corren el riesgo de convertirse en una coartada para no impulsar movilizaciones más cortas pero más contundentes, que en realidad son mucho menos costosas y tienen más posibilidades de éxito para los trabajadores.

En los hechos, lo que está sucediendo es que después de unas semanas de paros parciales la patronal se mantiene en sus trece, los trabajadores se cansan y los dirigentes reformistas o bien

aceptan las ofertas recortadas de las empresas o bien —cuando la Administración acepta el Conflicto colectivo planteado por las empresas y dicta Laudo— limitan su actuación a las demandas, en una línea que no tiene salida.

Es necesario, pues, rectificar este tipo de convocatorias. Hay que organizar acciones que aunque sean más cortas, sean más contundentes, buscando la confluencia y coordinación con otras empresas en lucha por su convenio. Por otro lado, los sindicatos deben combatir la aplicación de Laudos no sólo cuando hay huelgas legales convocadas, sino como instrumento arbitral que, hoy por hoy, está sirviendo exclusivamente a los intereses de la patronal.



Pensionistas y jubilados de CCOO

“Depurar a los fascistas, conseguir nuestras reivindicaciones”

El sindicato local de CCOO DE PENSIONISTAS Y JUBILADOS de Móstoles nos envía una carta que reproducimos a continuación. Creemos que es una buena manera de responder a la ofensiva reaccionaria. Primero pronunciarse contra el Golpe y por las libertades, exigiendo la depuración de los fascistas del aparato de Estado; pero sin que el intento golpista les haga hechar atrás sus reivindicaciones sino exigiéndolas con más fuerza. Buen ejemplo para todos.

“El Sindicato Local de CC.OO. de Pensionistas y Jubilados, reunido el día 26 de Febrero en asamblea, y tras previo debate sobre su situación y la situación actual española, hace público el siguiente comunicado aprobado por unanimidad:

1º. Como parte integrante de la población española, condenar enérgicamente el ataque sufrido a las instituciones de la incipiente democracia establecida en nuestro país, los pasados días 23-24 de Febrero debido a los que, carentes de escrúpulos y con ambiciones dictatoriales, usan las armas para imponer el terror y la tiranía al pueblo deseoso de paz y libertad. Nos unimos a las fuerzas democráticas y estamos dispuestos a defenderla con nuestras fuerzas, exigiendo la depuración en los organismos del Estado de los elementos fascistas que perturben la democratización del país y la impiden con sus métodos terroristas.

2º. Lamentamos profundamente no haber oído en el discurso programático del Jefe del Gobierno ni una mención

de los Pensionistas y Jubilados cuando somos la tercera parte de la población española y si oír restricciones económicas a los organismos de los cuales dependemos, lo que demuestra que nuestro medio de vida, la pensión, en vez de mejorarla sufrirá nuevos contratiempos, impidiendo así defender el poder adquisitivo.

3º. Por ello, exigimos:

- No exista ni una pensión por debajo del Salario Mínimo Interprofesional en toda la nación.
- Sean semestralmente actualizadas las pensiones con arreglo al Índice del Coste de Vida.
- Acercar y disminuir las diferencias existentes en las pensiones entre los beneficiarios o viudas de ministros o ex-Jefes de Estado y las mismas pertenecientes a trabajadores sin cualificar o sus beneficiarios, ya que a ambas categorías les sirven para lo mismo: subsistir.

Dado en Móstoles a 26 de Febrero de 1981”.

El paro en las elecciones francesas

Dos de los carteles que nuestros camaradas de la LCR francesa han editado para la campaña de las presidenciales. El combate contra el paro es también allí uno de los temas de lucha más importantes. El de la izquierda dice:

“Giscard campeón del paro en todas las categorías. 1974, 400.000 parados. 1981, dos millones de parados”. El otro exige: “Inmediatamente, 35 horas, trabajar menos-trabajar todos”.

GISCARD CHAMPION DU CHOMAGE TOUTES CATEGORIES

1981
2 MILLIONS DE CHOMEURS

1974 400 000 CHOMEURS

Unité contre Giscard la crise!
Votez Alain Krivine

LIGUE COMMUNISTE REVOLUTIONNAIRE

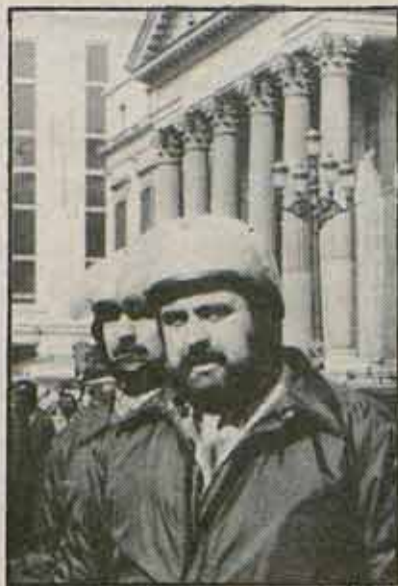
Tout de suite

315 heures

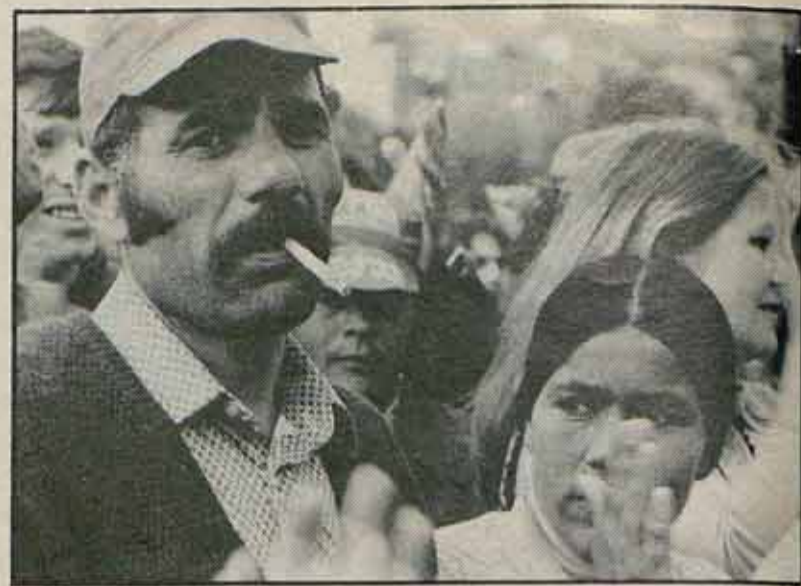
TRAVAILLER MOINS TRAVAILLER TOUS

Votez Alain Krivine

LIGUE COMMUNISTE REVOLUTIONNAIRE



Empezó convocando el paro general, pero acabó cediendo a las presiones



La Ejecutiva de la CONC ante el golpe

Cuando se produce el reciente intento de Golpe Militar, la CONC tiene en marcha una campaña de movilizaciones para apoyar la negociación colectiva de los convenios y para centralizar toda la lucha contra el paro que de una forma dispersa se estaba realizando por parte de los trabajadores empleados

Joan Farnes

Esta campaña de movilizaciones generales tenía su punto culminante en las manifestaciones convocadas para el día 26 en las principales localidades de Catalunya, y en la convocatoria de Asambleas de Delegados en los distintos territorios y ramos en los que está presente el sindicato.

El mismo día 23 por la noche y ante las noticias de que el Parlamento estaba secuestrado se reunió la Ejecutiva de la CONC y unánimemente acordó:

- 1) Que no eran momentos para analizar y debatir en profundidad las causas del intento de Golpe de Estado.
- 2) Que los militares golpistas tenían como objetivo cortar la libertad y que debíamos responder con contundencia.
- 3) Que se convocaba a un paro general de dos días con concentraciones en plazas y pueblos.

Una vez se conoce la posición adoptada por la CONC, se adhieren a ella PSUC, MCC, PTC, Nacionalistas d'Esquerra y LCR.

Pero por otro lado se inicia una campaña de presiones para que la CONC desconvocase el paro general. Estas presiones vienen de la Generalitat, de la patronal, del Gobierno Civil, de la Confederación estatal de CCOO, y de todas las fuerzas que ante el peligro del Golpe de Estado se apiñaron en defensa de las FAS, las instituciones, el Rey y la Constitución y llamaban a la “tranquilidad”, es decir a la desmovilización de los trabajadores.

A primeras horas de la mañana del día 24, esas presiones influencian con éxito y de manera contundente a los dirigentes de la CONC. A partir de entonces, la CONC pasa al campo de todas las fuerzas que defendían la pasividad, la desmovilización y la claudicación ante la derecha.

Esto queda patente en algunos hechos del día 24:

- Sectores del sindicato se niegan a repartir la declaración que llamaba a la huelga de 48 horas, como en Torras Hostench.
- En la Asamblea de Cornellá, Carlos Navales, conocido dirigente eurocomunista, llama a la tranquilidad y a “no precipitar el golpe con posiciones radicales”.
- En Químicas, que en un primer momento se organizaron piquetes para parar las empresas, luego se rechazaron estas iniciativas.
- En la Asamblea de Delegados del Baix Llobregat se desconvoca la huelga para el día siguiente.
- En la Asamblea de Delegados de

Barcelona, con una asistencia aproximada de 1.000 compañeros y compañeras, la Ejecutiva desconvoca para el siguiente día y no da la palabra a ningún delegado. (Recordemos que la Unión de Barcelona está dirigida por los sectores llamados “prosoviéticos”).

— En la noche del 24, la Ejecutiva de la CONC ratifica las desconvocatorias de Barcelona y el Baix, argumentando que los objetivos de movilización estaban cubiertos y que las dificultades del primer día demostraban que no existían condiciones para seguir la huelga el día siguiente. Pero es necesario recordar que cuando en la noche anterior se convocó a dos días fue precisamente valorando que el primer día habría dificultades para sacar el paro general y que los datos provisionales del paro del día 24 en Catalunya eran: 150 empresas en Barcelona, 80 en el Baix Llobregat, 70 en el Vallés..., la mayoría de ellas parando dos horas y muchas todo el día, como las grandes empresas del Baix, o en sitios como Santa Perpetua de Moguda y la zona de Manresa donde la huelga tuvo una gran incidencia en toda la población. Así pues fue en Catalunya donde la respuesta obrera al Golpe con paros y huelgas tuvo un eco mayor, a pesar incluso de no vivir tan directamente el pronunciamiento como Madrid o Valencia. Esto sólo se explica por la actitud contundente que tuvo la CONC en la noche del 23 y que la Confederación no tuvo. Pero demuestra también la incidencia que podría haber tenido el paro el propio 24, y más el 25, si la CONC no se pasa del lado de los que vacilaron siendo incapaces de organizar una respuesta del movimiento obrero.

— La resolución de desconvocar la huelga, la votaron a coro los miembros del PSUC de las distintas corrientes (eurocomunistas, leninistas y prosoviéticos). Los militantes del MCC y LCR (con tres y dos votos respectivamente en la Ejecutiva) votaron en contra.

— Además, por si fuera poco, se desconvocan las manifestaciones que había previstas y organizadas para el día 26 en todas las comarcas por reivindicaciones obreras, y que eran la oportunidad de dar una respuesta autónoma del movimiento obrero y sus organizaciones al golpismo, arrastrando además a todos los sectores del pueblo catalán. El objetivo de la desconvocatoria era conseguir que los trabajadores se pusieran detrás de la convocatoria de los partidos de la derecha y de la izquierda parlamentaria para el día 27 en apoyo a la Constitución y las instituciones.

Avanzó la izquierda sindical

IIª Conferencia de Comisiones Obreras de Sant Boi

Corresponsal

Bajo el lema “fortalecer el sindicato para frenar la ofensiva de la patronal” el pasado 18 de febrero se realizó la II Conferencia de la Unión Local de CC.OO. de Sant Boi (Baix Llobregat) que agrupa a 3.000 afiliados.

El objetivo de la Conferencia era doble. Por un lado, analizar la situación política y sindical y de ello desprender las tareas que debía abordar el sindicato. Por otro lado, estructurar la Unión Local para conseguir un funcionamiento participativo y democrático, que posibilitara la elección de una dirección ejecutiva sólida.

Para cubrir tales objetivos se presentaron dos informes alternativos, uno por los militantes del PSUC y otro por los militantes de la LCR, que contaba con el apoyo de sectores de izquierda sindical.

El primer informe, constataba la realidad actual de la ofensiva patronal y retroceso sindical, pero omitía las causas por las que se ha llegado a esta situación. Junto a ello, defendía la necesidad de salir de la crisis por medio de un Plan de Solidaridad Nacional negociado.

Por el contrario, el segundo informe analizó las características del régimen de la Reforma (existencia de un aparato del estado heredado del franquismo que no ha sufrido depuraciones, un “estado de las autonomías” profundamente centralista que niega la soberanía nacional...) analizó también lo nefasto de la política de consenso que tuvo su inicio en los pactos de la Moncloa y que ha sido la causa fundamental del retroceso de los trabajadores y de su desarme ideológico frente a las alternativas de la UCD y la burguesía; y por último defendía la reducción de la jornada a 40 horas semanales y 35 en los sectores en crisis en la idea de trabajar menos para trabajar todos, inversión pública y toda una serie de medidas contra el paro por el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios y para que la crisis la paguen los capitalistas que son sus causantes.

En las votaciones finales, los resultados fueron: 28 votos para el primer informe, 21 votos para el segundo y 3 abstenciones.

Además fueron aprobadas resoluciones contra la OTAN, de solidaridad con El Salvador, y de apoyo a la huelga de maestros interinos. Sin embargo, una moción contra la Ley Anti-terrorista no se votó porque se opuso el Secretario General de las CC.OO. del Baix Llobregat, Carlos Navales, cambiándose por el rechazo a la muerte por torturas del etarra José Arregui.



La reflexión de la CONC sobre el golpe

El pasado 6 de Marzo, se reunió la Ejecutiva de la CONC para reflexionar sobre el tema del Golpe de Estado y las repercusiones que tiene para la acción sindical y socio-política del sindicato.

En el informe inicial presentado por el Secretario General, López Bulla, así como en las conclusiones finales, se destacaban los siguientes aspectos:

— Que el intento del golpe perseguía como objetivo la involución política, y que las responsabilidades de esa situación hay que buscarlas en primer lugar en la incapacidad de la política de UCD para atajar el terrorismo y la crisis económica, y por su constante hostigamiento a los valores democráticos.

— Otros factores que han incidido en tal situación, han sido las llamadas de Fraga a la reforma constitucional, la existencia de un aparato de Estado franquista y la acción del terrorismo.

— No tenemos la seguridad de que se aplique un castigo ejemplar a los golpistas, y por ello debemos reincidir en la exigencia de responsabilidades.

— La respuesta de la clase trabajadora ha sido muy insuficiente en el resto del Estado, salvo en Asturias, y en ello han incidido varios aspectos. En primer lugar, porque las fuerzas democráticas se han limitado a la presión vía institucional, cuando se debería haber articulado la presión de las masas como protagonistas, y, con ellas, las instituciones. En segundo lugar, se ha consolidado en nuestro país una cultura de masas de delegación institucional, lo cual demuestra una falta de total independencia y autonomía, además de no fortalecer las instituciones ni los partidos políticos. En tercer lugar, la CONC ha subestimado las posibilidades del golpe y cuando desde la Confederación se insistía sobre el "ruido de los sables y de los tanques" tenían razón, aunque también es verdad que se ha abusado en exceso y se ha puesto como contraposición a la movilización de los trabajadores. En cuarto lugar, la dispersión de los llamamientos de las fuerzas políticas, y la misteriosa desconvocatoria de las acciones de dos horas a las diez de la mañana del 24, sin que los acontecimientos variaran en absoluto.

— La CONC se reafirma en la justicia de la convocatoria de paro general de 48 horas y valora positivamente la movilización del día 24, en la que participaron más de 400 empresas en Catalunya, con paros que oscilaban entre 24 y dos horas, ya que parar en aquella situación de conmoción que sufría el país y con los grandes objetivos que se marcaban, las movilizaciones registradas indican un valor moral impresionante.

— El Gobierno Calvo Sotelo es el proyecto de la gran derecha española y la CEOE, y va a ser incapaz de defender la democracia, que no es la democracia "de la UCD". Por ello defendemos un Gobierno de amplia base parlamentaria que haga frente a los grandes problemas del país.

En el curso del debate manifestamos nuestras discrepancias fundamentales con el informe y las conclusiones apro-

badas. Estas son:

1) Que las causas del golpe, no sólo se derivan de la crisis política de la UCD, sino también de la existencia de una democracia con características específicas, tales como la existencia de un aparato de Estado no depurado de elementos fascistas y la configuración de un Estado centralista que niega la soberanía nacional y las autonomías para las regiones. Y ambos rasgos específicos están consagrados en la Constitución, por lo cual reiteramos que el sindicato no debe defenderla sino rechazarla.

2) Que la respuesta del movimiento haya sido débil, confusa y no independiente se debe, en primer lugar, a los llamamientos a la calma y la desconvocatoria de las primeras iniciativas adoptadas a nivel general por la izquierda parlamentaria. Pero, en segundo lugar, esto no es más que la prolongación lógica de la política desarrollada por estas fuerzas del apoyo al régimen de la reforma y del miedo y los tubos a imponer las libertades democráticas —o impedir sus recortes— por la vía de la movilización, lo que ha contribuido a la confusión y falta de comprensión de las masas y el movimiento obrero de que sólo por esta vía se pueden garantizar las libertades.

3) Que la actitud de la izquierda mayoritaria al sumarse a las manifestaciones del día 27 en apoyo a las instituciones, en silencio y con la bandera española, contribuyen a seguir atando a los trabajadores a los intereses de la derecha, y lo que es más grave, impedir que las alternativas de izquierda, las únicas que defienden consecuentemente la libertad y la democracia, queden calladas en momentos de tal gravedad.

4) Que defender hoy un Gobierno de coalición UCD-PSOE implica no sólo hipotecar la independencia de la izquierda, sino convertirla en rehén y participe de un programa de gobierno de la derecha, que no sólo supondría un freno a las autonomías, mayores recortes a las libertades, aumento de la represión utilizando como coartada el "terrorismo", apoyo a la política atlántica de la UCD... sino dejar las manos libres a la patronal y la derecha para llevar aún más lejos sus planes de expedientes y reestructuraciones, aumento del paro, congelaciones salariales, recortes a los derechos adquiridos de los trabajadores y seguridad social...

5) Que la mejor forma de recuperar la sensibilidad y capacidad de movilización es la formación de Comités o Comisiones en todos los pueblos y barrios en los que participen todas las fuerzas sindicales, populares y partidos de izquierda, con las tareas de defensa de las libertades, investigaciones y exigencia de castigo de los implicados en el golpe, contra la tortura, contra las bandas fascistas... En definitiva por la defensa de una democracia integral, no tutelada y no recortada.

Mario Salas
Enric Prat
Miembros de la Ejecutiva
de la CONC



La patronal y el "tejerazo"

Los que nunca pierden

La razón más profunda del fracaso del golpe de Estado es que no contaba con el apoyo social suficiente. El grueso de la burguesía no está hoy por un golpe. A este respecto son significativas las declaraciones de la CEOE la noche de autos (aunque fuesen a toro pasado) y la actitud anti-golpista de la prensa burguesa. La presencia de Termes, presidente de la patronal bancaria, en la manifestación de Madrid y la participación en ella de un partido de la catadura democrática de AP. La burguesía no ve amenazada en estos momentos su dominación de clase y cuenta con una relación de fuerzas favorable por lo que no encuentra motivos para incurrir en los riesgos que entraña un golpe, en los perjuicios que le ocasionaría la resistencia popular si triunfase y los peligros inherentes a otra etapa de transición que habría que recorrerse de nuevo, pues, está claro, que el proyecto de los sectores "progresistas" de la burguesía está orientado hacia una incorporación en la CEE, lo que exige fórmulas de dominación democráticas.

El intento de golpe no contradice este análisis, clásico por lo demás, sino que pone de manifiesto un rasgo del régimen actual: la gran autonomía de los institutos armados respecto de la burguesía, aparte, obviamente, del carácter montaraz de la ideología que predomina en el aparato estatal que, en lo fundamental, ha sobrevivido al franquismo, y sin perjuicio de que existen sectores minoritarios del capital que encuentran reflejados en esa ideología sus intereses.

Ahora bien, que la burguesía no apoye en estos momentos una salida golpista, que en su proyecto estratégico no encaje esta fórmula y que entre sus tareas tenga la de intentar someter a un más estrecho control el aparato armado del Estado, no debe ocultar a los trabajadores tres hechos fundamentales:

a. Que si llega a triunfar el golpe, la línea divisoria entre los favorables a él y los que se oponen sería otra muy distinta. Subsistirían diferencias acusadas entre la clase dominante, pero una parte no desdeñable de ella "soportaría" lo acontecido y encontraría razones para justificarlos. El chiste de: "¿Con quién contaba Ud. para triunfar?" "Con Ud. si lo hubiese conseguido", revela actitudes reales.

b. Que el golpe, sin haber fracasado, ha producido una derechización de la situación política y un reforzamiento de la burguesía que aprovechará. Fraga avanza sin tapujos la "Reforma de la Reforma", al Gobierno se le expedita la realización de su programa reaccionario, y los partidos de izquierda parlamentaria, PSOE y PCE, aturridos por los acontecimientos, fracasada su poli-

tica de colaboración con la derecha en la transición, se echan resignados en manos de la burguesía en una fuga hacia adelante. Se abrazan a ella con un impulso instintivo de protección patético, porque saben que siguen intactas e intocables las causas que han conducido a esta abrumadora situación. En el terreno económico, esa derechización ha comenzado a manifestarse en la aprobación rápida y sin resistencia, de muchos convenios en discusión. Y seguirá profundizándose en los meses venideros dadas las necesidades objetivas del capital ante la crisis. Por parte de las direcciones reformistas contará con una mayor transigencia y por parte de la patronal se instrumentará combinando actitudes negociadoras con otras de abierta provocación y de medidas de fuerza. Allí está, como ejemplo de estas últimas, el "lock out" de más de cien empresarios de la construcción de Córdoba, que afecta a tres mil trabajadores.

c. Que la oposición hoy no prejuzga la oposición mañana. Los factores objetivos que determinan la inestabilidad del país —crisis económica y problema nacional, fundamentalmente— no excluyen que las tensiones políticas y económicas se exacerben hasta el punto en

que la burguesía, para salvaguardar sus intereses, se ve obligada a no prestar atención alguna a la forma en que se preservan y abrir un paréntesis en su estrategia hacia la incorporación en el Mercado Común.

De estos tres hechos se deduce lo incorrecto de toda línea política que trate de superar la situación creada haciendo confiar al movimiento obrero en la "burguesía democrática". Estos sectores de la clase dominante no son nunca compañeros leales. La coincidencia transitoria en la defensa de determinados objetivos no debe hipotecar la autonomía del movimiento obrero en la lucha por las libertades democráticas, en cuya consolidación verdadera los intereses de la burguesía y los trabajadores son antagónicos.





Catalunya

El 8 de marzo se ha celebrado en toda Catalunya con diversos tipos de actos en varias ciudades y pueblos (Igalada, Sant Boi, L'Hospitalet, Tarragona). Se han organizado debates, pases de películas, exposiciones, siendo estos actos convocados unitariamente por el movimiento feminista y los partidos de estas localidades y oscilando la asistencia de 100 a 300 personas.

Aparte de Barcelona, únicamente en Sabadell se salió a la calle, en una manifestación unitaria a la que asistieron unas 300 personas. En Barcelona, fueron muchos los actos celebrados. Varias vocalías de mujeres en los barrios organizaron debates y pases de películas. La Secretaría Mujer de CC.OO. convocó a un debate sobre Mujer y trabajo; se pasaron los dos noticiarios sobre la mujer del Institut de Cinema català. Se presentaron testimonios de tres casos de discriminación de la mujer en el mundo del trabajo. El primero fue una mujer despedida de la Empresa Editorial Vicens Vives, después de una excedencia por maternidad, convocando esta compañera a su juicio, que se celebra el próximo día 13 de este mes, en la Magistratura nº 10 de Barcelona. Otra mujer nos habló del expediente de regulación de crisis de su empresa: una empresa de óptica de L'Hospitalet, donde 42 mujeres y dos hombres han sido despedidos. Y la tercera trabajadora, empalmadora de Telefónica, contó las dificultades de integración en sus trabajos y las trabas que pone la patronal actualmente para impedir el acceso de mujeres a estas categorías técnicas. El debate posterior fue extenso y muy interesante. Asistieron a este mitin unas 300 mujeres.

Los actos centrales del movimiento se hicieron el domingo 8 de marzo. A las 12 del mediodía se celebró una concentración delante de la catedral de Barcelona, convocada por Coordinadora Feminista y Asociación catalana de la Dona, y apoyada por CCOO, el FAGC, LCR, MCC, Nacionalistas d'Esquerra y Partido Feminista. A esta concentración asistieron más de 2.000 mujeres y hombres, acabando después en manifestación hasta el Tribunal Eclesiástico. Las consignas más coreadas en la manifestación fueron: "No más juicios por aborto", "Divorcio sin culpables", "Puestos de trabajo para las mujeres", "No a la injerencia de la Iglesia", "Viva el 8 de marzo", y "Viva la lucha feminista" entre otras, y se dió una gran importancia también al grito de las mujeres contra el fascismo.

Por la tarde, a las 6, en el Palacio de Congresos, se celebró con la asistencia de más de 500 mujeres, el Tribunal de Crímenes contra la Mujer. Hubo una primera intervención sobre el fascismo y lo que éste representa para las mujeres, explicando la pérdida de derechos que representó la llegada del franquismo al Estado español, en concreto en Catalunya, como por ejemplo, la Ley Eugénica del Aborto y la Ley de Divorcio existentes. A continuación se presentaron testimonios de la situación de las mujeres en la Cárcel de la Trinidad.

Se trató el tema del divorcio, la marginación de las mujeres separadas de sus maridos, con la amenaza constante de la pérdida de sus hijos e incluso a veces de los puestos de trabajo.

En el tema de Mujer y Trabajo se presentaron los casos de Metalcrast y la excedencia de maternidad en Vicent Vives, presentadas anteriormente en el debate de CC.OO.

Posteriormente se habló de la prostitución: 45.000 mujeres la ejercen en Barcelona, y esto representa un movimiento de 130 millones de pesetas diarios, exigiéndose la persecución y castigo de los proxenetas, multas a los clientes y puestos de trabajo para las mujeres.

En el tema de agresiones y violaciones se contó la larga historia de los ataques en todo el conjunto de la sociedad, en la calle, en la casa, en el trabajo. Fue leído después un pequeño comunicado de las mujeres lesbianas, denunciando la represión y la marginación que como lesbianas reciben en esta sociedad.

Sobre aborto, se intentó centrar el tema en contra de los juicios, la solidaridad con Sevilla y en algún testimonio de mujeres que han abortado en pésimas condiciones en el Estado español.

Es de destacar el interés de este tipo de Tribunales y la importancia de que no sean simplemente actos testimoniales del movimiento feminista, sino que se conviertan en denuncia pública y constante de todas las agresiones que diariamente recibimos las mujeres.

Bilbao

Los actos organizados por la Asamblea de Mujeres de Vizcaya se iniciaron el sábado por la noche con el encierro de unas 200

mujeres en la Catedral, en pro de una Ley de Divorcio "sin necesidad de culpables, de mutuo acuerdo y con unos trámites rápidos y gratuitos". Este hecho provocó algunos enfrentamientos, ya que algunas personas que salían de misa, estaban en desacuerdo con que se llevara a cabo el encierro en la Catedral. Por esta razón, la Asamblea de Mujeres de Vizcaya ha elaborado un comunicado en el que denuncia "la actitud agre-

siva de algunas personas que se encontraban allí en ese momento, tratando de impedir nuestro encierro y agrediéndonos con insultos...". A pesar de esta actitud provocadora —dice el comunicado— "nosotras nos mantuvimos en el criterio del encierro en la catedral, por considerarla el lugar más idóneo para manifestar nuestra repulsa ante la injerencia de la Iglesia en cuestiones civiles, como el divorcio".

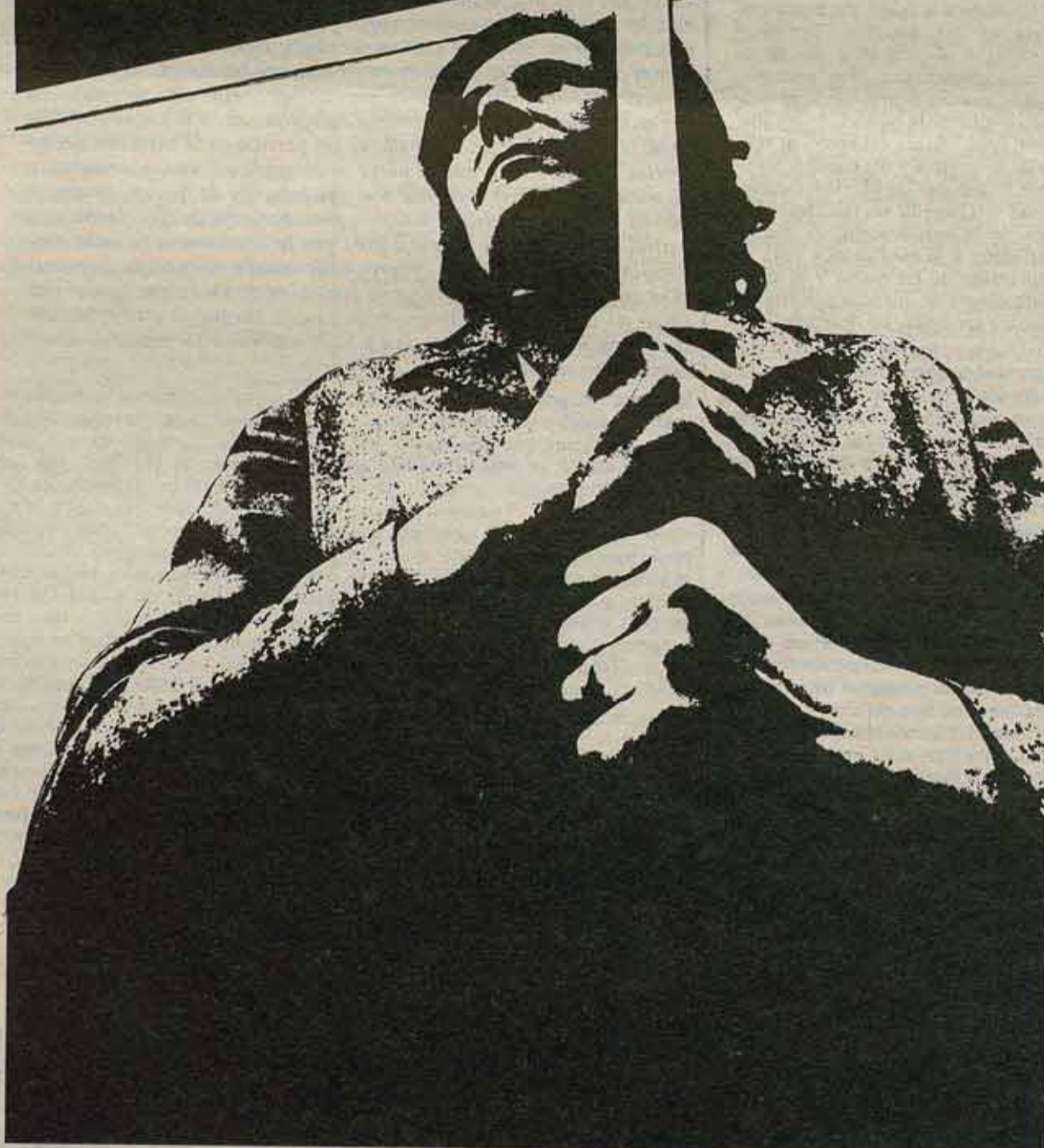
Seguidamente tuvo lugar una concentración en el Arenal, donde se instalaron paneles informativos alusivos a problemas relacionados con la mujer: enseñanza, aborto, divorcio, pornografía, centros de información sexual y contracepción, trabajo doméstico, agresiones, locura y alcoholismo y la mujer y la crisis. Alrededor de estos paneles se formaron grupos de personas que intercambiaron opiniones con las

Así fué el 8 de marzo

Se ha celebrado el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en el Estado español. Un 8 de Marzo que en este año ha tenido que contar con numerosas referencias al golpe de Estado y la posible "vuelta atrás", con numerosas protestas ante la injerencia de la Iglesia en la vida de las mujeres, con alertas y firme voluntad de resistencia y oposición ante la forma en que la burguesía y la derecha pretenden hacernos pagar la crisis, volviendo a casa, a tener nuestras vidas colmadas de trabajo doméstico, "abnegación" y sumisión.

También ha sido un 8 de Marzo en el que hemos tenido que volver a plantear el derecho a un puesto de trabajo, al divorcio y al aborto ya que, a pesar de haber luchado por ellos durante años, son derechos que siguen sin reconocerse.

Una reunión de la Coordinadora estatal de organizaciones feministas decidió denominar este 8 de Marzo "Jornada de lucha y reivindicación por nuestros derechos" y eso es precisamente lo necesario, saber que no podemos quedarnos en la reflexión o celebración de un día, sino mantener la lucha para poder hacerlos realidad.



mujeres de la Asamblea de Mujeres de Vizcaya. Para terminar el acto se leyó un comunicado en el que se hacía referencia a la situación de la mujer y las reivindicaciones principales.

Por la tarde, a las 17,30, comenzó en el Arenal una marcha de unas 400 mujeres, algunas de ellas disfrazadas con motivos simbólicos de la opresión de la mujer y otras en carteladas, con diferentes reivindicaciones... La marcha, en un ambiente festivo —con música y canciones a favor del feminismo y de la lucha de las mujeres por su liberación, disfraces y máscaras— recorrió el Arenal, Plaza Circular y Plaza Zabáburu para regresar nuevamente al Arenal. Por último, como fin de la jornada, se realizó una fiesta en un local del casco viejo.

Guipúzcoa

Durante la semana del 5 al 12 de marzo se realizaron charlas sobre literatura, cine... se ha proyectado una película y también se realizó una charla sobre el derecho al trabajo, a propósito de la empresa Nerecan, que quiere despedir a las trabajadoras.

El día 8 se realizó una manifestación, a la que asistieron unas dos mil personas. Estaba convocada por la Asamblea de Mujeres y apoyada por los partidos de izquierda. Había también pancartas de las Asambleas de Mujeres de Rentería e Irún; al final iban mujeres KAS. Al concluir la manifestación se leyó un comunicado de apoyo a las trabajadoras de Alorga Txiki, guardería que amenaza con despedir a sus trabajadoras.

En Eibar y Vergara también se realizaron manifestaciones. A esta última asistieron unas 400 personas.

Sevilla

Los temas para el 8 de Marzo eran el aborto, y fundamentalmente la exigencia de sobreesamiento del proceso contra "Los Naranjos", el divorcio y el paro de las mujeres. Todas las actividades programadas por el grupo feminista Organización para la Liberación de la Mujer y apoyadas por partidos y sindicatos fueron truncadas por el Gobernador Civil, que prohibió la manifestación y autorizaba sólo una concentración de 10 minutos de duración en la que no hubiese ninguna pancarta y cuyo contenido tenía que ser previamente censurado por él en persona. Ante estas condiciones se optó por realizar un mitin al que asistieron 500 personas y que estaba apoyado por CCOO, PCA, LCR, MCA, CNT y PAU-PTA.

Madrid

El sábado día 7 alrededor de 50 mujeres protagonizaron un encierro en la Catedral de San Isidro que había sido convocado por la Asamblea de Mujeres de Madrid. El encierro se inició a las 13,30 y registró varios incidentes.

Una pancarta que había sido colgada en la puerta y en la que se decía "No a la injerencia de la Iglesia en la vida de las mujeres; Por una ley de divorcio no discriminatoria y Derecho al aborto" fue arrancada por varios fascistas que acto seguido entraron en la catedral y permanecieron allí imprecando a las mujeres. La actitud por parte de los curas, aparte de repetidos insultos, fué la de llamar a la policía que se presentó a las 10 de la noche, hora en que, ante las amenazas de detenciones y la insostenible situación creada por curas y los fascistas, las mujeres abandonaron su encierro.

El día 8 por la mañana se realizó un mitin de la Secretaría de la mujer de CCOO cuyos lemas eran "Por la democracia y por un Plan de solidaridad Nacional contra el paro", dentro de los cuales se hacían referencias a la problemática de las mujeres trabajadoras. Asistieron unas 100 personas (la cabida del local era de 60) y se proyectó la película "Norma Rae".

Por la tarde hubo un debate-fiesta en el Pabellón de Agricultura de la Casa de Campo, al que asistieron alrededor de 1.000 personas. Estaba convocado conjuntamente por la Plataforma de organizaciones feministas y la Asamblea de Mujeres de Madrid y apoyado por todos los partidos y sindicatos obreros. Los debates, o más bien temas presentados ya que hubo poca participación, fueron trabajo a cargo de la Secretaría de la mujer de CCOO, sexualidad presentado por una mujer del Colectivo de lesbianas, aborto por la Comisión pro-derecho al aborto de Madrid y divorcio por una representante de la Plataforma.